



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

A-4
1
20

B.P.A.G.

HISTORIA
DE
LOS REYES
CATÓLICOS

BERNALDEI

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-4

Tabl. 1

N.º 20



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

R 357

HISTORIA

de los Reyes Católicos

D. FERNANDO Y D.^A ISABEL.

Crónica inédita del siglo XV,

ESCRITA POR

El Bachiller Andrés Bernaldez,

Cura que fué de los Palacios.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

TOMO II.

GRANADA.

Imprenta y librería de D. José María Zamora.

1856.

Donativo del Sr. Conde de
Romónes á la Biblioteca
de la Alhambra 1909

JUNTA DE ANHELIETA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

CONSEJERIA DE CULTURA

ALHAMBRA Y GENERALIFE

CONSEJERIA DE CULTURA

CONSEJERIA DE CULTURA

CONSEJERIA DE CULTURA



Es propiedad de D. José M. Zamora.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERIA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CXLV.

Del rey D. Joan de Portugal.

Año de 1495 murió el rey D. Joan de Portugal, e sucediole en el reino su primo D. Manuel Duque de Viceo, fijo del Infante D. Fernando, hermano que fué del rey D. Alonso que entró en Castilla; Padre del dicho rey D. Joan; el cual dicho D. Manuel se falló el mas cercano, e legitimo en la linea real de Portugal, e casó primera vez con D.^a Isabel Princesa que habia sido de Portugal, fija primera del rey D. Fernando e de la reina D.^a Isabel, reyes de España, e segunda vez con D.^a Maria fijos de los dichos reyes, hermana de la dicha D.^a Isabel, segun se dirá donde conviene.

CAPITULO CXLVI.

De como el Rey D. Fernando segundo ganó a Nápoles, e Gonzalo Fernandez vencieron la batalla.

El rey D. Fernando de Nápoles, segundo de este nombre, despues de la batalla vencida, e de salido el rey Carlos del Rea-

men por su tierra, e el Gonzalo Fernandez reicieron su gente, e allegaron setecientos hombres de armas, e setecientos ginetes, e quatro mil hombres de a pié que llaman allí *Infantes*, e comenzaron de facer la liga a la gente Francesa que habia dexado el rey Carlos el cual habia dexado mas de 15000 hombres de armas e de guerra, e con ellos los Principes de Salermo, e Brisintano traidores, naturales del reino, que cada uno de ellos tenia tanta gente como el rey D. Fernando mozo susodicho, e apartados el rey por un Cavo e Gonzalo Fernandez con la gente Española por otro facian la guerra.

El rey vino sobre la ciudad de Nápoles lo mas poderoso que pudo, e abrieron las puertas, e tomola sin lanzada e sin combate, como primero se havia perdido, e fizo poner cerco á los Castillos, e diéronse en breve tiempo Castilnovo, e la Torre de San Vicente, e Petifaleon e fizo venir luego a las Señoras Reinas la Reina D.^a Joana, que fué segunda muger de su Abuelo, e su hija D.^a Joana, con la cual luego se casó, e con sus familias e casas los aposentó en Castilnovo Gonzalo Fernandez con su gente Española, e la otra que traia a su cargo fizo en aquel año de 95 e 96 muchos destrozos en los Franceses, e ganoles muchas Zuidades, Villas e Castillos que estaban por ellos en la Calabria e en la Pulla, e obo batalla con el Virrey Francés Mr. de Oveni campal de la cual Gonzalo Fernandez fué vencedor, e el Virrey vencido; e murieron en aquella batalla mas de mil Franceses, e Gonzalo Fernandez, e los suyos cogieron el Campo, donde ovieron gran presa e despojo, e muchos cavallos e armas, de donde Gonzalo Fernandez rehizo su gente, e fué e puso cerco a Visaiano, e ovo otras muchas peleas, e victorias contra los Franceses de quien siempre fué vencedor en tal manera que en todo el Reamen los contrarios habian de él muy gran miedo e temor, e el rey D. Fernando lo fizo luego Duque de Monte Sargano.

CAPITULO CXLVII.

De lo que hizo el rey D. Fernando e del cerco de Gaeta.

El rey D. Fernando segundo como comenzó de reinar, después tuvo la Ciudad de Nápoles recobrada, por recobrar el Reamen mas presto, envió sus Embaxadores a se concertar la Señoría de Venencia, e les empeñó tres Ciudades por doscientos y cincuenta mil ducados, e enviaronle al marqués de Mantua con setecientos hombres de armas, e mil peones pagados por seis meses, e enviaronle al Sr. Gerónimo Tocabilla con setecientos caballos ligeros, e otros mil Peones pagados por seis meses, e vinieron en Nápoles en 22 Galeras en el comienzo del año de 1496, e las ciudades que el rey empeñó e el rey entregó a la Señoría de Venecia para pagar esta gente, fueron Brindis, e Otranto e Monopoli, e duró la guerra en el Reamen lo que quedaba del año 1495.

Desde que el rey de Francia salió e todo el año de 1496, e fin de Enero del año de 1496 se acabaron de dar los otros castillos de Nápoles que quedaron a la postre, conviene a saber, Castil de lobo, e San Telmo, e Capua, e dieronse a partido, que los pusiesen seguros en Marsella, e así se hizo.

Quedaron por ganar a la Ciudad de Gaeta, e el Castillo de Salermo, sobre los cuales el rey tenia sus cercos muy fuertes, e vastecidos e en este tiempo acaecieron muchas cosas en la Italia sobre esta guerra, que serian muy luengas de contar por mar e por tierra.

El Duque de Milan guardaba que por su tierra el rey de Francia no podía socorrer a Gaeta, ni a la gente de Francia que estaba en el Reamen. Las armas de España e de las Ligas que andaban por la mar no dexaban entrar socorro por la mar a

Gaeta, e en el mes de Diciembre de 1495 vino una armada de Francia con mantenimientos e bituallas en socorro de Francia de Gaeta.

Estaba la Armada de España en contra del Conde de Trevento, e otros Capitanes de ella: con el tiempo no pudieron escusar, ni defender la entrada en Gaeta a sus Naos Franceses con el refresco, e otras se volvieron; que no pudieron entrar entonces el Conde e los otros Capitanes tomaron una Nao Francesa con trescientos hombres de pelea, e mil, e quinientos quintales de Pan Vizcocho, e setecientos presutos que son Tocinos, e sesenta e cinco botas de Vino, e otras muchas bituallas, e en este tiempo estaba por Capitan sobre Gaeta el Príncipe D. Federico, tío del rey por tierra; e el Armada de España Catalanes e Vizcainos, e Españoles por la mar, e ansi estuvo cercada Gaeta parte del año 1495, e casi todo el año de 1496 que se tomó despues de la muerte del dicho rey D. Fernando.

CAPITULO CXLVIII.

Gran lluvia.

Acacció en Roma un Diluvio, e tempestad de aguas súpitamente a 10 dias del mes de Diciembre de 1495 años que fué una cosa muy espantable, que cayó tanta agua del Cielo en tan breve espacio, que en campo Nason pudiera andar una Nao de doscientas botas, e a los Barcos desde las finiestras tomaban el agua con las manos; e demas en Santiago de los Españoles subió un codo el agua sobre el Altar, e decia que habia hecho de daño mas de un millon de Ducados.

CAPITULO CXLIX.

De la muerte del rey D. Fernando.

D. Fernando el rey de Nápoles el Segundo de tal nombre, comenzó de reinar en Nápoles desde el comienzo del año 1495 que su Padre lo renunció el reino, e casó con la fija del rey D. Fernando su Abuelo, primero de este nombre rey de Nápoles, e fija de su segunda muger hermana del rey D. Fernando de España.

Este rey habiendo recobrado la ciudad de Nápoles, e la mayor parte del reino con muchos trabajos, e con ayuda de España, e de sus amigos, e teniendo el cerco sobre Gaeta, en el qual estaba Gonzalo Fernandez de Aguilar Gran Capitan con la gente de España, murió temprana muerte a 13 dias de Diciembre del año 1496, dia de Santa Lucia, en la ciudad de Poscol; decian que atoricado e como fuese su desventura; quedó la reina su muger desdichada quexosa de la fortuna de su Madre la reina D.^a Joana, e del Principe D. Fernando su hermano, al qual quedó la acción del reino por estonce; y a este tiempo los de Gaeta no se podian sostener e andaban en partidos en vida del dicho rey, e no se havian podido conservar, e muerto D. Fernando comenzó de reinar en Nápoles Federico segundo fijo del rey D. Fernando V, e luego fizo partido con los Franceses e le dieron la ciudad, e escaparon sus vidas, e se fueron en Francia o do quisieron:

CAPITULO CL.

De como comenzó a reynar Federico en Nápoles.

D. Federico fijo del Rey D. Fernando de Nápoles comenzó de reinar en Nápoles desde el dia de Santo Thomé Apóstol 21 dias del mes de Diciembre de 1496 despues de la muerte de su sobrino el rey D. Fernando el Mozo, al cual recibieron por su rey los Cavalleros e Comunidades del reyno de Nápoles, e el Gran Capitan Gonzalo Fernandez, e siendo rey, luego perdonó a los Duques de Salerno; e Vizenano que habian sido traidores a los reyes de Nápoles su hermano, e sobrino, e ansi ficieron despues de él, e le dieron el galardón que suelen dar los tales. E encommenço de su reinar se dió la ciudad de Gaeta que habia estado mucho tiempo cercada, e Gonzalo Fernandez, el Gran Capitan de España, le dexó todo el reyno de Nápoles ganado, e obedientes, e quedaron las ciudades susodichas empeñadas a la Señoría de Venecia, e tenia asimismo el Gran Capitan muchas Fortalezas en la Calabria por el rey D. Fernando de España por los gastos que habian fecho en la guerra que no le entregó.

CAPITULO CLI.

Como el Gran Capitan fué a Roma, e por mandado del Papa tomó Hostia.

El Gran Capitan vino a Roma a ruego del Papa Alexandro para ir a convatir a Hostia, que aun estaba por la parcialidad

de los franceses contra Roma, e como estaba sobre el rio Tiber, de Roma, impedia que los bastimentos no fuesen a Roma como estaba sobre el rio Tibor, de lo qual se recibia en Roma mucha fatiga, e mengua de cosas necesarias, la cual fortaleza de Hostia habia estado asi contra Roma desde que el rey Carlos pasó a Nápoles, e partió Gonzalo Fernandez de Roma a poner el Cerco a Hostia, e con él un Capitan llamado Esforza, sobrino del Duque de Milan e del Cardenal Ascanio, fijo de su hermano que era Capitan de Venecianos por el Marqués de Mantua, que habia quedado en Roma doliente, e el Duque de Gandia, fijo del Papa, Yerno de D. Enrique Enriquez de Castilla, e Gonzalo Fernandez asentó el cerco con su gente Española, e con la gente que le seguia desde Roma, e tuvieron cercada a Hostia 13 dias, convatiéndola, e en cabo de 13 dias se dió a partido, que se fuesen con sus vidas los cercados, e derribaron toda la Fortaleza por el suelo, porque traia muy gran daño a Roma, que no dexaba ir los mantenimientos e mercaderias que iban de otras tierras por mar.

Estando alli el cerco, riñeron el Duque de Gandia e Esforzia, injuriándose de palabras, e venidos a Roma con el vencimiento de Hostia, Gonzalo Fernandez se despidió del Papa, e se volvieron al Reamen.

Todo esto pasó en el año 1497 en el comienzo.

El Duque de Gandia que era muy mal hombre, no echando en olvido las palabras e enojo, que habia habido con Esforzia, puesto caso que Gonzalo Fernandez los habia fecho amigos, como era mal hombre, e soberbio, muy enlevado de Grandeza e de mal pensamiento; e era muy cruel, e fuera de razon; tomó un dia cuatro hombres atados de los de Esforzia, e fizolos ahorcar en la Plaza de San Pedro; e sobre esto ficieron amigos el Papa, e el Cardenal al Duque, e a Esforzia, e Esforzia tuvosela guardada, en el dicho año de 1497 martes 19 dias del mes de Mayo, sabiendo Esforzia de una enamorada que el Duque tenia llamada Madama Damiata, fizo ir una noche una Muger con una Carátula, que es de aquellas máscaras que usan en Roma para ir disfrazados, la cual llegó al Duque donde estaba, e dixo que

lo llamaba Madama Damiata, e lo espera a la hora en Campo Santo, e salió como hombre de mal consejo embriagado, e cautivo de malos vicios, e matáronlo a puñaladas, e cortaronle la cabeza e metido en un saco de Ponte Sixto lo echaron con todo lo que tenía, vestido e calzado, en el rio Tiber e despues Viernes a 22 de Mayo siguiente lo hallaron en el saco con su cadena de Oro, e Joyas, e dineros, e lo enterraron en la capilla del Papa Calixto, e Esforcia se retruxo a las casas de Ascanio, su tio el Cardenal, e estonce se dixo que el mismo Esforcia lo habia matado al Duque de Puñaladas, e le habia cortado la cabeza: E antes que lo hallasen no sabian que fuese de él, antes sospechaban que en la ciudad lo habian muerto e enterrado; e el Papa mandó pregonar e prometer muchos dineros á quien de él dixese donde estaba muerto o vivo; e ovo un Labrador, que dixo que tal noche, a media noche oyó un gran golpe que echaron en el Rio; e por esto lo buscaron, e lo fallaron en el rio; e el Papa fizo muy gran sentimiento por su fijo, e mando combatir las casas donde estaba Esforcia e la vecindad; e ficiéron mucho daño con tiros la gente del Papa en Roma; e Esforcia e los de su parte se defendieron muy bien; e defendieron las casas donde estaban, e murieron en la pelea, e combates mas de doscientos hombres de ambas partes, e allí firieron a Garcilaso de la Vega, e al Obispo de Segovia, D. Joan Arias, que eran de la parte del Papa, e viendo el mucho daño que la gente del Papa facia, e como destruian por la una parte a Roma con las Lombardas, e Roma se alzaba contra el Papa, e el Papa la quisiera destruir, e el Consejo suyo, e Cardenales no le dexaron mas facer, porque no convenia dar a Su Santidad causa que todos se alzasen contra él.

Obo otro fijo e una fija el Papa Alexandro, por los cuales e por el Duque ya dicho siendo vivo, se vido en muchas congojas e enojos, e afrentas, el cual dicho segundo era el Cardenal de Valencia, que habia ido por Legado de reenes con el rey Carlos de Francia cuando pasó por Roma, al cual despues de muerto el Duque de Gandia quitó el Capelo, e desfizo de Cardenal, e llamose el Duque de Valentino, e fué casado con una

hija de Mr. de la Brit, Sor. de Gasconia de Francia, hermano del rey de Navarra, e fué muy mal hombre, e soberbio, e cruel, e enlevado de soberbia e grandeza como el otro, e vicioso, e mañoso, e de males artes, el qual prendió en Nápoles el Gran Capitan Gonzalo Fernandez despues de la nueva del Papa, su Padre, porque le fué con arte quererlo engañar; e enviolo preso a España, e estuvo preso por traidor en Xátiva, e en Medina del Campo, e despues soltose e fuese en Navarra, tierra de su Cuñado que tenia guerra con el Conde Lerin, e allí murió un dia en contra con un hombre de armas del Conde, mala muerte, el qual era de Agreda de Castilla.

CAPITULO CLIII.

De la guerra entre Francia, e España, e de Salza.

El rey Carlos de Francia quedó muy enemigo, e muy quejoso del rey D. Fernando de España por la liga, e por el favor que dió al rey D. Fernando de Napoles. Decia, que siendo su amigo no queria considerar la culpa; asi mesmo ni conocer el quebranto la amistad el dia que él borró los capitulos e fué contra la iglesia en el mes de Julio del año 1496. Hizo gran allegamiento de gente en Narbona, e en aquella comarca de armas, e artilleria para entrar a destruir la tierra de Perpignan, e como lo supo el rey D. Fernando fué de Castilla en persona con mucha gente de guerra para solo resistir, e en 29 de Julio del dicho año de 1496 entró en Barcelona, e salió de ella en 8 de Agosto que fué para Gerona, e dende al Campo por donde los Franceses habian de entrar en su tierra, porque se habia mucho acercado, e allegaron gran gente de cada parte, e los Franceses no osaron entrar, antes ovieron por bien una tregua, que

asentó entre ambos reyes, que estando la una hueste de la otra cinco leguas, nunca osaron entrar, que su pensamiento parece era entrar de salto, e robar toda la tierra pensando que no se podía llegar tan aína gente tanta que le resistiera, e la tregua fue por cierto tiempo, que se cumplia en fin del mes de Octubre o dos dias antes, es que estonce entrarian e asentarian otras treguas generales el dia de Todos Santos, e el rey de Francia tuvo este aviso, e mandó secretamente llegar mucha gente, e ponerse cerca de la comarca del Condado de Rosellon, e el dia que se acabó la tregua, luego esa noche e otro dia fueron 50 dias de Octubre del dicho año 1496 amanecieron sobre Salzas Domingo e la convatieron muy fuertemente, e las tomaron por fuerza de armas e tomáronla tan aína que algunos de los demas se dieron floxera, e no creyeron al Capitan D. Diego de Azebedo que murió peleando, e los de la Ciudad estaban seguros, e oviéronse flojamente en las armas que si algo se tuvieran fueran socorridos, e asi entrada en Salza, los Franceses entraron, e degollaron mas de quinientos hombres e llevaron cuanto en ella habia de cabalgada, e despojos, murió allí como dicho es el Capitan, e el Alcaide D. Diego de Azebedo, fijo del Arzobispo de Santiago, e luego el rey D. Fernando mandó adobar, e tornar a reedificar la Fortaleza e Villa de Salzas muy mas fuerte que no era de primero.

CAPITULO CLIII.

De los casamientos del Principe e del Archiduque. En el año 1496 se concertaron los casamientos del Principe D. Joan de Castilla e su hermana la Infanta D. Joana, fijos del rey D. Fernando e de la Reyna D. Isabel reyes de España, con el Archiduque de Borgoña, e con D. Margarita su hermana, fi-

jos del Emperador de Alemania Maximiliano, Nietos del Gran Duque Carlos, Condes de Flandes, Duque de Borgoña, e Reyes en Friza, que fué un famoso Caballero, e gran Señor, a quien sucedió el dicho Archiduque D. Felipe por parte de su Madre, que fué hijo del dicho Duque de Borgoña, Condé de Flandes, e casó con el dicho Maximiliano siendo rey de Romanos, hijo del Emperador Federico, e de su primera muger, hija del rey Duarte de Portugal; así que trocaron que casó el dicho Principe D. Joan con D.^a Margarita, e el dicho Archiduque D. Felipe con D.^a Joana, e partió la Flota de España en que fueron 130 Naos e Navios, e mas de veinte a veinte y cinco mil hombres de Armada, en ella con la infanta D.^a Joana, e la llevaron a Flandes para traer la princesa D.^a Margarita, e partieron en el dicho mes de Septiembre del dicho año de 96 de Castilla, e los puertos de Vizcaya, e fué tan grande Armada por la guerra que habia con Francia; e fué por Capitan de esta Armada el Almirante de Castilla, e por Prelado D. Luis Osorio Obispo de Jaen, a quien iba encomendada la dicha Señora D.^a Joana Archiduchesa de Flandes e Infanta de Castilla, e estuvieron en Flandes después de entregarla al Sr. su Marido todo el invierno, donde murieron de la armada mas de diez mil hombres de mal gobierno e de frio, e les provó la tierra, e vinieron con la Princesa de Castilla D.^a Margarita en el mes de marzo año de 97 en cabo de siete meses pocos menos, e aportaron en Santander los de la Flota que escaparon con la dicha Princesa, e con el Almirante, que el Obispo D. Luis Osorio alla murió con los otros muchos que murieron en Flandes; e descendió en tierra la Princesa en Santander, e fuele hecho el recibimiento de Castilla en Burgos, e desposaronlos luego alli a 19 de Marzo Domingo de Ramos, e velaronlos en el Quasimodo adelante a 2 de Abril, triunfaron por España aquel año, e ovieron placer el Principe, e la Princesa, gozando el matrimonio como buenos casados asaz poco tiempo, e como la rueda de la fortuna nunca para en este Mundo, unos dando, otros quitando, a otros haciendo, a otros desfaciendo, a unos con mucha miseria e pobreza dando muy luenga vida, e años fasta que se enfadan de vivir, e querrian

la muerte; a otros que son ricos Príncipes, Reyes, e grandes señores, e a nuestro ver muy necesarios al Mundo para que viviesen; dándole la muerte en el tiempo de su mayor inspiración; e no se cura la dicha fortuna que sean grandes o pequeños, ricos ni pobres, Papas ni Emperadores, llegó al Príncipe D. Joan susodicho por sus jornadas ciertas alicabo del viage de su peregrinacion que vino a dar en este misero mundo; e enviolo a llamar el Sm del mundo que lo crió; al cual ninguno de Nos puede ir sin que primero pase por el trago de la muerte; e llegaron a él los mensageros de la muerte natural en el mes de Octubre del año que se casó de 1497; e partió de esta vida su muerte natural, la vispera de San Francisco a 3 dias de Octubre en la Ciudad de Salamanca, e su cuerpo fué depositado en de algun tiempo; e después fué llevado a Avila; de la qual muerte, e fallecimiento quedó mucha desconsolacion a su Padre, e Madre es la sin ventura Margarita su Muger, reina que fué en su Niñez de Francia; e después Princesa de Castilla; e de España, la qual quedó preñada; e mal parió sin dias una hija; e después el rey e la reina la enviaron a su Padre a Flandes en el mes de Septiembre del año de 99 con mucha solemnidad con el Obispo de Córdoba D. Joan de Fonseca, e con noble compañía por tierra por Francia, e de allí fué con el Duque de Saboya en Piamonte; e en cabo de pocos años murió el Duque de Saboya, e tornó a ser Viuda Margarita.

CAPITULO CLIV.

Como tomó la Infanta D. Isabel a Portugal.

En el mes de Septiembre año susodicho del Sr de 1497 años se concertó el casamiento de D. Isabel Infanta de Castilla, Princesa que habia sido de Portugal; e quedando el Príncipe de Cas-

villa enfermo en Salamanca, donde falleció, fué la reina D. Isabel a Alcántara con la dicha su hija Princesa de Portugal, a la entregar al rey su marido, e se la entregó, e dió por muger, e mientras ella allá falleció el Principe D. Joan de Castilla en Salamanca estando presente el rey su Padre, e lo conortó mucho en su muerte diciéndole:

«Fijo mucho amado, paciencia, pues que vos llama Dios, que es mayor rey que ninguno otro, e tiene otros reinos e señoríos mayores, e mejores, que non estos que vos teniades e esperábades para vos dar, que os duraran para siempre jamas, e tened corazon para recibir la muerte que es forzosa a cada uno recibirla una vez con esperanza que habeis de quedar para siempre inmortal en Gloria.»

E otras cosas dixerón que decia el Padre al fijo muy consolatorias, y acabado de depositar su cuerpo en Salamanca, se partió para Alcántara donde la reina habia entregado la reina de Portugal su hija al rey D. Manuel su marido, e con gesto agradable llegó a la reina; la cual preguntó luego por el Principe e le dixo, que estaba bueno, e no le dixo otra cosa fasta que de otro no lo supo. Ansi fueron las alegrías del Matrimonio plantos, lloros, e lutos por el Principe todo en una semana, e fechas las honras, e obsequios por el Principe, dende a cinco meses enviaron el rey, e la reina por D. Manuel, e por la reina su muger a Portugal que viniesen como Principes de Castilla para que fuesen recibidos e jurados por Principes, e vinieron, e entraron, en Castilla, e ficieron el viage por Guadalupe donde llegaron vispera de Ramos a 7 de Abril de 1498, a dende fueron a la corte donde los recibieron, e juraron por Principes los Grandes de España e anduvieron en la corte fasta que la muerte de ella los apartó.

Estando la corte del rey e la reina en Aragon en Zaragoza en el mes de Octubre del mismo año de 1498, parió un fijo a quien ella mandó llamar D. Miguel, e murió de aquel parto dende a dos horas despues que parió, e vivió D. Miguel siendo infante de Castilla un año e siete meses fasta el mes de Julio del año de 1500 que murió de su natural muerte estando en Granada,

y allí le Corte. El primero cuchillo de dolor que traspasó el
ánima de dolor de la reina D.^a Isabel fué la muerte del Prin-
cipe; el segundo fué la muerte de la reina D.^a Isabel su prime-
ra hija; el tercero cuchillo de dolor fué la muerte de D. Mignel
su nieto, que ya con él se consolaba, e de estos tiempos vivió
sin placer la inclita e muy virtuosissima e muy necesaria en Cas-
tilla Reyna D.^a Isabel e se acortó su vida e salud.

CAPITULO XLV.

De Melilla.

Año 1497 susodicho, en el mes de Septiembre por mandado
del Rey D. Fernando fizo el Duque de Medina Sidonia, Conde
de Niebla D. Joan de Guzman una armada de que havia allen-
de a tomar e poblar a Melilla, que es en el Reino de Tremesen,
linde con el Reyno de Fez, porque se supo por ciertas diferen-
cias los Moros lo havian despoblado, e fueron en la dicha ar-
mada cinco mil hombres; e descendieron en Melilla, la qual fa-
llaron vacia de gente, e despoblada, e pobláronla, e repararonla
e fortaleciéronla mucho, e el Rey fizo Gobernador de ella al di-
cho Duque e le dió la tenencia, el qual a costa del Rey la man-
tuvo e gobernó mientras vivió; e tuvo ende Alcayde e Capitanes
que hicieron mucha guerra a los Moros de la comarca, en espe-
cial Marino de Rivera su primo, que fué muy esforzado, e fizo
muchas cosas buenas, e cavalgadas en los Moros. Estando allí
dándolas e recibíendolas a veces, este tomó a Cazaza desde allí
a los Moros.

CAPITULO CLVI.

Del Capitan de Perpiñan.

En el dicho año 1497 murió el Capitan General de Perpiñan D. Enrique Enriquez de Guzman fijo del Conde de Alba de Liste, Sr. de las Garrobillas que fué preso en la batalla de Zamora, e llevado a Portugal, saliendo a un ruido que habia entre la gente de guarnicion que estaba contra Francia, e de la Ciudad cayó una piedra, e le dió en la cabeza, de que murió, el qual era muy devoto, e virtuoso caballero, e Parionte del Rey; era caso con fija de su primo D. Enrique Enriquez, hermana de la muger del Duque de Gandia, fijo del Papa Alexandro que murió en Roma, como es dicho.

Era este dicho Capitan fijo del dicho Conde de Alba, de Liste, D. Enrique Enriquez que fué fijo del Almirante D. Antonio Enriquez Maestre de Santiago que mató al Rey D. Pedro su hermano.

De la muerte del rey Carlos de Francia.

Año del Sr. de 1498 a siete dias del mes de Abril, vispera del Domingo de Ramos, murió el rey Carlos de Francia que habia entrado en la Italia, segun es dicho.

Murió en Francia en la ciudad de Moliux en Borboñez; reynó en los años de su niñez en tutela diez y seis años e ocho me-

ses desde la muerte del rey Luis su padre. Sucedióle en el reyno el Duque de Orlens su tio, primo del rey su Padre a quien por la linea masculina de derecho mas legitimamente vino, e perteneció el reyno de Francia, e luego lo elegieron, e alzaron por rey los Grandes de Francia pacificamente, el cual luego a la hora que vido muerto al rey D. Carlos, envió mensageros al rey D. Fernando de España faciendole saber la muerte del rey Carlos, e como él era rey de Francia e queria su amistad, e hermandad segun lo acostumbraban, e solia tener los reyes de Castilla, con los de Francia los tiempos; e el rey D. Fernando fizo sentimiento por la muerte del rey Carlos de Francia, e concedió al rey Luis Duque de Orlens, que nuevamente comenzó a reynar su embaxada, e amistad, e con esto los Mensageros se volvieron en Francia, e al tanto fizo el rey con los otros reyes e grandes Señores, que les fizo saber de la muerte del rey Carlos su sobrino e les pidió amistad.



CONSEJERIA DE CULTURA

CAPITULO CLVII.

JUNTA DE ANDALUCIA

Del especeria del Azul como se falló.

A diez dias de Junio de 1499 años vino a Lisboa en Portugal uno de los Navios que el rey D. Joan de Portugal habia enviado a descubrir, el cual ya pasaba de dos años que habia partido de Lisboa, los cuales por el mar Oceano del costado de la Mina fueron la tierra siempre a la mano izquierda mas adelante de lo descubierto fasta alli, mil, e ochocientas leguas fasta que llegaron en Indias, donde fallaron una ciudad mayor que Lisboa poblada, llamada Calcud, poblada de Xpnos. Indios, los cuales tenian iglesia, e campanas, e las casas fechas de Piedra a la morisca, e las calles derechas; e el rey de la dicha ciudad

se face muy bien servir, e tiene su palacio muy bien ordenado con sus Escuderos, e Camareros, e Porteros; en la qual ciudad hay muchos Mercaderes Moros riquisimos, e todo el tráfago en sus manos; e el rey se gobierna, e rige por consejo de los dichos Moros.

Toda la escala de las dichas especias es en la dicha ciudad vale un peso de canela que son diez o doce ducados lo que vale, e son cinco quintales: Hay pimienta, Clavos e Axenible, e en aquel respeto, el Axenible la mitad menos, las cuales especias nacen en ciertas islas de la dicha ciudad cerca de 170 leguas, e son cerca de la tierra firme una legua e son pobladas de Moros, e ellos son señores de las dichas islas: Hay infinitas Naos alli e por aquella comarca, que dicen que hay mas de 1500, e la mayor no pasa de sesenta toneladas, e no llevan mas de un mastel, e no pueden navegar sino a Popa, e son débiles e sin ninguna Artilleria ni armas, e todas son de Moros, e navegadas por mano de Moros, e las Naos que van a las dichas islas por las especerias son pequeñas e llanas, porque hay poco fondo; algunas hay que no llevan fierro porque han de pasar por la Piedra, e manques de la dicha isla poco; en la qual dicha isla no vale un quintal de canela mas que un ducado, e medio, e sus Naos, vienen con las dichas especerias un gran Golfo que es adelante de la dicha Ciudad que travesaron los dichos Naos que fueron a descubrir, e fueron bien setecientas leguas de travesia; en el qual Golfo hay infinitas Islas Ciudades, e Villas, e Castillos todas de Moros, e despues a la fin del dicho Golfo pasa un estrecho como el de Gibraltar, e entran en otro Golfo, donde la parte derecha es el mar Rubio, e alli descargan las dichas especias, e alli hay otros Navios mas pequeños por respecto de haber poco fondo, e de alli los llevan a otro Puerto, que es cerca de la Casa de Mecca, que es una ciudad asentada en los Desiertos de Arabe; alli yace el cuerpo del mal aventurado Mahoma enterrado tres jornadas adelante del Puerto, e despues van sus jornadas en camino al Cayro con Camellos, e pasan al pié del Monte Sinai e todas las dichas ciudades, e Villas son habitadas, e muradas, e fermosas, e fechas

a la Morisca; e los Portugueses descendieron, e fueron en buena compañía, e este no pudo ser sino el Golfo de Arabia de que escribió Plinio.

Las gentes de aquellas ciudades son Christianos, e vestidos de la cinta abaxo andan, e tambien asi las mugeres, e aquellas de los hombres honrados, se cubren tambien de la cintura arriba de cierta tela delgada. Hay allá Terciopelo, Damasco, Raso, Tafetanes de cada color, e Paños de Luca, e de otras suertes, es tela delgadas e Laton, e Estaño muy bien labrado; hay de todo mucha abundancia. Hay Malvacia de Candia en barriles, e mi opinion es que todo esto hay allá; e no del Cayro donde vienen, a parar la mayor parte de aquellas especias. Hay Trigo mucho de carreto que se lo llevan aquellos Moros con las dichas Naos. Hay Bueyes, e Bacas, e son pequeños; hay Naranjas, e todas dulces; Limones, Cidras, Durasnos, Melocotones, e muchas frutas. Dátiles verdes e secos. Hay Azucar e facen Conservas. Tienen Algodon, e Lacar infinita, e Brasil los montes llenos, e Estaroque e Menjui e Algalia, e Joyas de todas suertes, aunque son caras e no es maravilla, porque los Moros lo atraviesan todo. E lo que quieren allá por estas mercaderias, no es sino oro e plata; alli corre la Moneda del Soldán del Cairo, que son Serafines de oro que pesan menos que el Ducado dos o tres granos; corren ducados Venecianos, e de Génova; hay moneda de plata menuda alguna, que asi mesmo debe de ser del Soldan; hay marca como acá, e crece la Mar e mengua. Hay grandes memorias e muchos Loros, como los indios. E mas acá del dicho Golfo obra de cien leguas fallaron una Mina de oro en tierra de Negros que son súbditos Moros. E porque del dicho viagé como dicho es descubrieron, e supieron los Portugueses que fueron a descubrir en tiempo, e vida del rey D. Joan fijo del rey D. Alonso, e por su mandado lo susodicho, e vinieron reinando el rey que le sucedió en el reino que fué el rey D. Manuel fué mi voluntad asentarle aqui en mi Libro de Memorias, porque estó fué *in primis*; e de aqui se prosiguió que el rey D. Manuel de Portugal envió muchas veces sus Armadas por aquellas vias, e descubrieron mucho mas en aquellas partes e to-

dicho año donde estonce estaba la Corte; donde le hicieron honrado recibimiento el rey su hermano e la reina. Estuvo allí la Corte ciertos meses dando forma como se bautizasen aquella multitud de Moros que habia en la dicha Ciudad por evitar muchos daños que de ellos se recibian, e muertes, e cautiverios; que los Moros de las beredas de la Mar facian e consentian facer, que venian los Moros de allende, e llevaban de noche los lugares enteros, e a vueltas todos los Xpnos. que en ellos habia. E partiose la Corte para Sevilla, e quedó el Arzobispo de Toledo con el de Granada dando forma en el convertimiento de la ciudad e buscaron todos los Linages que venian de christianos e convirtieron, e bautizaron muchos de ellos; e los mas tuvieron esto por muy mal, e alborotaronse unos con otros, e escandalizaron la ciudad, de manera que se alzaron unos, e otros se fueron de la ciudad, e alborotaron los Lugares comarcanos e las Alpujarras, e alzaronse contra los Christianos, e socorrieron luego los Xristianos mas cercanos e hicieron algunos destrozos en los Xristianos, e partió el rey de Sevilla a mas andar, e fué a Granada, esto fué en el comienzo del año de 1500, e apaciguó la ciudad lo mejor que pudo, e fué sobre Lanjaron, o tomolo por fuerzas de armas, e mató e cautivó los Moros de aquella comarca, e tomó por partido todas las Alpujarras, e dexó a buen recaudo todas las Fortalezas, e a todo esto fué presente el Gran Capitan D. Gonzalo Fernandez, e volviose en Granada, e dexó orden como predicase a los Moros la Santa Fee e Bautismo, e los convirtieron por ciencia e por buena razon, e les ficiesen saber como la voluntad suya e de la reina era que todos se ficiesen Christianos; pues en otra ley no habia salvacion para el ánima sino en la de Jesuxpto. E dado este concierto se volvió a Sevilla; e dende a pocos dias (prosiguiendo lo susodicho) los dichos Arzobispos e la clerecia de Granada convirtieron mas de setenta mil personas, grandes e chicas en Granada; e en su comarca en manera que en toda la ciudad quedó ninguno por bautizar.

CAPITULO CLIX.

De la division entre el rey de Nápoles Federicus e el rey de España.

La reina de Nápoles se dixo venia en España por la desconsolacion que tenia despues de la muerte del rey D. Fernando segundo de este nombre el mozo, e como reinó Federico, el rey de España quisiera, e tambien la reina su hermana, que casara su fijo D. Federico Duque de Calabria con la muger que fué del rey D. Fernando el Mozo su sobrino que era asas moza, e de mucho merecimiento; el cual casamiento Federicus, ni su fixo no quisieron conceder, e disque el rey D. Fernando escribió algunas cartas, e Federicus su sobrino rey de Nápoles sobre el mismo casamiento, e sobre otras cosas convenientes para entre ellos, e que teniendo a él, no temiese al rey de Francia ni a otrín, que él le ayudaria a defender el reino de Nápoles, porque el rey D. Fernando temia que el rey de Francia habia de volver a conquistar aquel reino, e el rey Federico dizque era mas aficionado a Francia que no a España; porque dizque casó allá en Francia una vez, e vivió con el rey de Francia gran tiempo, e dizque las cartas que el rey D. Fernando le enviaba mostraba el rey al rey de Francia a los Embaxadores de España del rey D. Fernando, e de lo cual el rey ovo azas enojo, e no se pudo acabar con Federicus, e su fijo que el dicho casamiento se ficiese, e por esta causa e desconsolacion, e por otras cosas les convino venir a las dichas reinas en España, e asimesmo vino el Gran Capitan con ellas, e dejó en la Pulla e Calabria del Reamen de Nápoles muchas Fortalezas a buen recado por el rey de España por ciertas causas deudas, e gastos que sobre la

conquista se debian, e no las habian entregado a el rey Federicus, e estuvieron esta vez acá las Señoras reynas en España fasta que el rey D. Fernando las volvió en Nápoles en fin de la segunda conquista de Nápoles y aun mucho tiempo despues, e lo mas deste tiempo estuvieron en Valencia de Aragon. la Madre de la Fija.

CAPITULO CLX.

Del rey de Francia e de Milan.

D. Luis de Valoes Duque de Orlens rey de Francia comenzó de reinar despues de la muerte del rey D. Carlos su sobrino en el comienzo de su reinar sacó su hueste de Francia muy grande e entró por la Lombardia muy poderoso sobre el Ducado de Milan con titulo de Duque de Milan, diciendo que era suyo, e le pertenecia por legitima causa de antigüedad; e dierónse luego en la Lombardia quatro villas de ellas por fuerza de ellas de grado, e el Duque de Milan Ludovico ovó por temor de que la gente de su propia ciudad de Milan que le fuese en traicion, e vido tales esperiencias que no osó esperar al rey de Francia en Milan, e salió de ella con 300 hombres de armas, e sus tesoros e fuese en Alemania al Emperador Maximiliano, que era su cuñado casado con su hermana, e el rey de Francia fué sobre Milan, e abriéronle las puertas, e entró dentro é tomola, e diósele luego todo el Ducado de Milan, e diósele Génova, e toda su señoría, e el rey dexó sus guarnicionés, e capitanes, e alcaides en lo ganado, e volvióse a Francia.

Estando asi Milan en la gobernacion de Francia, como los Franceses dicen ser gente de mal sufrimiento, e horrible de comportar, los Milaneses discontentos de ellos e de sus importunidades, enviaron por el Duque su Señor diciendo que le que-

rian dar la ciudad e vino muy poderoso con la ayuda del Emperador e con mucha gente de Suizos que truxo a sueldo, e con la ayuda de sus amigos, e como llegó a Milan sin embargo de los Franceses los de la ciudad le abrieron las puertas de la ciudad, e se entró en ella e la tomó.

El rey de Francia como era hombre mañoso e esforzado, e traia buen concierto en la guerra, tenia gran Hueste de mucha gente de Francia, e muchos Suizos a sueldo, e tenia gran parte e favor en la Italia, dió luego vuelta con la Hueste sobre Lombardia e sobre el Duque de Milan.

El Duque de Milan con intencion de pelear e defender su tierra se puso con su gente e muchos Suizos que tenia a sueldo en Navarra, e vino el rey de Francia alli sobre él en el mes de Abril del año de 1500, e cercó al Duque alli en la ciudad de Navarra, e ovo traicion en los Suizos, e nunca quisieron pelear ni hacer lo que debian contra el rey de Francia, e contra su Hueste, porque dixeron que veian un Pendon e Vandera de Suizos en la Hueste del rey de Francia, e que en ninguna manera no podian pelear ni ir contra él sin caer en descomunion e mal caso de manera, que dieron gran turbacion e desmayo en la gente del Duque, e el rey estaba dentro en Navarra, e quexoso, e muy turbado de la traicion de los Suizos, e de su siniestra ventura, viendo que los suizos no querian pelear ni hacer su deber maldecia su siniestra fortuna, e la siniestra e desastrada ventura suyas: e los suyos le dixeron que ellos tenian seguro del rey de Francia para salir ahorrados, e irse do quisiesen e que saliese entre ellos asi ahorrado e disfrazado de Suizo si queria escapar, e el desdichado Duque viendo su perdimiento causado de la traicion, viendo su gente salir de la ciudad e pasar segura por los reales de los enemigos los Franceses, pensó pasar por Suizo como lo dixeron, e metiose entre ellos a salir disfrazado, e fué conocido e tomado, e preso, e el rey tomó a Navarra, e prendió al Duque e al Cardenal Ascanio su hermano e a todos los Cavalleros e Nobles, que con ellos estaban de la casa e familia del Duque, e enviolos presos a Francia, donde tuvo preso el Duque fasta que murió dende a quatro a cinco años.

E desde alli el rey fué sobre la gran ciudad de Milan, e sobre todas las ciudades, e villas del Ducado, e todo se le dió, e entregó sin recibir mucha afrenta; e el rey de Francia estonce confirmó su amistad con la señoria de Génova, e Florencia, e Piza, e quedó Señor de la Lombardia, e esto sobrepujo en renta e señorío a todos los otros reyes de Francia antes de él pasados. Esto todo pasó en el verano del año 1500, e ya en este tiempo era fecha amistad entre el rey de Francia e el rey D. Fernando de España, e estaban de acuerdo, e buena amistad, e sonábase que el Gran Turco Emperador de Constantinopla queria venir con muy gran armáda sobre tierra de Christianos; e de aqui tuvo color el rey D. Fernando de enviar la Armada que envió con el Gran Capitan diciendo que para defender a Sicilia por si el Turco alli aportase; e fué mas que el rey de Francia estaba tan pujante en la Italia cerca del Reamen de Nápoles e Sicilia para la resistir si algo quisiese facer; se fué muy bien mirado, e pensado del rey D. Fernando segun lo que despues sobrevino, como conviene adelante se dirá.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUZA

CAPITULO CXXI.

De como el Gran Turco destruyó a Corffo e Modo.

El Gran Turco Bayaceto Emperador de Constantinopla Señor de la Turquia e Grecia, en ese tiempo aderezó una muy grande Armada para ir contra los Xpnos, e no se sabia a donde iria, e la Señoria de Venecia la hizo saber a los reyes, e señores comercancos, esto fué en comienzo del año de 1500, e luego el rey D. Fernando ordenó su armada con el Gran Capitan, e dixeron que el rey de Francia envió otra armada, e no llegaron a tiempo, e los Turcos fueron sobre Corffo, e Modo ciudades de

la Señoria de Venecia , e los Turcos vinieron muy poderosos que la Señoria no los pudo resistir, e como quiera que ello fué, los Turcos entraron en las dichas ciudades por fuerza de armas, e las destruyeron, e metieron a saco mano, e mataron, e cautivaron toda la gente de ellas, e los Turcos fueron mañosos en esto que se fingieron, e interesaron que iban a otra parte, e volvieron, e dieron de súbito sobre las dichas ciudades, e las entraron antes que ningun socorro les viniese, e cuando el gran Capitan llegó con su armada, el daño era fecho como adelante se dirá.

CAPITULO CLXII.

Del rey de Navarra.

El postrero dia de Abril año de 1500 estando la corte en Sevilla, vino el rey de Navarra ahorrado con veinte de a cavallo a Sevilla a negociar con el rey e con la reyna al cual el rey mandó facer muy honrado recibimiento de esta manera. La ciudad delante, todos los Veinticuatro e Regimientos delante al cual besaron la mano por mandado del rey; e luego la clerecia de por sí, e luego la Clerecia, e Capellanes de la Corte, e luego los Priors muy ordenadamente, e luego el rey D. Fernando a la postre con el Patriarca Arzobispo de Sevilla D. Diego Hurtado de Mendoza, e con un Cardenal, e dos o tres Obispos italianos que habian venido con la reina de Nápoles, e con los grandes, e con los Obispos de la corte; e salió el rey camino de Alcalá media legua a lo recibir, e llegados se abrazaron, e homillaron, e vinieron a la ciudad por la puerta de Carmona, e decian que el rey lo habia dado muchos ducados, e en Sevilla le hicieron muchas fiestas.

En este mesmo año de 1500 adelante en el mes de Octubre

se hicieron las fiestas del casamiento de D.^a Maria hija del rey D. Fernando, e de la reina D.^a Isabel, e casó con el rey Manuel de Portugal, e la enviaron sus R. A. a reinar a Portugal con el Arzobispo de Sevilla que era entonces D. Diego Hurtado de Mendoza y con D. Alonso de Aguilar, e con otros Caballeros, e noble compañía, e la entregaron al rey D. Manuel su marido en Portugal por la via de Moza Portugal, e la salieron a recibir el rey, e los Grandes de Portugal, e los Grandes Señores, e les hicieron muy gran recibimiento.

CAPITULO CLXIII.

De doña Catalina su hermana hija menor del rey don Fernando e de la reyna doña Isabel su muger.

Estando en Granada el rey e la reina en el año de 1501 vinieron Embaxadores del rey de Inglaterra a su corte, e le demandar para su Príncipe de Inglaterra su hijo llamado Artus a la infanta D.^a Cathalina su cuarta e menor hija, e el casamiento se concertó, e finalmente la embiaron a Inglaterra desde Granada, e partió de Granada a 21 dias de Mayo de 1501. Fueron a la entrega el Arzobispo de Santiago D. Alonso de Azebedo, e el Obispo de Osma, e el Obispo de Salamanca, e el Conde de Cabra, e el Comendador Mayor Cárdenas, e la condesa de Cabra vieja, e D.^a Elvira Manuel por su Ama de honor, e fueron a embarcar en la ciudad de la Coruña, e en Galicia, e embarcaron en 17 de Agosto, e yendo por la mar volvioles el viento contrario e aportaron en Laredo en Castilla la Vieja, donde adoleció muy mal D.^a Cathalina, e despues de convalescida e buena, embarcó en 26 de Septiembre en una Nao la mejor que llevaba de cuatro que llevaba de a trescientos toneles, e ovieron

buén viage, e fueron a desembarcar en un Puerto que llaman Talamonte, a 2 de Octubre, donde le fué fecho a la Sra. Doña Cathalina muy gran recibimiento e muchas fiestas, e fué desposada e velada con el Principe Artus fijo mayor del rey Hafo de Inglaterra, el cual le duró poco que falleció de Pestilencia estando en su Principado de Gales a 2 días de Abril de 1502 en una Villa que se llamaba Pudlo; ansi fué casada D.^a Cathalina e Princesa de Inglaterra. Seis meses estuvo viuda en Inglaterra e casó segunda vez con el rey hermano del primero marido llamado Enrique en su lugar que se llama Granuche día de San Bernabé del año 1503, e coronaronse el día de Joan adelante con las mayores fiestas del Mundo.

CAPITULO CLXIV.

De como enviaron a bautizar los moros, e como los de la Sierra Bermeja se alborotaron, e se alzaron, e de como pelearon, e de como murió don Alonso de Aguilar, e de otras cosas.

En el año del Señor de 1500 desde el comienzo del año, comenzaron de enviar e enviaron el Arzobispo de Sevilla, e los Obispos de la Comarca del reino de Granada por mandado del rey e la reina clérigos capellanes a todos los lugares de los moros del reino de Granada a les predicar e convertir, e bautizar donde algunos fueron muertos, e martirizados asi como en Daidin, e Benahuis, dos de Alcalá de Guadaira Anton de Medellin e Alonso Gazcon que los mataron las mugeres, e muchachos a cañivetadas porque no se quisieron tornar Moros, e otros fueron llevados cautivos que los Moros desque vieron que los tornaban Christianos por fuerza se concertaban con los Moros de allende, e venian de noche con las Fustas e llevábanlos, e con

ellos los clérigos, e cuantos fallaban, e llevaban asi muchos Lugares e Alcarias de los que estaban cerca de la Mar, por toda la Costa e como vieron que por toda la tierra les amonestaban que fuesen Christianos, alborotáronse e facian sus ayuntamientos e levantamientos.

En el mes de enero del año 1501 estando la corte en Granada alborotaronse los Moros de Sierra Bermeja, e de las Comarcas de Ronda, e alzáronse para se defender o pasarse allende antes que no ser Xpnos. e por temor que habian fecho muchos daños, e muertes en los Christianos, e habia estonce matado a los dos Clérigos de Alcalá Anton de Medellin e Alonso Gazcon en Daidin, e los quemaron despues de los haber muerto atados asentados árboles a cañaveradas e pedradas e cañivetadas; e retruxéronse a los lugares mas fuertes de Sierra Bermeja, asi como a Monado, e a otros lugares de por alli, e desdeque esto se supo de toda esta Andalucia apellidáronse muchos hombres sin concierto, e sin mandarlo el rey, fueron sobre ellos mas de 800 hombres por matarlos e robarlos, e robaron muchos lugares e alcarias, e con esto se alborotaron mas los Moros, e se retruxeron los de aquella comarca a Sierra Bermeja, e los de la Sierra Luenga tambien se alzaron e pusieron en armas, e defensa viendo el daño que los otros recibian, e la gente desmandada que habia ido sobre ellos, estonces mandó el rey al conde de Cifuentes Asistente de Sevilla, que fuese con la gente de Sevilla, e toda la tierra, sobre ellos, e fué; acudió luego el conde de Viena, e don Alonso de Aguilar con la suya, e la ciudad de Xerez, e la gente de toda la comarca fueron sobre ellos, e fizose un gran real de gente que se sentó cerca de Monardó al pié de lo alto, e mas fuerte de la Sierra Bermeja. Un arroyo de un gran Gollizo, e espesura en medio del real, e de los Moros, e Sierra, e de aquel real entraban algunos Cavalleros, e Peones a los lugares que los Moros havian dexado, e traian quanto podian trigo, Cebada, Pasas, Semillas, Bacas e Cabras con que mantenian el real e estuvieron asi algunos dias que no se querian dar, e una tarde estando los Moros en la ladera de la Sierra cerca del real en su defensa porque no les entrasen por

allí en la Sierra, sin ningun concierto unos dos o tres hombres de mala ventura, consejados parece por el Diabolo, tomaron una Vendera, e comenzaron pasado el Arroyo subir en pos de los Moros, el real se desmandó e comenzaron de subir en pos de los Moros mucha gente, e subieron la sierra arriba, e D. Alonso de Aguilar moviose con los suyos peleando con los Moros la sierra arriba, e en la sierra habia a trechos algunas llanadas, e en la Ladera e los Moros peleaban, e retraianse, e cuando llegaban a aquellas llanadas fuian fasta la fuente, e asi se fueron retirando fasta un gran llano que se facia fuerte de ciertas partes con peñas, e espesuras de donde tenian el real e las mugeres, e los muchachos, e las haciendas; e como llegaron allí los Moros iban fuyendo delante de los Xpnos. e el real de las mugeres, e chicos, e grandes por el cabo que los Moros llegaron comenzaron de huir, e D. Alonso de Aguilar e su fijo, e el conde de Ureña, e su fijo D. Pedro Giron iban allí en la delantera, dando en los Moros, e la gente comun de los Xpnos. desde que vieron que los moros desampararon su real comenzaron de robar, e tomar lios de las ropas de los Moros cada uno quanto podia, e las Moras, e los Muchachos comenzaron a dar muy grandes voces e gritos, e era ya noche que oscurecia, e al apellidar de las Moras, e de los Morillos muchachos, doliéndose de sus mugeres e fijos, e viendo que habia aflojado el combate de los Xpnos. que no los seguian, o que se habian metido a robar, aunque en este medio tiempo los Cavalleros D. Alonso de Aguilar e el Conde de Cifuentes, e otros capitanes no les vagaba dando voces delante: Señores no roben ni separe ninguno. Volvió la multitud de los Moros sobre los Xpnos. en gran furiosidad súpitamente peleando, e como los mas andaban robando, falláronlos tan flojos que luego las Espaldas a fuir todos salvo D. Alonso de Aguilar, e su Vendera, e el Alcaide, e Capitan de Marchena Eslava, e otros buenos e esforzados cavalleros que estuvieron peleando, e el rostro a los Moros, e unos huyendo, e otros peleando, cerró la noche, e oscureció, e quiso la siniestra fortuna que entre los Xpnos. que peleaban se pegó fuego a un barril de Pólvara; e dió tales llamaradas que alumbró

todo el compas de la pelea, e toda la cuesta de la Sierra, de manera que vieron los Moros como los Xpnos. iban fuyendo, e no habian quedado sino muy pocos con D. Alonso de Aguilar, e diéronles estonces tan gran combate de saetas, e pedradas fasta que los venciéron e mataron a todos cuantos alli quedaron, que no escaparon sino algunos que pudieron fuir a pié a las veces despeñado, a las veces rodando, como no sabian ni vian las entradas e salidas de la Sierra, e muchos no acertaron aquella noche a venir al real fasta otro dia, e fasta otros dias, porque fueron a salir lejos de alli por la otra parte de la Sierra. Quedaron alli muertos D. Alonso de Aguilar mas de ochenta hombres escuderos e caballeros, e Alcaldes hombres de bien, e el Conde de Ureña, e su fijo D. Pedro Giron, e D. Pedro fijo del dicho D. Alonso de Aguilar, e otros muchos Cavalleros, e Escuderos escaparon fuyendo despeñados, e con muchos trabajos por aquellas Laderas, unos por un cabo, otros por otro, e quedaron por aquellas Laderas muchos Cavalleros despeñados, e muertos tambien como hombres.

Desde los Moros se vieron vencedores, siguiendo el alcance las laderas ayuso fasta donde estaba el Pendo de Sevilla e el Conde de Cifuentes con la gente de Sevilla en una llanada en una Ladera, que habian pasado el Arroyo en pos de la otra gente, e desde sintió que venian desvaratados los Xpnos. recogió a los que venian e los Moros venian a parar alli aquella noche, e comenzaron a convatir el real aquella noche, e muchas pedradas e saetas; e el Conde fizo poner tal recaudo, e esforzó la gente en tal manera, que abstuviéron a los Moros, e con muchas saetas e Espingardas los resistieron, e fué a tiempo que sino fuera por el esfuerzo del Conde de Cifuentes e de ciertos capitanes e escuderos que tenian consigo, toda la gente queria fuir, e pasar el Arroyo al otro real del asiento; e el otro real del asiento tambien queria fuir, e fuyeron si vieran que la gente Sevilla fuian, e si fuyeran fuera peor, y tan malo como las Lomas e Axarquia; e quiso Dios remediarlo como dicho es, por el esfuerzo, e buen concierto del Conde de Cifuentes, e de sus buenos Capitanes e Escuderos; e estuvo el real ansi toda aque-

lla noche fasta que los Moros se vinieren e otro dia pasó el Arroyo, e vinieronse al real alli algunos dias.

Estuvo el real alli fasta que sabido en Granada el desvarato, el rey partió luego de Granada a mas andar, e vino en Ronda, e dende al rey, e tomó los Moros a partido aquellos, e todos los de la otra Sierra Bermeja, que se pasasen Allende despojados, e perdiesen todo quanto tenian, e ansi fecho tomó tambien entonces el rey a partido a los Moros de la Sierra de Villaluenga, que estaban alzados tambien que se fuesen despojados Allende e despojáronlos, e diéronles parage, e fueron con el Diablo.

Aquella desdicha e mala aventurada pelea fué en 16 de marzo de 1501, e la causa de aquella perdicion fué por el pecado de la mala codicia de la gente comun de los Xpnos. que como llegaron a las tiendas de los Moros llevándolos de vencida, es cierto, e verdad, que echaban las armas de las manos, e se cargaban de ropa e lios de las haciendas de los Moros, e echaban mano de las Moras e de los Moros sin haber vencido, e aun de aquel despojo vino herto a tierra de Christianos, que los que sabian la tierra pudiéronle sacar a salvar, e ansi los mal aventurados que con su cobdicia dexaron de pelear por robar, dieron causa a la muerte de tan noble, e leal, e esforzado e loable Cavallero D. Alphonso de Aguilar, que valia mas que todos los Moros.

Algunos Lugares, e Alcairas quedaron en la comarca susodicha, e estonce, que no fueron en aquel alboroto e dixeron que mas querian ser Christianos, que no pasar Allende, e quedaron e nunca fueron leales.



CAPITULO CLXV.

Del rey de Francia duque de Orliens.

El rey Luis de Valoes de Francia duque de Orliens, desde que comenzó de reinar él se supo-gobernar muy bien, como muy sagaz, e mañoso, e esforzado e su fama siempre fué tal: en comienzo de su reinar dexó su muger la Duquesa de Orliens con su hermana del rey Luis con Bulla del Santo Padre a su grado de ella, segun se dixo, porqué no paria, que era muger givada, e no bien proporcionada, e era doliente, e fizola meter en Orden, e casó con la Duquesa reina de Bretaña, muger de su sobrino el rey Carlos por haber fijos; e porque no saliese el Ducado de Bretaña de la casa de Frãncia: E desde que reinó como dicho es, a Milan con toda su tierra, de que mostraba título que por derecha linea le venia; que el Duque de Milan lo tenían usurpado e tomado injustamente e habia suscedido en él por una vía de fuerza, e vastardia de una muger; el cual él siendo Duque de Milan lo tenía usurpado e tomado; el cual dicho ducado él siendo Duque de Orliens lo habia demandado e no podia haber fasta que él fué rey que lo ovo en la forma e manera ya dicho en el capitulo atras.

E viéndose este rey tan sublimado rey de Francia pacífico Gran Duque de Bretaña, Gran Duque de Milan, Señor de la Lombardia e de las Señorías de Génova, Florencia e Piza, e amigo del rey D. Fernando de España; e puesto caso que sabia bien cuan caró habia costado a Francia la conquista del reino de Nápoles, cuando el rey Carlos la tomó, descubrió su inten-

cion e corazon, e propósito, e dixo: Que el reino de Nápoles le pertenecia, e venia de justicia, e que lo queria ya conquistar, e tomar, e aderezó todas las cosas que le convenian de Vituallas, e armas, e muy gran gente, e fué sabido por toda la tierra como queria ir sobre Nápoles, reinando en él Federico segundo hijo del buen rey Fernando primero de este nombre de Nápoles; el cual era mas aficionado a Francia que no a España segun se decia, el cual por su culpa perdió el reino, e porque quiso Dios volverlo a la legitima de Aragon, e decian que este Federico fué ingrato al rey de España su tio, e no quiso desque comenzó de reinar estar por sus consejos, antes se decia que las cartas que le enviaba para su pro e favor fallaron los Embaxadores de España en poder del rey de Francia; ansi que ordenada ansi su Hueste el rey de Francia muy grande e muy poderoso por tierra e por la mar, envió sobre el reino de Nápoles sin ir él allá; e como llegaron al Reamen la gente Francesa, toda se le dió, e en la ciudad de Nápoles le abrieron las puertas como la otra vez sin recibir afrenta.

El rey Federico desque esto vido muy cuitado e amansillado viendo perder asi su reino, e ya sabia antes de estonce la voluntad del rey de Francia, e tenia fuzua que no lo dexaria sin darle parte en el reino o gran renta con que viviese en otra parte fuese a Francia o a donde el rey estaba a ponerse en su poder con su casa; e antes que la gente Francesa partiese de esta vez para tomar a Nápoles, sabiendo el rey de España la intencion del rey de Francia, e que por cosa del Mundo no lo pudieron estorvar ni facer revocar su propósito, e como lo vido tan empinado, e en tan gran cantidad mas crecido, e mayor que los otros reyes de Francia, capituló con él, e le fizo saber en la amistad que ficieron, que él tenia la mitad de aquel reino de Nápoles por dos cosas: La primera porque le venia de Patrimonio de justicia por la Casa de Aragon, e lo habia ganado, habiéndolo perdido el rey su sobrino; e la segunda que no lo habia entregado al rey Federico por los grandes gastos e espensas que sobre ello habia fecho, que las debia que quando lo recibió de la gente de Francia, e por lo amparar al rey Fernan-

do el Mozo, que era hombre de su linage, e casado con hermana suya, con los cuales a él placia que reinasen en aquél reino, puestó caso que a él pertenecia por justo título de la Casa de Aragon, e que pues eran amigos e hermanos, que en lo que él tenía que no curase de ello, ni enojase en cosa de ellos; e el rey de Francia dixo que le placia: e fué capitulado entre ellos aun mas que esto e partieron de concierto el reino por medio por guardarse la amistad el uno al otro, e proveyeron lo mejor que es la propia ciudad de Nápoles, e toda su comarca que es la parte de Poniente del reino quedase al rey de Francia; e la Calabria, e Puebla e tierra de labor, que es en la parte de Levante del reino quedase al rey de España, e así se partió entre los Capitanes Franceses, e el Duque Gonzalo Fernandez, el cual estaba allá, e los Embaxadores de ambos Reyes, e Gonzalo Fernandez tenia a muy buen recaudo todas las Fortalezas e Ciudades de la Calabria, e Pulla que están por el rey de España con intencion de las defender de los Fránceses, al cual dicho Gonzalo Fernandez el rey habia enviado como atras es dicho por muy grande armada contra estruco en favor de los Venecianos; e porque estoviese alla por amparo del reino de Nápoles, sospechando lo que despues acaeció; e desde que los Franceses partieron el reino de Nápoles con Gonzalo Fernandez, segun la capitulacion que ambos Reyes asentarón e hicieron, muy poco estuvieron en paz, porque los Franceses tenían en poca estimacion a Gonzalo Fernandez e a los Españoles, e siempre buscaban insidias para quebrar con ellos, que en todo le mostraban muy mortal enemiga; e con todo eso desde partieron cada uno sabia muy bien lo que quedó al rey de Francia e lo que quedó al rey de España; e dende a pocos dias comenzaron a haber diferencias.



CAPITULO CLXVI.

De la victoria del Gran Capitan, e de como partió de España, e del viage que fizo, e de la diferencia con los Franceses e otras cosas.

Partió el Gran Capitan D. Gonzalo Fernandez fijo segundo de la casa noble de Aguilar, del Puerto de Málaga a 4 de Julio año de 1500 por mandado del rey D. Fernando para ir en Italia con 500 hombres de armas, e por Capitanes de ellos fueron D. Diego de Mendoza, e Mossen Peñalosa; Teniente del Claustro de Calatrava, e Pedro de Paz Teniente de D. Joan Manuel; llevó mas de trescientos hombres, de los cuales fueron Capitanes el Comendador Mendoza, e Luis de Herrera, e Mosen Hoces; la gente de a pié que llevó fueron cuatro mil peones para por la mar con Capitanes, e armada de la mar; fueron tres Carracas, e 27 Navios, e 27 Caravelas e Galeras, algunas Fustas e Vergantines en que se fizo muy famosa Flota, e armada. Allegaron a Mallorca a seis días del dicho mes, vispera del Corpus Christi. Allí descindió en tierra el Gran Capitan e fizo la Procesion de aquel dia con gran honra e solemnidad, e tornose a la Flota aquel dia, e siguió la via de Sicilia, e fizoles calma, e estuvo en llegar allá veinte dias, e llegados a Mesina en 28 dias del mes dicho desembarcaron allí, e estuvieron dos meses, e partieron de allí en fin del mes de Septiembre para Corffu e Modo que supieron como los Turcos les tenían cercadas aquellas dichas ciudades de la Señoria de Venecia para la socorrer, e antes que llegaran, los Turcos se fueron con la cabalgada, e falla-

ron la armada de Venecia, que tan poco habia llegado a tiempo e socorro; e se volvieron, e el Capitan se volvió con su armada al Puerto de Tacanto, e alli en el dicho Puerto se juntaron ambas armadas, Española e Veneciana el miércoles veinte y ocho de Octubre de dicho año de 1500 e se hicieron muchas fiestas, e solemnidades los unos a los otros.

Habia de la Armada Veneciana dos Carracas e 19 Galeazas e 11 Naos e 50 Caravelas e Galeras.

Alli se concertaron el Gran Capitan e los Venecianos de ir sobre la Chazalonela que la tenian los Turcos, e es una Villa muy fuerte en una Isla en aquella mar. Llegaron allá a 2 de Noviembre, e tuviéronla cercada dos meses; e combatiéronla muchas veces muy fuertemente e estaban dentro 600 hombres Turcos, que el Turco habia dexado los mas esforzados de su tierra, e los mas escogidos, e de quien fiaban que farian su deber, porque el Turco tuvo noticia de las Armadas que iban, e sospechó, que no fallando con quien pelear, que irian a pasar alli; los cuales defendieron la ciudad e Fortaleza a cerca de dos meses, muy esforzada, e varonilmente e con las Artillerias Española e Veneciana que le tiraban la allanaban e destruyeron toda la Muralla, e combatiéronlos muy fuertemente: e ellos se defendian tan varonilmente que fueron muchos feridos e muertos, e en cabo los Turcos fueron vencidos, e tomados un dia de Vispera de Pascua de Navidad, e el Gran Capitan luego entregó la Fortaleza a los Venecianos, e de alli se despidió de ellos con la gracia de Dios, e se vino en Zaragoza con su armada, e llegó allá a 22 dias del mes de Henero del año 1501. Como el Gran Capitan volvió a Zaragoza quitó lo gobernacion a Mosen Margaritha, segun del rey le fué enviado a mandar, e la dió a Moisen Luis Pexo, e de alli se fué a Palermo a proveer algunas cosas que cumplan para el armada; e dexó la gente aposentada en ciertos Lugares al derredor de la ciudad, e antes que de alli se partiesen, vino Gabriel Mora, Embaxador de los Venecianos, e le trajo un Presente de 52 piezas de plata labrada, e dos piezas de Carmesi pelo, e el privilegio de Gentil Hombre de Venecia; e luego el Gran Capitan envió las dos piezas de seda a la

reina de España su Señora con otras cosas de allá. Allegó el Gran Capitan a Palermo el 27 de Mayo de 1501 años, e aposentose en un Jardin que no entró dentro, porque venian de donde morian, e falló que allí estonce habia llegado allí Vicente el Aposentador del rey D. Fernando con la capitulacion que traía del reino de Nápoles de como havia de ser partido entre el rey de Francia e el rey de España.

En la Capitulacion fué acordado que cupiese en la parte del rey de Nápoles, e Gaeta con toda la tierra de Labor, que es la mejor del reino, e Pulla, e Calabria que son Provincias del dicho reino de Nápoles, situadas al Levante del dicho reino de Nápoles, situadas del dicho reino, cupiesen al rey D. Fernando de España, e que las otras Provincias e tierras que no quedaban partidas serian para igualar las partes, e rentas de entre ellos como fuesen iguales; e luego como comenzó le partida, comenzó a faltar la verdad entre los Franceses, e a crecer la soberbia, e la envidia de ellos, porque luego tuvieron manera que Taranto que era de la parte del rey de España, se tuviese, e no se quisiese dar al Gran Capitan por manera que el Duque D. Fernando no se entregase como en la Capitulacion estaba.

Púsose el cerco sobre Taranto a 28 de Septiembre de dicho año, e el Martes primero de Marzo del año 1502, se entregó la ciudad e salió el Duque de ella, e se fué en Mesina en fin del mes de Agosto.

Este es el Duque de Calabria hijo del rey Federico que perdió el reino.

El Duque de Nemos, e Mr. de Oveni Vizreyes, e Capitanes Generales del rey de Francia en este tiempo enviaron a decir al Gran Capitan, que mandase dexar una Provincia que llaman Capitanara que es la cabeza de Pulla, e siempre por tal se tiene, e nombró, e los dichos Capitanes Franceses decian, que puestó caso que así oviese sido, que ellos la querian por quanto Nápoles no podia vivir sin aquella Provincia; e a esto respondió el Gran Capitan, que ninguna razon para ello tenian, e que si pensaban que la tenian, que se viesen el Gran Capitan, e

el Duque de Nemos entre Melfa, e la Tela el Jueves 4 de Abril de 1502.

Se vieron en una Ermita de San Antonio que estaba en medio del camino, donde estaban aposentados, e fué acordado entre ellos que se diese por justicia entre los Doctores que podian muy bien determinar la justicia; e andando en esto dieron dilacion los Franceses, e secretamente enviaron por gente al rey de Francia, mañeando siempre en la concesion de la justicia, e dilatando tiempo en tanto que su gente llegaba, e de que la gente llegó dixeron que no querian justicia, sino que de necesidad se les habia de dexar aquella Provincia. E requirioles muchas veces el Gran Capitan que se diese por justicia que él no queria que por ninguna manera se rompiese la amistad, ni las Capitulaciones porque asi le era mandado, e jamás con ellos pudo, ni su templanza que con ella queria tener, le valió, e sobre estos los dichos Duques de Nemos, e Mr. de Oveni enviaron al Gran Capitan un Trompeta con requerimientos que luego dexase la Provincia de la Capitanara, e luego de ella saliese, e mandase salir toda la gente que en ella estaba aposentada, porque tenian de ella mucha necesidad. El Gran Capitan respondió que se diese por justicia; e luego el dicho Trompeta sacó otro requerimiento del seno, e se lo puso al Gran Capitan, el cual le enviaban a decir que si luego a la hora no salia de la dicha Provincia e la dexaba, que se la tomarian por fuerza, e que no querian otra justicia.

Como esto oyó el Gran Capitan en presencia de todos los que ende estaban tomó el postrero requerimiento en la mano, e púsose de rodillas en el suelo, e alzó los ojos al Cielo, e dixo estas palabras:

«Yo presento esta escritura Señor Dios delante de tu justicia
«pues sé que eres verdadero Juez, e sabes, e ves la mucha justicia que el rey e reina mis Señores en este caso tienen, e la
«mucha soberbia que el rey de Francia e los suyos muestran e
«quieren. Yo te ruego Señor, que muestres en esto tu justicia;
«que yo espero en tu infinita misericordia que asi lo harás.

La respuesta que dió el Gran Capitan al trompeta.

DEVECO CAUTIVIDAD

«Hermano, andad con la gracia de Dios, e decir al Duque de Nemos e a Mr. de Oveni, pues tantas veces les he dicho que esta diferencia se vea por justicia, e no quieren, e envianme a decir que por fuerza me la han de tomar, que yo confio en Dios, e en su bendita Madre defenderselo, e aun ganarles lo suyo, e ver muy presto al rey de España mi Señor ser Señor de este reino por la justicia que a todo ello tiene; e que vengan cuando quisieren que aqui me hallarán, o que me esperen, que yo seré lo mas presto que pueda con ellos; e decidle a Mr. de Oveni, que palabras demasiadas con esto son escusadas, e que si él quisiese que de mi persona la suya esto se determine; yo recibiria merced de ello, porqué se escusarán muertes de otros muchos, e dilacion de tiempo en este despacho.

El Trompeta, e los Capitanes Franceses no tornaron mas a replicar en ello, ni Mr. de Oveni respondió al desafio. Tenian entonces los Franceses mas de doblada la gente que no el Gran Capitan, e estaba junta la que nuevamente habia venido de Francia con la que estaba de antes, e la que por los aposentos estaba, se iba juntando. E como esto vido el Gran Capitan, dió gran priesa a juntar la suya que tambien estaba por los aposentos para se hacer fuerte en alguna parte donde esperase algun socorro de gente de la cual él tenia necesidad harta e tambien dineros para pagar la gente.

CAPITULO CLXVIII.

Como el Gran Capitan hizo saber al rey de España las cosas de Nápoles, e de como el rey proveyó socorro a Puerto Carrero e de la guerra.

El Gran Capitan juntó la gente en Barleta que es una ciudad en la Pulla, donde tenia los rostros a los enemigos, e las espaldas a la mar por donde podía ser socorrido asi de gente como de mantenimientos entró en Barleta 10 de Junio de 1502 e estuvo en ella cerca de dos meses.

De como los Franceses comenzaron la guerra.

A 15 dias de Agosto de dicho año comenzaron los Franceses a romper la capitulacion que fueron acercar a Canosa un Lugar donde está por Capitan de Peones Pedro Navarro con otros dos capitanes con fasta 600 hombres, e el ejército de los Franceses de mucha gente de a pié e de a caballo, e mucha Artilleria lo cercó allí, e le dieron fasta catorce combates, e les derriyaron con la Artilleria la mitad de la muralla e nunca les pudieron entrar, e mataron los cercados de los cercadores mas de mil hombres con los combates sin perder quince hombres de los suyos; e el Gran Capitan envió a decir a Pedro Navarro que asi por la Villa ser flaca, como por no tener el aparejo para le socorrer por estar todo el ejército de Francia allí junto sobre

el, que no se hiciese fuerte, e no se pudiese tener, que ficiese el mejor partido que pudiese, e que si algunos dias se pudiese tener, que él le socorreria aunque mucho peligro le fuese. E el dicho Pedro Navarro no tenía gana de hacer partido sino tenerse fasta ser socorrido. E uno de los dos Capitanes secretamente trataba partido por el peligro que esperaban, e así que quando supo esto Pedro Navarro, e vió que no fallaba medio de se poder defender, acordó de hacer el mas honrado partido que ninguno jamás fizo, en esta manera: Que le dexasen salir al dicho Pedro Navarro e a los otros dos Capitanes con toda su gente armados por medio de su real con sus banderas tendidas, e con sus tambores, e trompetas tañendo e diciendo España, España, e que dexasen salir todos los del Lugar que con él quisiesen ir con toda la hacienda que quisiesen llevar, e que los que quedasen no les fuese fecho enojo ninguno, e así salieron e fué fecho, e se fueron camino de Barleta e los salió a recibir el Gran Capitan mas de una Milla del Lugar, e abrazó e besó en el rostro e Pedro Navarro, e les dixo muchas palabras de honra e amor.

Despues de esto a 28 dias del mes de Agosto del dicho año de 1502, pasó toda la Hueste de los Franceses por delante de la Puerta de Barleta, e salieron a ellos algunos Ginetes e lancearon en la zaga a algunos de ellos, e fueron a sentar su real en las faldas de las Viñas de la ciudad de cabo de un rio que llaman Lefanto, e estuvieron allí tres dias, e iban a comer uvas de las Viñas, e salieron por mandado del Gran Capitan D. Pedro de Acuña, e Pedro Al de Mecina e Mosen Peñalosa con cierta gente e atajaron fasta 200 Suizos, de los cuales no escapó ninguno e estonce los Franceses alzaron su real e fuéronse a poner por aposentos por los Lugares que habia por allí e dentro de pocos dias se partió Mr. de Overni para Calabria, e los Franceses

cual se pusieron que nunca de allí pudo salir; de manera que cuando querian llegar los Españoles a afrentar a los Franceses, se espantaban los caballos de los otros caballos muertos, e asi estuvieron todo aquel dia fasta que la noche los despartió, e todos los Españoles rompieron sus lanzas; e en los Franceses habia nueve lanzas.

Dentro del tercero dia el Español que se rindió desafió al Francés rendido, diciendo que él tuvo muy mayor causa para rendirse que no él, porque él se habia rendido caído en el suelo a tres hombres armados que sobre él cargaron, e él se habia rendido estando a caballo a otro caballero solo como él. Concertose el desafio para dia señalado, e el Español salió al campo, e esperó en el campo todo el dia al Francés, e no osó salir, e el Español hizo allí todas sus diligencias, e volvió del campo con mucha honra. E acaeció que el Gran Capitan envió cierta gente a sacar cierto ganado que estaba hervajando que era en asaz cantidad, e era dentro de donde habia gente gruesa de los Franceses, e echó fasta ochenta hombres de caballo corredores para tomar el Ganado a la parte donde estaba la gente Francesa de manera que fuesen vistos, e saliesen a ellos. El Gran Capitan púsose en celada con quinientas lanzas; e los Franceses salieron con fasta quinientos hombres de armas a los Españoles corredores; e asi como vieron en huida a los corredores, salió el Gran Capitan con la celada, e desvarató los franceses, donde fueron presos doscientos hombres de armas, e truxeron el despojo, e treinta mil cabezas de ganado poco menos, con que se quedaron e volviéronse con su victoria. Esto fué a 10 de Diciembre del dicho año de 1502.

.....

.....

... se pagaron los rescates de los franceses que se habían vendido, y se les dio libertad, y se les dio de comer y de beber, y se les dio de vestir, y se les dio de calzar, y se les dio de cubrir, y se les dio de calentar, y se les dio de refrescar, y se les dio de alegrar, y se les dio de entristecer, y se les dio de morir, y se les dio de vivir, y se les dio de ser, y se les dio de no ser, y se les dio de todo.

CAPITULO CLXX.

... se pagaron los rescates de los franceses que se habían vendido, y se les dio libertad, y se les dio de comer y de beber, y se les dio de vestir, y se les dio de calzar, y se les dio de cubrir, y se les dio de calentar, y se les dio de refrescar, y se les dio de alegrar, y se les dio de entristecer, y se les dio de morir, y se les dio de vivir, y se les dio de ser, y se les dio de no ser, y se les dio de todo.

De don Diego de Mendoza.

A 19 de Henero de 1505 años Vispera de San Sebastian fué el Comendador Mendoza por el dinero que restó del rescate, según es dicho atrás con quince de caballo, e acordaron los franceses de lo poner una celada en el camino de 55 de caballo para que le tomasen el dinero, e lo prendiesén e tomasen, e fué de ello avisado el Gran Capitan, e proveyó que D. Diego de Mendoza saliese con ciertos ginetes e hombres de armas, a se poner en una sobre zelada, e como los Franceses ya estaban envueltos con el dicho Comendador, llegó el dicho D. Diego de Mendoza con la gente que llevaba, e de los 55 Franceses mataron los cincuenta, e los cinco fueron feridos e se acogieron a una de caballo, e no se pudo sufrir el Gran Capitan, e fué a ver como se hacia con siete de caballo e fué a tiempo que tambien fizo su parte.

CAPITULO CLXXI.

De Castellaneta e de lo que ahi acació.

A 12 de Henero de 1505 acació que en Castellaneta estaban aposentados cien lanzas Francesas, e sobre una bota de vi-

no los Franceses mataron un Clérigo de Misa, e de despecho de esto los del Lugaron enviaron a llamar a Pedro Navarro, e a Luis de Herrera, que estaban seis millas de alli, e que ellos le abririan las Puertas, e vinieron, e entraron en el Lugar, e fueron sentidos, e los Franceses se quisieron defender, e los españoles mataron a cuarenta de ellos, e prendieron sesenta, e oviéron todo el despojo, e vino sobre ellos el Duque de Nemos con mucha gente, e convatiéronlos, e los castellanos les mataron cincuenta hombres, e desde que vido esto, volviöse que no fizo nada.

CAPITULO CCLXXI.

Del desafio de los Italianos e franceses.

A 13 de Febrero del dicho año de 1505 se desafiaron 13 Franceses con 13 Napolitanos, e fué concierto que de los que estos fuesen vencidos e rendidos, e echados del campo, perdiesen por cada uno cien ducados, e las armas e el caballo; fueron vencidos todos trece franceses, e echados del campo, e pagaron el precio, e los Italianos fueron vencedores, e fué de ellos Capitan Jacobo Torre Fieremosta. Fizoles el Capitan mucha honra, e dioles para salir al desafio a cada uno un sayo de Raso la mitad morado, e la mitad blanco para sobre las armas.

CAPITULO CCLXXII.

De lo que fizo el comendador Solls.

En estos mesmos dias fué el Comendador Solis a Cuncia que

tenian cercada la Fortaleza a los Principes, e estaban con la ciudad aposentados, e entró de noche el dicho Comendador con fasta cincuenta de caballo, e púsose en la Plaza diciendo: España, España, e mató mas de treinta de ellos; e prendió mas de sesenta, e toda la otra gente se descolgaron por la Muralla abajo; tras esto salió D. Diego de Mendoza con cien hombres de armas e cien ginetes, e se pusieron en una celada para la gente que salia de Visella a facer el hervaje, e corrieron el campo, e lancearon los que alcanzaron, e atajaron una ordenanza de setenta suizos bien armados, los cuales se metieron en una Torre e llegó allí D. Diego a requerir que se dieran, e no se fueron en tal consejo e convatiéronlos, e tomáronlos, e despeñáronlos a todos, salvo uno, que enviaron con la nueva con dos cuchilladas por la cara,

CAPITULO CLXXIII.

De Lescano.

A 20 de febrero del dicho año fué Lescano el Capitan en busca de las quatro Galeras del Pen.^o Joan con su armada, e la socorrió, e metió en el Puerto de Tranto que es de Venecianos, e prendió a algunos porque toda la gente huyó e libró de cautiverio a muchos Españoles que andaban herrojados; las cuales Galeras facian mucho daño porque corrian toda la costa, e quitaban todos los mantenimientos que iban al real de los Españoles, e tomó las dichas Galeras el dicho Lescano, e sino fuera por no quebrar con los Venecianos, no escapara hombre de los que en ellas andaban.

CAPITULO CLXXIV.

De lo que hizo el Gran Capitan en Renubo.

A 22 dias del mes de Febrero, Jueves en la noche, salió el Gran Capitan de Barleta, e fué sobre un lugar que llaman Renubo que está 18 millas de Barleta, e amaneció otro dia viernes sobre el lugar, e en llegando le combatió con el artilleria mas de dos horas, e luego le dieron otro combate de manos, tan recio, que le entraron por fuerza de armas, e mataron fasta 60 hombres de armas, e prendieron a Mr. de la Paliza, e un Capitan de la gente del Duque de Saboya, e con ellos fasta seiscientos hombres Franceses, entre hombres de armas e archeros; e tomaron mil caballos, con los cuales se encavalgaron muchos hombres del Gran Capitan, e ovieron alli otro mucho despojo. El Gran Capitan se puso a la puerta e no dexó salir cosa alguna de la iglesia, ni ninguna muger, e no consintió que les ficiesen a las mugeres ninguna descortesia, e asi se volvieron aquel dia a Barleta con aquella victoria. E a 6 de Marzo del dicho año enviaron a decir los de San Joan Redondo al gran Capitan que ellos eran muy mal tratados de los Franceses que alli estaban aposentados que se querian dar a él, que les enviase algun Capitan con gente, e que ellos le abririan las puertas; e el Gran Capitan envió a Arriaran con trescientos peones españoles, e asaltó a los Franceses una noche, e mató trescientos e ochenta Franceses, e prendió otros ciento, e tomó el Lugar; despues de esto a 15 dias de Marzo viniendo Pedro Navarro e Luis de Herrera de Taranto en las Argentallas toparon con

una batalla de Franceses que los estaban esperando en el camino, e los desvarataron e mataron doscientos, e perdieron cincuenta, e dende a 12 dias se topó Pedro Navarro en otro camino cerca de Vallaseca con el fijo del Conde de Conca, e lo desvarató e prendió a él e a otros quince, e mataron ochenta de ellos.

Tras de este desvarato fué otro que fizo el Capitan Oliva pasando de un Lugar a otro se topó con ciertos Franceses e los desvarató e mató treinta de ellos. Viniendo Pedro Navarro, e Lescano e Luis de Herrera de Tranto a Barleta toparon en el camino con el Marqués Bitonto, e con el Señor Joan su Cuñado con muy buena gente que traian, asi de hombres de armas como de Cavalleros Ligeros que se iban a juntar, e ayudar a los franceses; e pelearon con ellos, e desvarataronlos, e prendieron al dicho Marqués de Britonto, e a otro con él, e mataron a su Cuñado el Señor Joan con otros setenta hombres; e con esta victoria se vinieron al Gran Capitan, e en estos mesmos dias un Capitan de Peones que llamaban Bernardino de Mamaseda estaba en un Lugar aposentado con su gente con ciento cincuenta hombres de a pié, por veces mató mas de doscientos cincuenta Franceses; e un dia se halló en un paso con treinta y tres hombres suyos, e desvarató cuatrocientos Franceses, e mató cincuenta de ellos, e prendió mas de otros tantos.



CAPITULO CLXXV.

De la batalla que ovieron los castellanos con Mr. de Overni capitán general de Francia, e con los franceses en Calabria, e los franceses fueron vencidos.

Como los Principes de Salerno e Viziniano e Rosano, e condes de Capacho e Melito, que todos estaban en Calabria, e otros Señores e Varones supieron la discordia de entre el Gran Capitán e el Duque de Nermos, e Mr. de Overni, e como llegaban gente los unos e los otros, comenzaron de decir por la Calabria Francia, Francia, e hicieron revelar toda la tierra, e la primera cosa que hicieron, fueron acercar a Terraneva, e tomaron la ciudad e cercaron la Fortaleza, e tuviéronla treinta y seis días cercada, e fué por Capitán el conde de Melito, e como el virrey de Sicilia supo la revuelta de Calabria, fuese de Palermo para Mesina por ver si podía poner algun remedio desde allí, e no falló con que socorrer gente ninguna estrangera, e estando en esto llegó D. Hugo de Cardona que venia de Roma con fasta doscientos cincuenta peones, e el Virrey habia fecho otros tantos, e fasta ciento de a cavallo sicilianos pasó a Calabria. Esto fué en comienzo a 6 de octubre de 1502, e dende a dos dias llegó Garcia Alvarez Osorio con otros 250 peones, e luego le pasó el Virrey la gente, e fué a juntarse con D. Hugo a un Lugar de Calabria que llaman Semanara, a ocho millas de Terranova a socorrerla; e como el conde de Melito supo que iban, salido de la Ciudad con 500 lanzas, e pelearon un martes a 11 de octubre, e fué desvaratado el Conde de Melito, e muerto cincuenta hombres de armas de los suyos, e él fuyó e acogiose a Melito.

CAPITULO CLXXVI.

Del socorro de España.

Sabido por el rey de España que era menester socorro en Calabria, envió a Manuel de Benavides con 15 Naos en que llevó dos mil hombres de armas. Eran Capitanes Antonio de Leiva, e Albaro, e mas llevó trescientos Peones, e desembarcaron en Ripoles a 18-dias de dicho mes, e fallose haber muerto por la mar fasta allí ochenta caballos. Juntose esta gente con la de D. Hugo en S. Jorge a 25 de dicho mes, e de allí se fueron apoderando en algunos lugares de la Calabria, a la qual causa ovo de venir Mr. de Overni de Pulla, e partió su ejército en dos partes, e vino a juntarse con los Principes en Calabria, e quedó el duque de Nemos con la mayor parte de la Hueste en Pulla el rostro al Gran Capitan.

Manuel de Benavides, e los otros Capitanes ya dichos, estando en Terranova vino sobre ellos Mr. de Overni con los principales del Reino susodichos, e con mucha gente de Franceses, e los españoles acordaron dexar la ciudad porque era flaco lugar, e porque tenian necesidad de los bastimentos e de otras cosas; tomaron su recuaje delante, e salieron por una puerta un Domingo de mañana, e salió la gente algo ahilada, e cada uno con su recuaje quedó en la zaga algun cuerpo de gente, e saliendo de Terranova por una puerta entró Mr. de Overni por la otra, e salieron en pos toda la gente de armas de los Franceses, e como era mucha, no los podian sufrir los Españoles, e Manuel de Benavides cogió su gente e volvió sobre los Franceses, en que de aquella vuelta mataron a Mr. de Gerani, e a

otros veinte hombres, e a otro capitán, e los Franceses atajaron a Gonzalo de Abalos, e lo prendieron con otros con el de los españoles se fueron ordenadamente para un puerto arriba que no perdieron seis hombres e vino a aposentarse Manuel de Benavides a un lugar que llaman Otura, e los Franceses se volvieron a Terranova, e otras muchas cosas le acaecieron en la Calabria con los Franceses que sería luengo de escribir fasta que llegó el segundo socorro de España que fué Porto-Carrero con la gente de España.

CAPITULO CLXXVII.

De la batalla de Calabria.

Sabido por el rey D. Fernando de España la necesidad que su gente Española tenía de gente de Reamen, e como los Franceses eran mucho mas querían guerra que no paz, e como habían rompido la capitulación de entre el rey, e el rey de Francia, e como la Calabria estaba en peso de perderse e tomar de ellos, e ordenó de presto una armada que envió de España, en la cual envió a Luis Puerto Carrero Señor de Palma e Mersegüillo por Capitán General, el cual llegó en Mecina a 5 días de Marzo año de 1503 con trescientos hombres de armas e trescientos ginetes, e dos mil quinientos peones; iban de Capitanes con el D. Fernando de Andrad, e Garcia de Ayala que murió en Cerdeña, e Alonso Nuño, e Carvajal, e Figueredo Alcaide de Moron, e Fernando de Quixada, e como llegaron a Rijoles plugo a Ntro. Señor murió el dicho Luis Puerto Carrero de dolencia, e hizo su testamento como hombre muy católico cristiano que él era; de la cual muerte no poco dolor dexó a todos los que con él pasaron, e allá estaban de parte del rey de España;

e dexó en su lugar a D. Fernando de Andrada; al cual luego todos eligieron aquellos Capitanes por su Capitan General; e fué muy temido e obedecido por todo como ello merecia; porque segun su nobleza, todos le tenian mucho amor, e lo tuvieron en aquel acatamiento que tuvieron al dicho Puerto Carrero si viviera; e puesto caso que Manuel de Benavides habia ido primero por Capitan de su gente, e fué el primero que lo eligió; e cierto el dicho D. Fernando dió muy buena cuenta de su cargo, e luego como Mr. de Oveni, virrey, e Capitan General de Francia supo que la gente de España que era llegada a Rijoles, les envió a desafiar con batalla, e vino para un Lugar que llaman Joya que es a seis millas de Palma, que es un lugar donde estaba la gente castellana; e asi se concertó la batalla para viernes de Mañana 21 dias del mes de Abril; la cual los españoles no quisieron, porque llevaban asi mandado del rey e por importunidad del dicho Mr. Oveni la ovieron de dar porque no tenian en cosa alguna de estimacion a los españoles, e les enviaba a decir muchos ultrajes, e ultrajado de su gran soberbia fué forzado a se la dar aun forzadamente. E primero cuando la envió a demandar con un trompeta le fué respondido donosamente por diferir algunos dias D. Fernando de Andrade para juntar consigo a Manuel de Benavides, e Alvarado, e Antonio de Leyva Capitanes que estaban repartidos en ciertas fortalezas, e ansi ovieron lugar de se juntar en tres dias trescientos hombres de armas e trescientos ginetes; e tres mil e quinientos Peones, e la otra gente quedó en guarda de los Lugares; e el dicho dia 21 Viernes de Abril año de 1503 salieron al campo los unos e los otros, e los Españoles pasaron un rio e vino sobre ellos Mr. de Oveni con toda su hueste, que nunca los castellanos vieron fasta que los Franceses dieron en las guardas; e los castellanos iban ordenados en esta manera. En la delantera doscientos hombres de armas; a la mano derecha de ellos trescientos ginetes; a la mano izquierda el Peonage; en la reza D. Fernando de Andrade con cien hombres de armas, e quinientos Peones para añadir a la parte donde fuese menester.

Los Franceses se hicieron dos batallas, e echaron en la delantera trescientos hombres de armas muy escogidos; en otra batalla otros quinientos hombres de armas, e luego alli con ellos el peonage; e luego como se vieron juntos, arremetieron los Franceses a los Castellanos los mas furiosos del Mundo, e fueron semejante recibidos por los castellanos en tal manera, que presto amansaron la furia, e tan presto como fueron envueltos los unos con los otros, acudieron los Ginetes Castellanos sobre ellos, e hicieron tanto daño en ellos que los Castellanos apellidaron victoria, e ellos en poco espacio volvieron las espaldas a fuir ansi los que quedaron enbiestos de los trescientos, como los quinientos despues de se haver encontrado e asi mesmo el Peonage Frances se puso en huida, de manera que los Castellanos ovieron la honra de la batalla, e fueron vencedores e los Franceses vencidos, e desvaratados, e quedaron de ellos muertos en el campo dos mil e doscientos hombres, e los que escaparon fueron fuyendo por el camino de Hoya por donde habian venido, e los Castellanos fueron en pos de ellos fasta que los encontraron en el dicho Lugar de donde habian salido, e alli los cercaron, e tomaron e despojaron, e Mr. de Oveñi por se salvar tomó el camino de Melito e Baeza: e Benavides e Alvarado lo siguieron fasta que se les encerró en Roca ganguito con la gente que otro dia lo siguió los cercaron, e enviaron por Artilleria a Mecina, e lo tuvieron cercado treinta dias, e en fin lo tomaron, e prendieron, e despues lo llevaron a Nápoles desde se ganó, e llegó allá en 11 de Julio, e lo llevó D. Fernando e puso preso en Castilnovo; e en el dicho desvarato e vencimiento tomaron los Castellanos seiscientos prisioneros ansi que esta batalla fué en Calabria, como dicho es, ovieron alli los Castellanos mas de ochocientos caballos e cuatrocientas Asémilas, e mucho otro despojo, que seria luengo de escribir, sin morir hombre de los Castellanos, Peon ni Caballero, salvo algunos pocos heridos que se puede aqui decir si no que a *Domino factum est istud, mirabile in oculis nostris*. E esta batalla fué antes que la ovo el Gran Capitan en la Chirinola

ocho dias, e luego se dió la Calabria toda al rey de España D. Fernando.

Ahora volveremos a contar las cosas del Gran Capitan que atras dexamos.

CAPITULO CLXXVIII.

De la batalla que el Gran Capitan ovo en Pulla con el virrey duque de Nemours de Francia.

La batalla que el Gran Capitan ovo en Pulla con el Virrey Francés Duque de Nemours fué desta manera; El Gran Capitan estaba de asiento en la Barleta, e salió de la Ciudad de la Barleta a pelear con los Franceses un Jueves tarde 27 de Abril año 1503, e salió porque de pura necesidad no podía hacer otra cosa, porque el Virrey Francés Duque de Nemours lo tenia casi cercado, e porque morian de pestilencia en la ciudad e porque tenían mucha necesidad de los mantenimientos e de otras cosas; e antes de esto fallándose con poca gente e con poco dinero, el Gran Capitan al comienzo de la guerra envió sus Embaxadores al Emperador de Alemania Maximiliano Cosuegro del rey de España rogándole a su Alteza le socorriese con alguna, e el Emperador le envió dos mil Alemanes e con ellos un sobriño suyo por coronel de ellos, que quiere decir Capitan; e antes que enviase al Emperador, envió al rey D. Fernando a decir que enviase gente e socorro en Calabria, e los dichos alemanes vinieron, e llegaron a 10 de Abril en Manfredonia, e como el Gran Capitan lo supo, luego dió priesa en allegar toda su gente que estaba por los Aposentos, e envió a llamar todos los Capitanes e recogidos todos a Barleta asi los Alemanes como los Españoles, salió el Gran Capitan como dicho es, aquel jueves tarde, e tomó camino de la Chirinova, e fueseles a ha-

cer noche cabe un Rio que llaman Lefanto, que estaba seis millas del real de los Franceses, porque ellos tenian su real asentado en el Campo a cerca de Canosa.

Otro dia de mañana Viernes 28 de Abril, el Gran Capitan, e con todo su Campo, tomaron el camino de la Chirinola, que es una Villa e Fortaleza que estaba por los Franceses e estaba de alli 18 millas, e fizo aquel dia tan gran sol e calor, que pensaron todos ser perdidos de sed, porque en todo el camino no habia poblado ni gota de agua, e fallose que aquel dia murieron 52 personas del ejército de sed, que de ninguna manera se pudieron remediar; porque fueron todas 18 millas sin reposar, e como los Franceses los vieron ir, e pasar, e vieron la necesidad que llevaban, e cuan cansados llegarian, acordaron a ir dar sobre ellos.

Puso el Gran Capitan tanta diligencia aquel dia, que él mesmo tomaba á los hombres que iban cansados, e aquejados de sed, e los llevaba a las ancas de su cavallo, e así fizo que ficiessen los hombres de armas e los ginetes, e de esta manera escaparon muchos de los Peones, e no dexaron rezagado ninguno, e en todo aquel camino no cesó el Gran Capitan de dar con un frasco e un tazon a beber a la gente, que si esto no ficiera, mucha gente se le ahoga de los Alemanes, aunque era toda gente de a pié no se le ahogó ninguno, porque iban pertrechados entre cada dos un frasco lleno de vino, e agua que es un barril de madera. Llegó el Gran Capitan con su ejército á la Chirinola aquel dia dos horas antes que fuese de noche, e la gente cansada con mas gana de descansar que de pelear, que venian muy deseosos de se hartar de agua, e alli cabe la Chirinola están ciertos pozos, en los quales toda la gente cargó a beber, e los Franceses que estaban en la Villa e Fortaleza no hacian sino tirar a la gente con la artilleria a los pozos, e plugo a Ntro. Señor que toda iba por alto e ninguno ofendieron ni mataron.

Estando la gente en esto como dicho es, venia un Trompeta Francés sonando e preguntando por el Gran Capitan, e el Gran Capitan mandó que se lo trajesen, e traído le preguntó, e el Trompe-

ta dixo: «El Virrey mi Señor hace saber á tu Señoria, que ha sabido tu salida e que te ruega que le esperes que mañana será contigo a te dar la batalla, e de su parte e de todos los principes te lo digo e requiero.» El Gran Capitan respondió: «Dile a su Señoria que yo soy salido de Barleta a destruir todos aquellos que el mandamiento del Rey de España mi Señor no quisieren obedecer; que si su Señoria viniese que aqui me hallará, e que yo con la ayuda de Dios no me partiré fasta que vea la bandera de España sobre la mas alta torre con vencimiento, e de esto le fago saber.» Al qual trompeta mandó el Gran Capitan de dar de comer e beber, e le dió una cadena de oro, e un jarro e un tacon de plata, e con esto se fué. E aqui parece que los Franceses engañosamente enviaron el trompeta a aplazar la batalla para otro dia; pues que luego a la hora vinieron en pos del trompeta, e estando asi la gente e el Gran Capitan aun no bien aposentada, sonaban los tiros de pólvora de los Franceses e venian las pelotas por cima del real. Luego el Gran Capitan envió 23 de a caballo ginetes, a ver si el Virrey venia o estaba quedo; los quales luego volvieron corriendo, e dixeron como los Franceses venian con toda su hueste muy cerca, ordenada para dar en ellos. E entonces todo el ejército de España se alborotó e puso en arma, e el Gran Capitan mandó tocar sus trompetas e tambores, e mandó poner toda la gente en orden para pelear; e mandó meter toda la gente en un circuito grande que alli estaba de tiempo viejo que solia ser viñas, e estaban alli unos valladares viejos derrivados á la parte por do los Franceses havian de venir; e mandó poner artilleria a fuera de los valladares, e mandó estar la gente de armas todos juntos dentro del circuito hácia la mano izquierda, e los ginetes repartidos la mitad con cinquenta hombres de armas, e la mitad con cinquenta estaostes Griegos: a la mano derecha e cabe ellos todos los Alemanes, e en medio toda la gente Española delante de todos, e junto al lindazo mandó que estuviesen 1500 soldados todos con lanzas echaderas e roelas para que la ordenanza que por alli viniese se las arrojassen todas a la par, e juntos con ellos toda la Ballesteria, e luego la Picheria,

e los Alabarderos; e mandó que quando los trompetas tocasen que toda la gente en su concierto fuesen con ellos.

CAPITULO CLXXIX.

De la gente que el Gran Capitan tuvo en esta batalla, e de la que tuvo el Virrey de Francia.

El Gran Capitan tenia de nómina los 2000 Alemanes, 5500 soldados que eran de a pié, 1500 de caballo, que eran los setecientos de ellos hombres de armas, e doscientos Archireros, e 150 Estoperos, e 400 ginetes.

El Virrey e los Principes que estaban en el campo puestos tenian 1500 hombres de armas existentes, e 7000 peones en que era poca la ventaja de los unos, e los otros guardaban la fortaleza, e los Franceses pensaron que por estar la gente del Gran Capitan tan cansada e fatigada del camino, que no oviera que facer en vencer la batalla, e parecer ser engaño lo que el Virrey envió a decir con el trompeta.

CAPITULO CLXXX.

Del razonamiento que el Gran Capitan hizo á los suyos.

«Señores, mirad que las honras que los buenos ganan venciendo a sus enemigos en ningun vencimiento se pueden ganar sin ningun trabajo: cumple ahora que todos trabajemos por ven-

cer, porque con este trabajo acabaremos de ganar lo que mucho ya nos cuesta, tomando esperanza en Ntro. Señor, que los pocos á los muchos suelen vencer con justicia: acordaos de la bondad de Ntros. Rey e Reyna a quien servimos, e del mucho derecho que tiene a España, pues tanto tiene como a este reyno sobre que andamos e estamos: llamad a nuestro Abogado Santiago, que bien podeis tener cierto que los habemos de vencer. Jesus, a ellos.» E los Franceses asomaron por un cerro muy llano, tirando con sus tiros de su artilleria los mas furiosos del Mundo, e toda la gente del Gran Capitan se tendió en el suelo, e los de caballo sobre los arzones de las sillas se acostaban porque no les cogiesen los tiros de las lombardas, e allegados ya muy cerca del real del Gran Capitan quanto un tiro de Ballesta ya el Sol queria ponerse: mandó el Gran Capitan que la artilleria jugase, la qual fué tal, que ubo cañon que dió por la batalla del Virrey, e del primer golpe llevó 40 hombres de armas, e visto por el Virrey e Capitanes Franceses el daño que la artilleria les hacia, arremetieron hecho con sus lanzas e enbriestre en la delantera del Virrey con 800 hombres de armas, e en la rezaga de los Principes del reyno; e ellos llegaron tan derechos e con tanta ferocidad, que fué maravilla, e como a el encuentro primero no hallaron con quien encontrar, dieron en el Valladar viejo que allí estaba, de primera necesidad a do hubieron de dar lado para tornar a enbristrar; e al lado que dieron los Espingarderos Alemanes, que eran los mayores Espingarderos del Mundo, que el Emperador los envió escogidos entre quantos tenia, sustentaron a la batalla, en que mataron muchos de los Franceses: junto con esta batalla allegó Mr. de Sander, el qual era Coronel de todos los Suizos Franceses con todas las ordenanzas, con las cuales saltaron todos los soldados arrojando las lanzas, e saltaron ellos toda la gente, e el Gran Capitan juntamente diciendo *victoria, victoria* a grandes voces, e la otra gente decian *que huyen*, e el Gran Capitan arremetió a ellos con la gente de armas muy esforzadamente a los Principes que traian las retaguardias atrás, e entráronse por la batalla adelante peleando con su gente de armas, e ginetes, e el Gran Ca-

pitán e los suyos los recibieron como convenia, e los ginetes e Estradios del Gran Capitan iban cerca de él, e todos pelearon de tal manera e se esforzaron a vencer, que los Franceses no los pudieron sufrir, e volvieron huyendo; e puestos en huida, la gente del Gran Capitan siguieron el alcance aquella noche fasta su real. E como cerró la noche no murieron mas, que si de día fuera, no fuera maravilla no quedara hombre de ellos para que llevara la nueva a Francia que no fuera muerto o preso. Esto fecho mandó el Gran Capitan tocar las trompetas e recoger la gente, e mandó asentar su real donde primero se habia dado la batalla, e allí asentaron sus tiendas, e el Próspero Colona Capitan siguió aquella noche fasta el campo de los Franceses, el qual se estaba asentado en la manera que el Virrey los havia dexado con sus tiendas armadas de quantas riquezas e joyas tenian, e Próspero e los que con él le siguieron dieron por el real e mataron, e robaron, e hicieron quanto quisieron, e tomaron muchas riquezas, e ovieron e truxeron el dinero todo que el Virrey tenia cogido del reyno.

Murió en la batalla el Virrey Duque de Nemour, e su Capitan General, e murieron otros quinze Capitanes, e mucha gente con ellos que adelante se dirá a la suma de ella. Otro día Sábado de mañana el Gran Capitan estaba el hombre mas pensativo del Mundo en saber que havia acaecido del Virrey, si era vivo o muerto, e mandó a pregonar por el real que qualquiera que le diera nuevas del Virrey muerto o vivo, que le daría quarenta ducados de oro, en que falló que un soldado traxo un prisionero de la cámara e casa del Virrey que havia prendido en el campo en las tiendas de los Franceses, el qual dixo que si él viese al Duque su Señor, si era muerto lo conocería; e luego el Gran Capitan le mandó ir con dos Capitanes a lo buscar, e yendo así el prisionero con los dos Capitanes vido a un Soldado llevar un pedazo de la ropa de brocado del Virrey, e luego lo llamó, e conoció el brocado, e comenzó de llorar por su Señor diciendo que su Señor era muerto; e andándole a buscar por las señas que el Camarero havia dado, las quales eran que el Virrey era mancebo de fasta 21 años, e de gran cuerpo e linda

persona, e en la mano derecha dos anillos, e que el Jueves pasado se havia raído, e vanado el cabello de abajo, el qual por estas señas fallaron con tres heridas, la una en la teja izquierda, la otra en el vientre, e la otra en la cara, e sabido por el Gran Capitan mandolo traer á sus tiendas, con el qual él recibió gran dolor, e lloró mucho de sus ojos, e llorando se retrajo á una cámara de su tienda, e se puso de pecho sobre una cama llorando la muerte de tan lindo hombre, e luego mandó que lo abriesen e talasen, e mandó encender 24 hachas de cera, que ardieron mientras se aparejaron las Andas para lo llevar, e mandó a D. Tristan de Acuña que lo ficiese llevar a Varleta muy honradamente e lo ficiese enterrar en el Monasterio de San Francisco, e despues que esto oviese fecho, que ficiese enterrar todos los otros muertos; e el Capitan fizo ir con el cuerpo del Virrey cien hombres de armas, e con una compañía de soldados, e los hombres llevaban todos sus hachas encendidas en las manos, e al tiempo que partió el cuerpo del Virrey así en las andas para Barleta, quedó el Gran Capitan haciendo el mayor llanto del Mundo, de mancilla e dolor.

El Gran Capitan mandó saber e hacer copia de los muertos que murieron de los Franceses en batalla antes que los enterasen, e dió quenta el dicho D. Tristan de Acuña que él fizo enterrar 5664 hombres sin lo que él no vido, que creia serian mas de otros cien. Murió alli Mr. de Sander, el qual era Coronel de los Suizos Franceses, e ovieron en aquella batalla mas de mil prisioneros de los Franceses, que despues resgató el Gran Capitan, e luego aquel dia Sábado se entregó e dió la Chirinola al Gran Capitan.

E luego aquel dia Sábado, otro dia despues de la batalla, el Gran Capitan envió a Pedro de Paz, Capitan de Hombres de armas, que fuesen en pos de los que havian escapado de la batalla Francesa, el qual partió luego con 200 hombres de armas e 50 ginetes, el qual anduvo tanto que llegó a Capua, e halló que havian pasado los Franceses la Puente por alli, e iban la via de Gaeta, los quales dixeron al pasar que iban a proveer la Ciudad; que tenian nueva de la Gran Armada de España que

iba, que no osaron decir que iban desvaratados huyendo.

La Ciudad de Capua sabida la verdad por el Capitan Pedro de Paz de la victoria del Gran Capitan, alzaron sus Vanderas por el rey de España, e juntáronse con el dicho Capitan 500 mancebos de la Ciudad, e fueron tras de los Franceses, e alcanzaron fasta 50 hombres de armas, e ciertos infantes e hombres de a pié que prendieron e mataron, e Pedro de Paz dió la presa a los Capuanos, e ovo prisioneros de ellos que les valió 4000 ducados de rescate; e el Gran Capitan estuvo alli en la Chirinola donde fué la batalla fasta tercero dia, e de alli se partió para Nápoles señoreando la tierra, e de esta manera que dicho es acaeció, e mas que dicho que en la batalla de Pulla que ovieron Franceses, e españoles donde totalmente la gente e Hueste Francesa fué vencida e prendida, e su Capitan el Duque de Nemour Vicerey por el Rey de Francia muertos con los dichos Capitanes de Francia, solo el Gran Capitan Gonzalo Fernandez, Capitan General por el Rey de los Españoles fueron vencedores por maravilla que Ntro. Señor quiso facer; de los Españoles no murieron sino muy pocos. La qual dicha batalla fué Viernes noche a 25 de Abril del Nacimiento de Ntro. Redentor de 1505 años, e ocho dias despues de la batalla de Calabria que vencieron los Castellanos en Calabria.

CAPITULO CLXXXI.

De como Pedro de Paz yendo en seguimiento de los vencidos tomó el castillo de Gallerano, e comenzó a facer guerra; e de como el Gran Capitan tomó a Melfa, e prendió al Duque de ella, e de como se le dió la Pulla, e Nápoles, e Castilnovo, e a César.

Partió el Gran Capitan de la Chirinola Lunes 1.º de Mayo la via de Malfa; e cercola, e tomó al Duque de ella dentro, el

qual se dió luego, con condicion que lo dexasen estar en una Villa suya que se llama Trana a él, su muger, fijos, fasta esperar lo que el rey de España mandase facer de él. Esto fué fecho luego pasado adelante el Gran Capitan camino de Nápoles e el dicho Principe de Melfa se fué para los Franceses, e dende adelante que el Gran Capitan tomó a Melfa, se le vino a dar toda la Pulla con las llaves en las manos de las Ciudades, e Villas, e Lugares, e Castillos que en ella havia.

E de alli el Gran Capitan fué sobre Nápoles, e asentó su campo en un Lugar que llaman la Cherra; e de alli envió sus Embaxadores a Nápoles al Regimiento e Señores a les rogar e requerir que se diesen e alzasen vanderas por España, e la Ciudad acordó luego de le enviar e entregar la Ciudad, con tal que les confirmase sus Privilegios, e el Gran Capitan fué a Algandelo que es 8 millas de Nápoles, e alli salieron a contratar con el Conde de Matena, e los Syndicos de Nápoles, e asentaron su Capitulacion para entregarles la Ciudad, e confirmoles los Privilegios de la Ciudad, e a 15 de Mayo entró el Gran Capitan con todo su campo, e le hicieron muy noble recibimiento los de la Ciudad con toda la Clerecia, e fué metido debajo de un rico paño de brocado con sus Cetros que llevaban los Mayores de la Ciudad, e fueron ansi fasta que se aposentó, que fue en las casas del Conde de Matalon, que son al Colegio de Capuana, e puso un Alcayde que luego alzó vanderas por todas las torres diciendo: España, España.

La gente de Ordenanza se aposentó en la Rua Catalana cerca de Castilnovo, e de alli salian adelante cada tarde a dar vista a Castilnovo todo, e los Franceses del Castillo salian a escaramucear a pié con ellos, e en tal manera e en tales Lugares se ponian los Españoles, que siempre los Franceses iban descalabrados cada vez que salian, e por otra parte la miraba el Gran Capitan como no lo sentian.

Domingo 28 del dicho mes se tomó la torre de San Vicente, la qual tomó Pedro Navarro con solo treinta hombres que fué cosa de maravilla, e pasó en una Barca allá, e estaban en la torre quarenta hombres con mucha artilleria, e apretaban recio con

ellos, e comenzó de cavar para hacer reparo por amor de los tiros e ellos pensaban que los minaba, e dentro de quatro horas se le dieron, e luego allí dió tanta guerra a Castilnovo, e a el del Lobo, que no dexaba asomar persona.

CAPITULO CLXXXII.

De el Castilnovo.

El Gran Capitan fizo minar el Castilnovo, e nunca lo sintieron los Franceses que en él havia que estaban cercados. Esto se facia al tiempo que los cercadores le combatian, e escaramuceaban con ellos porque no los oyesen, o fué tanta la ventura e los engaños que el Capitan Pedro Navarro les fizo, que no miraron ni sintieron los Franceses nada fasta que la mina fué acabada. Mandó el Gran Capitan tocar las trompetas, diciendo que les queria dar batalla, e havia en el Castillo novo setecientos hombres escogidos de pelea, con mas Artilleria, municiones e vastimentos que nunca Castilnovo tuvo, que diz que tenian recaudo para diez años, e los Franceses como oyeron las trompetas, salieron luego fuera a la Ciudad de él al lado del Castillo donde estaba el Gran Capitan, creyendo que los queria escalar; e allí mandó el Gran Capitan que les tirasen con los pertrechos de todas partes, e como el Gran Capitan vido que los Franceses estaban embevidos en pelear, mandó a todos los Capitanes que retruxesen a fuerza toda la gente Española, e la gente tirada a fuera, mandó que le diesen fuego a la mina, e así que le dió fuego, vino abajo un lienzo del Adarbe de la Ciudadela con toda la gente que en él estaba muy súpitamente, con un estruendo que no parecia sino que toda la Ciudad se hundia, e arremetió la gente del Gran Capitan e entráronse

a las vueltas peleando con los Franceses en la Ciudadela, e los Franceses huyeron a meterse en el Castillo por la puente levadiza, e los Españoles les dieron tanta prisa, que nunca pudieron alzar la puente ni cerrar las puertas, e todos de tropel se entraron dentro en el Castillo juntos. A las vueltas el Gran Capitan, e dentro pelearon muy fuertemente los unos con los otros, e de los primeros que entraron en el patio por la puente del Castillo fueron quatro que dixeron en el patio España, España, e los tres hicieron los Franceses pedazos, e el otro escapó con seis heridas, e los Españoles que la puerta del Castillo no podian entrar, los viérades entrar por los adarbes e por las ventanas, e aun por las picas arriba se subian, e andaban tanto por cada parte peleando cubiertos todos de pólvora de la Artilleria, que era espanto de lo ver; e en fin el Gran Capitan fué vencedor e los suyos, e en espacio de dos horas tomaron el Castillo, e ovo en él tantos muertos e heridos, que todo el patio del Castillo era lleno de chorros de sangre, e havia tantos brazos, e piernas e cabezas cortadas, que no havia hombre que no espantase: e murieron de los Franceses, segun lo que se pudo saber, quatrocientos o mas hombres, e de los Españoles treinta no mas, ansi heridos como quemados con pólvora. E tomado el Castillo, luego alzaron las vanderas por todas las torres diciendo: España, España; de lo qual todos los de la Ciudad fueron muy espantados e maravillados del gran esfuerzo del Gran Capitan e de la gente Española. Ovieron alli el Gran Capitan e su gente muy gran cavalgada de mucha Moneda, oro, plata, joyas, armas, mantenimientos, e muchos atavios, e haciendas que otros havian alli puesto en guarda de los contrarios del Gran Capitan. E todos fueron prisioneros, lo qual fue en gran suma. A la mnicion no tocaron en ninguna cosa.

El Gran Capitan viéndose asi victorioso, dió muchas gracias a Dios, e a Nuestra Señora por tanta merced como le havian fecho; e mandó enterrar los muertos, e curar los heridos, e aposentose luego en el dicho Castillo. Fué tomado el dicho Castillo novo como dicho es en 11 de Junio de 1503 años.

Acordó el Gran Capitan dexar cercado el Castil de Lobo, que

de los quatro Castillos no havia otro por tomar, e él ir sobre Gaeta, e puso por capitán del cerco a Pedro Navarro, e dexó por Alcayde en el Castil de Lobo a Nuño de Ocampo, un capitán, e concertó ir sobre Gaeta, e así lo fizo, que dexó el cerco sobre Castil de Lobo e a buen recado cómo dicho es.

En fin del mes de Junio se juntaron D. Fernando de Andrada, e los otros Capitanes de Calabria con la hueste del Gran Capitan sobre Gaeta.

CAPITULO CLXXXIII.

De Gaeta, e de sus cercoos que tuvo.

Partió el Gran Capitan de Nápoles para poner cerco a Gaeta y Generalife a 18 dias de Junio año de 1503, e fué con su gente por Aversa a Capua, e otros Lugares, donde fué recibido con mucho placer, e alegría, e honra, e fué el dia de San Joan a San German, el qual estaba tomado por los Españoles desde el dia propio que se tomó a Castilnovo, e tomáronlo Diego Garcia Coronel, e Samudio, Capitanes con mil y quinientos peones. Quedó entonce cerca de ella en el Monasterio de San Benito en el Monte Casino Pedro de Médisis con fasta 200 Franceses. Púsose con ellos el Gran Capitan en trato por no se detener, que iba la via de Gaeta, e quedaron de se dar dentro de 12 dias, lo qual no cumplieron, e así no se pudo facer mas por entonces, e así se quedaron que iba mas en lo adelante.

Fué a asentar su real a las Viñas de Monte Corvo a 26 dias del mes dicho ribera del Rio Garellano, e vispera de San Pedro se levantó el dicho campo, e pasó el dicho Rio, e se sentó al pié de Roca Guillermo, que estaba por los Franceses, los quales se pusieron en defenderse; e otro dia acordó el Gran Capi-

tan de la combatir, e sacó toda su gente, e ordenó todos sus Esquadrones para ir a ellos. E quando estovieron los Franceses desampararon la fortaleza e el lugar, e fuéronse por el Cuchillo de una Sierra camino de Gaeta, e abajaron los del Lugar con las llaves en las manos al Gran Capitan, e entregáronle la Villa e Fortaleza con condicion que la gente del Exército no entrase dentro, porque no los robasen, e que darian de servicio 5000 ducados para ayudar a pagar la gente. E asi se concertaron, e quedó alli por gobernador el Alcaide D. Tristan de Acuña, e pasó el campo adelante.

A primero de Julio se fué a sentar el campo en el Burgo de Gaeta año 1503, e fué puesto el cerco a la ciudad, e havia dentro 3500 hombres útiles de guerra, e havia 1500 caballos, e tenian fechos tantos reparos en Gaeta en el Monte de ella, e tanta artilleria asentada, que no se podia decir, e era la entrada tan angosta al Lugar e Monte, que causaba mucho peligro, porque toda la cerca, la mas, salvo aquella entrada que podia ser un tiro de ballesta de a pié.

Tiraban al real del Gran Capitan de trece partes con su Artilleria, que le facian mucho daño en especial antes que se asentase el Artilleria del Gran Capitan, con la qual despues de asentada le derribaron dos paños de la cerca con una torre en medio, e por alli acordaron de la combatir. E el dia que se acordó se falló que tenia el reparo que estaba dentro fecho mas fuerte que la muralla, e por aquello se dexó el combate. Estando en el dicho cerco vino la nueva de que era tomado el Castil de Lobo.



CAPITULO CLXXXIV.

De como se tomó el Castil de Lobo en Nápoles.

A 11 de Julio se tomó el Castil de Lobo en Nápoles, e fué desta manera, que Pedro Navarro que alli havia quedado por Capitan les fizo una mina, e les pasó fuego, e cayó un gran pedazo delantero en que cayó el Alcayde e otros 30 hombres con él; e cayendo, arremetió la gente por lo caido, e la tomaron por fuerza de armas, e ovieron alli mucho despojo de armas, e ropas, dineros, vituallas, e prisioneros, e dende se vino Pedro Navarro a Gaeta.

Volviendo á Gaeta.

Acordó el Gran Capitan con los otros Capitanes de retraer el cerro por el gran daño que recibian de la Artilleria Francesa, asi de la que tiraban de la Ciudad como la que tiraban de la Armada Francesa de la Mar poderosa, que la de España entonce por eso no podia alli venir la Armada del Gran Capitan, e estuvo sitiada 36 dias pegado el Real del Gran Capitan a la muralla, que este tiempo ovo pocas escaramuzas que no osaban salir, e una vez que salieron fasta 20 de ellos, fueron atajados por los ginetes castellanos por ardid que dió Nuño de Mata por detrás de unos jardines, así que aquellos se tomaron, e despues no osaba hombre a salir, e quantos salian no tornaba hombre de ellos que no fuese tomado.

Vinole de socorro a la Ciudad 1500 hombres en dos carracas e cinco galeones a 4 dias de dicho mes se tiró el Real: aquel dia murió el Coronel de los Alemanes de un tiro de la Artilleria Francesa que le llevó la cabeza, e el Real se retruxo a los jardines que están fuera del Burgo cerca de una Iglesia que se llama Santiago. Otro dia se alzó de alli, e fueron a una milla mas adelante camino de Castillon, e salieron aquel dia de Gaeta fasta dos mil e quinientos Franceses a dar en la rezaga del campo del Gran Capitan; venia a la postre, e tuvo su gente que no volviese ninguno fasta sacarlos mas afuera del Burgo suyo. Despues que los vió en el Arrabal, soltó 400 peones, los cuales volvieron a ellos tan reciamente que los desvarataron e ficiéron poner en huida. En el alcance mataron fasta 200 de ellos; fasta meterlos por las puertas de Gaeta. E tirado el Real de donde estaba, se redró quatro millas de Gaeta, donde los Franceses estaban cercados como de antes, e mas sin peligro el campo de España de su Artilleria de Francia; e no salia hombre de los Franceses a comer ubas que luego no era tomado.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

CAPITULO CLXXXV.

De la tralcion que ficeron los de Roca Guillermo.

Los de Roca Guillermo a 14 de Agosto enviaron a decir a los Franceses que estaban en Gaeta, e a Mr. Alegre que les enviasen alli gente, que ellos se les darian e prenderian al Alcayde que era D. Tristan de Acuña, que sabian muy bien como otro dia havia de bajar a Misa, e que alli se lo prenderian, e entregarian con la Fortaleza, e ansi como lo dixeron se concertó, e prendieron al Alcayde, e llevaronlo al pié de la Fortaleza, e requirieron a tres hombres que estaban dentro que se rindieran, que

si no, que degollarian al Alcayde, e respondió uno de ellos que si lo dexaban de degollar por falta de cuchillo, que tomasen su puñal que les echaba; e echoles su puñal, y que si ganas tenían que lo degollasen, que ni por eso se les havia de dar el Castillo fasta que se lo echasen encima, e que ellos lo entendian defender, e comenzáronle a tirar. E como el Gran Capitan supo la nueva, envió allá a Pedro Navarro con mil Peones a socorrerlos, e fué aquella noche por parte de la Sierra, e llegó a media noche a la Fortaleza, e preguntoles: Quién vivia? e dixeron los de dentro: España, España; e díxoles entonce como era Pedro Navarro, e fizo su gente dos partes, e la mitad mandó que entrasen por debaxo en la Villa, e él con la otra mitad entró por lo alto, de manera que de seiscientos Franceses que dentro estaban pocos se escaparon de muérto ó presos. E estos 600 Franceses que alli estaban, e vinieron a prender el Alcayde e tomar la Villa, en la hora que alli llegaron enviaron a pedir mas gente a Gaeta para sostener a Roca Guillermo, e los de Gaeta les tornaron a enviar otros 600 hombres, los quales yendo por el camino, los Villanos de un Lugar que estaba por el camino, el qual se llama Ilre, supieron el desvarato que havia fecho Pedro Navarro en los de Roca Guillermo, e pusieronse ellos en un paso, e prendieron e mataron todos los 600 Franceses que iban al socorro; e con los que prendieron viniéron ante el Gran Capitan, e traianlos atadas las manos, e muchos de ellos traian mugeres que se havian hallado aquel dia al paso peleando; e así entraron aquel dia el Gran Capitan por Castellon donde estuvieron fasta 5 de Octubre.

que venia a Gaeta, e cerraron las puertas de Roma los de la Ciudad, que nos dexaron entrar hasta que saliesen el Próspero e D. Diego de Mendoza, e así salidos de Roma se volvieron al Gran Capitan.

Partió el Gran Capitan de Castellon Viernes a 6 de Octubre, e como supó la venida de los Franceses, e fué aquella noche al Rio Garellano, e otro día pasó el Rio, e fué a Roca de Vanda que estaba por los Franceses, e así dexó gente sobre ella, e se pasó otro día Domingo a San German, e allí se fizo fuerte.

Viernes a 15 días del mes de Octubre se juntó la gente Francesa toda; así los que venian como los de Gaeta al Rio Garellano. Venia por Capitan general de la gente del socorro el Marqués de Mántua, e fizose un muy gran número de gente, e muy armada, e con mucha artilleria, porque allende de la gente Francesa venia gente de Florencia, e Boloña, e Sena, e Mántua, e Ferrara, donde es cierto que era muy mayor Ejército que no el del Gran Capitan; e toda la gente dicha pasó aquel día el Rio Garellano.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
UNTA DE ANDALUCIA
CAPITULO CLXXXVII.

De Roca seca, e de lo que en de acaeció.

Asentaron los Franceses cerco sobre Roca seca a 15 de dichos mes, que es junto con el Garellano, e tenia puestos allí el Gran Capitan 1500 hombres, e los Capitanes de ellos eran Pizarro, Villalba, Zamudio, Mercado, Espejo. El Marqués de Mántua Capitan General, envió un trompeta amonestándoles que saliesen e dexasen el lugar, donde no, que los haria presos si los tomaba. Esto era porque primero al pasar quando la grande gente de Francia pasó por allí viniendo de Roma les havia fe-

cho requerimiento que sacasen provisiones al Campo, e ellos respondieron que no havia provisiones alli, que fuesen a San German que alli se las darian. E como vieron venir el trompeta, Villalba e Pizarro salieron á él, e oida su embaxada, Villalba sacó un cordel e con él lo ahorcaron de un olivo; de lo qual el Marqués recibió un grande enojo de la muerte del trompeta, porque era hombre a quien tenia mucho amor, e decia que daria vida a ningun Español que tomase. E acordó luego de combatirlos, e luego los Franceses apretaron el combate, e los Españoles no tan solamente se contentaron de defender el Lugar, mas salieron a pelear, e ficiéronle retraer fasta detrás de Santa Maria, e matáronles mas de 400 hombres, e ganáronles la Artilleria, e porque cargó todo el Exército, era menester mucha gente para arrancarla, no la pudieron llevar, e así tornaron al dicho Lugar con esta victoria, e estuvieron alli los Franceses en la Plana de Roca seca empedidos con las muchas aguas que llobia, que llovió en aquel medio tiempo tantas aguas que era espanto. E el Gran Capitan nunca facia sino como pensar en buscarles, e los Franceses trabajaban de dar batalla, e el Gran Capitan decia: si me querrán aqui estoy; los quales nunca osaron ir donde estaba. E otro dia despues de la pelea susodicha, acordaron los Franceses de tornar a combatir a Roca seca, e súpolo el Gran Capitan que estaba a ocho millas de alli dicho es en San German, e acordó de venir a los socorrer luego, si les diesen el dicho combate, e supiéronlo, e dixose por el Real de los Franceses que venia el Gran Capitan sobre ellos, e levantaron el Real e tornaron a pasar el Garellano; e como el Gran Capitan ya venia, supo la levantada del Real de los Franceses, volviöse para San German, donde a dos dias tornaron otra vez los Franceses a pasar el Garellano hácia la parte donde estaba el Gran Capitan, e fueron a ahí a aposentar a un Lugar que llaman Aquino, de donde fué Santo Tomás de Aquino, que era seis millas de San German.

E despues que vinieron que el Gran Capitan estaba de asiento, fuéronse de alli, e retrahéronse fasta Monte Corbo que estaba quatro millas atrás, e causa de ser el dia muy llovioso, e

muy fortunoso de aguas e vientos, no los alcanzó el Gran Capitan e no se dió batalla, que asi como supo que se movia salió de San German, como toda la gente, e fué tanta el agua que llovió aquel dia, aunque el Gran Capitan se dió prisa, no pudo llegar fasta que los Franceses acabaron de pasar el rio; e desque está vido se volvió a San German. Esto fué a 21 dias del mes de Octubre. E de allí envió entonce socorro a Pedro de Paz, Capitan que estaba del Cabo de Garellano, e envió 200 ginetes, e por Capitan de ellos a Figueredo Alcayde de Moron, e en su compañía el Capitan Carvaxal, porque creyó que los Franceses iban allá sobre ellos al Castillo que estaba cabe del Puente por donde havia de pasar. E el dicho Pedro de Paz tenia sus reparos fechos de la parte de Nápoles en canto del agua con sus minas por donde andaban por cauces de la Artilleria que los Franceses allí havian enviado delante. La qual les daba mucha guerra a todo quanto en el castillo tenian pasaron a las minas, e tenian consigo 200 hombres de armas, 500 soldados del Reamen, los quales como vieron venir a los Franceses tan de hecho, desmampararon sus reparos e comenzaron a huir, que si los hombres de armas allí no estuvieran, pasaran los Franceses a donde quisieran. Lo qual como Pedro de Paz vido huir los Villanos, cavalgó en un Cavallo, e comenzó de detenerlos a palos e a lanzadas, los quales dexaban las armas, e votaban a huir que no podia con ellos: tanto fué el miedo que ovieron de la mucha gente Francesa e artilleria que vieron venir: e allí le mataron el Cavallo de un tiro de Artilleria, e tomó otro, trabajando por volver alguna gente, e fué muy pocos los que volvieron.

Allegados los Franceses trabajaron de pasar la Puente de Piedra, e Pedro de Paz con los que tenia la defendieron muy esforzadamente, e fué cosa de maravilla que a tanta gente la pudieron defender, e con la gente que el Gran Capitan les envió, como dicho es, de socorro, se esforzaron mucho e de la defendieron e pelearon con los Franceses tres dias con sus noches a bote de lanza sobre la Puente, e siempre la defendieron fasta que el Gran Capitan vino, e se acercó a vista de los Franceses

a tres tiros de ballesta del Garellano de la parte donde estaban los Españoles, e mandó a Pedro de Paz que dexase la Puente desamparada para que pasasen si quisiesen los Franceses; e entonces asentó bien su campo, e mandó a Pedro Navarro quemase la Puente, el qual fué e quemó lo que era de madera, e los campos asentados uno de un cabo y otro del otro; el Gran Capitan mandó sentar la Artilleria hácia los Franceses, e tirar, e asi mesmo facian los Franceses, donde mataba harta gente; e fué maravilla que en quanto alli estuvieron los campos el uno a vista del otro, no murió hombre del campo del Gran Capitan de tiro de Artilleria Francesa, salvo un dia que a causa de la mas de la gran hambre que havia en el campo del Gran Capitan, toda la gente andaba fuera del campo buscando provisiones para comer, e los Franceses sintieron la flaqueza de la hambre e necesidad que en el campo del Gran Capitan havia, e ordenaron de pasar por una Puente, e pasaron a mas andar quantos pudieron; e el Gran Capitan desde supo que pasaban, mandó tocar las trompetas e tambores, el qual se halló con muy poca gente, que en todo su campo no havia de hombres de armas e ginetes e infantes cinco mil hombres, con los quales fué a la Puente, e ya havian pasado mas de quatro mil Franceses, en los quales dió e peleó con ellos, en que los desvarató; e de muertos e ahogados obo en los Franceses mas de 2000 que por huir se lanzaban a el rio, e todo esto a vista del campo de los Franceses; el rio en medio, e asentada su Artilleria e flecheria de los Franceses.

El Gran Capitan anduvo en esta pelea a pié con una Alabarda en la mano como muy esforzado varon, e llegó fasta la Puente peleando, e no cesó fasta que los fizo tornar a pasar de la otra parte, e ovo vanderas de las del Gran Capitan que pasaron detrás de los Franceses a la otra parte con ellos; e el Gran Capitan desde vido la buena ventura e el vencimiento que Dios le havia dado, mandó tocar las trompetas e retraer toda su gente, e al volver que se volvian disparó la grande Artilleria Francesa, e matoles treinta hombres de Ordenanza, e dos ginetes, e cinco hombres de armas. E luego esa noche volvió a mandar el Gran Capitan a Pedro Navarro que fuesen e quema-

sen aquella Puente, el qual fué e la quemó aquella noche con toda la guardia que en ella estaba guardándola, de lo qual los Franceses fueron muy espantados e llenos de temor, e de allí adelante no curaron de facer mas puente. E desde el Marqués de Mántua Capitan general de los Franceses vido la ferocidad del Gran Capitan e de los suyos, e de como se metian tan sin temor en los Franceses, e no les temian, ni a sus grandes Artillerias, dixo: «Agora creo yo que los Españoles no son hombres sino diablos, pues que pocos a muchos, ni muchos a pocos ningun temor enseñan.» E como Cavallero docto e diestro en la guerra que él era, conoció la gran prudencia del Gran Capitan, e su muy grande esfuerzo, e la obediencia e lealtad e muy buena voluntad que todos los Españoles le tenian, e vido la gana con que todos peleaban, conoció que era imposible los Franceses prevaleciesen en esta demanda, quanto y mas por las victorias havidas por el Gran Capitan, que en recordarse de ellas no havia corazon contra el Gran Capitan, ni sentido que bastase; e fingió que estaba malo, que se queria ir en Roma, de lo qual los Franceses fueron muy mal contentos, e ovieron enojo Mr. de la Travilla, e Mr. Alegre, e Mr. de la Vite, e otros Capitanes, diciendo contra el Marqués de Mántua, que para qué se havia encargado del campo, si entendia dexallo? El qual respondió: que él havia prometido al rey de Francia de descercar a Gaeta, que ya lo havia fecho; que él no queria pelear con el Gran Capitan ni con los Españoles, que ya los conocia: e con esto se despidió, e se fué a Roma; e quedaron por Capitanes mayor Mr. de Travilla, e Mr. Alegre. Por Capitan general sobre todos el Marqués de Zalucia, Mr. de Saluces.

Antes desto en Domingo 5 dias de Noviembre havia entrado el Gran Capitan en Consejo con los otros Capitanes, sobre ver lo que se debia facer sobre muchas necesidades que havia en el Real, a la qual causa la gente se iba. E el parecer de todos los Capitanes fué que se retraxesen atrás á la Ciudad de Capua, que es muy fuerte e que allí se podia sufrir, e que allí esperasen al enemigo e Ejército Frances, e esperasen a que pasase el tiempo fortunó. E respondió el Gran Capitan despues que todos

havian dicho e dixo: «Señores, lo que á mi me parece es que nunca Dios quiera que tal se haga, que yo acuerdo de antes ganar dos pasos adelante, aunque sean para mi sepultura, que tornar dos atrás para mi salvacion e remedio.» E con este acuerdo quedaron el Domingo 5 dias del mes de Noviembre un dia antes de la batalla; e luego Lunes 6 de Noviembre fué la dicha batalla de la Puente que los Franceses hicieron, como dicho es.

CAPITULO CLXXXVIII.



De como se tomó Gaeta, e de otras muchas cosas.

Martes siguiente 7 de Noviembre se pregonó la batalla en el campo del Gran Capitan contra los Franceses, porque ellos la enviaron a demandar, e el Gran Capitan se la otorgó, e les envió a decir: que él se preferia que fasta que toda su gente fuese pasada e toda su artilleria, que ningun acometimiento les faria, ende que todos pasasen, que a todos juntos queria esperar e acometer, e los Franceses no osaron pasar, e por mostrar corazon diciendo que no temian, enviaron a demandar batalla, que de antes fasta aqui buscaban por donde pasar a hacer guerra e dar batalla al Gran Capitan, e pasaban por donde

podian, e facian mucho por pelear, e desde el Marqués de Mantua se les fué temian que el Gran Capitan pasase a ellos, e velábanse e guardábanse, lo qual sintió el Gran Capitan, e dende adelante trabajó por ver si él podia pasar a ellos.

En este tiempo acrecieron muchas escaramuzas que aqui se dexan de escribir por no facer larga escritura, e fué una desta manera, para que tomen exemplo los cobardes. El Gran Capitan havia dado el cargo de una torre, que está en el Garellano abajo del Real de los Franceses, e acaso el Gran Capitan envió a llamar a Pedro Navarro, e vino al Real, e dexó encomendada la torre a los que alli tenia que eran 15 hombres, e el uno por Capitan, e pasaron los Franceses con Barca e Artilleria, e como batieron a dicha torre, de manera que se ovieron de dar a partido los de la dicha torre que la dexasen e se fuesen; e así salieron de ella, e se vinieron al Real del Gran Capitan, e como se supo que venian, salieron algunos peones a recibirlos, e preguntáronles como venian, e se dexaban la torre; antes que ellos diesen razon de sí, de como venian, los mataron e hicieron pedazos, de lo qual mucho pesó al Gran Capitan.

El Gran Capitan pensó hacer una puente para pasar, e tuvo-se a secreto para sí, e mandó venir muchos Carpinteros de Nápoles, e mandó facer grandes minas junto con el agua del rio, e mandó traer mucha tablaçon, e comenzaron de facer puentes debaxo de tierra por causa de la artilleria. Los Carpinteros comenzaron de facer lo que el Gran Capitan les mandaba, e los Franceses como oian los grandes golpes de los Carpinteros, pasaron toda la artilleria al cabo donde oian los golpes, diciendo que el Gran Capitan acordaba pasar por alli, e el Gran Capitan sintió que toda la Armada de Francia venian por alli, e fingió tenerles miedo, e levantó el campo a mas andar, dexando muchas tiendas armadas, e vino a cosar, e los Franceses desde esto vieron, esforzáronse diciendo que huia, e descuidáronse esa noche.

El Gran Capitan desde fué retirado alli, e vido que los Franceses no facian tanta guardia como facian, mandó a todos los

Capitanes que en anocheciendo estuviesen sobre aviso para desde media noche en adelante que havia de partir de alli, el qual no les avisó mas. Era este dia Jueves 28 de Diciembre, e venida la media noche en adelante, que havia de partir de alli, el qual no les avisó de mas, mandó cavalgar a cada Capitan con su gente, e que fuesen tras de él, el qual llegó a cierto Lugar del Garellano de parte arriba de los Franceses seis millas: mandó poner la Puente que él llevaba ordenada, que los Carpinteros havian labrado sobre maromas e maderas; sus tablas clavadas, las quales tablas llevaban sus abugeros fechos, e no facian los Maestros sino ásentar e clavar una con otra. E la Puente fecha e asentada, pasó el Gran Capitan con 5000 peones, los dos mil Españoles, e mil Alemanes, e fasta ciento de cavallo, e siendo pasada esta gente, se jundió un pedazo de la Puente, e llegó uno a decir al Gran Capitan: ¡O Señor, y como somos perdidos, que nuestro Puente se hunde, que ya no puede pasar mas gente! Respondió el Gran Capitan sin ninguna alteracion: Fulano, no se os dé nada, que los que acá estamos los acometeremos e venceremos; e los nuestros que de aquella parte quedan irán a pasar por su puente, e darán en las espaldas de ellos, e esta tomo yo por mejor de todas las que me podian venir para que en mas se tenga lo que huviéremos de facer; e luego remetió a un Lugar que se llamaba Soy, e lo tomaron, e prendieron dentro 70 hombres de armas, e arremetieron con otro Lugar que se llamaba Castillo Fuerte, e tambien tomaron en él 80 hombres de armas de los Franceses.

E luego esa madrugada Viernes al amanecer 29 de Diciembre antes que amaneciese, el Gran Capitan acordó ir sobre el Real de los Franceses, e de toda la gente que tenia fizo facer dos batallas, e con dos banderas, e envió sus Corredores delante a ver de que forma estaba el campo de los Franceses; e él siguió su camino con gente en orden, e los Corredores volvieron, e dixeron al Gran Capitan como el campo de los Franceses iba abatallado camino de Gaeta. Entonce el Gran Capitan dió toda la prisa que pudo a su camino, fasta que los alcanzó, e

fué dando a ellos, e peleando con ellos fasta un lugar que llaman Mola, que está en el camino; e allí acordaron los Franceses de facerse fuertes con la Artilleria a menudo e esperar, porque aquella noche como supieron la pasada del Gran Capitan el Garellano, acordaron de enviar el Artilleria gruesa por mar con las barcas a Gaeta, e con ella al Señor Pedro de Médicis Florentin, e embarcose con mar bonanza, e antes que llegase a Gaeta una milla levantose tan gran borrasca, que se ahogó él y quantos iban con él, e cayó el Artilleria en el mar, la qual el Gran Capitan fizo sacar despues.

Ansi que siguiendo el alcance tras ellos el Gran Capitan con su gente, como dicho es, se pusieron con aquella Artilleria menuda en defensa en aquel lugar de Mola.

CAPITULO CLXXXIX.

De como el Gran Capitan los sacó de allí fasta Gaeta fuyendo, e de como cayó del Cavallo.

Pensaron los Franceses de esperar allí en la entrada del Lugar, que era fuerte, e como el Gran Capitan lo vido, acordó de apearse, e con los Alemanes por allí combatirlos, e la otra gente enviarla por la Sierra con Pedro Navarro, para que por arriba entrasen e los trahesen para tomarlos en medio. E estando en este parecer, tropezó el Cavallo del Gran Capitan e dió consigo, e con él una muy grande caída, de lo qual pesó mucho a todos los suyos que lo vieron; porque lo tuvieron por mala señal, e porfiaron con él que no combatiесе con su persona; respondió a los que se lo decían: ¿decislo por la señal de mi caída? no puede ser mayor señal, pues que la tierra nos abraza, señal es que nos quiere e que havemos hoy de vencer e ser.

Señores de la tierra. Entonces apeose, e púsose a par de la vándera de los Alemanes con unas corazas vestidas, e una rodela abrazada en la mano, e así enderezaron con los Franceses, e como los Franceses lo vieron, ordenaron el combate, e subir la gente por la Sierra, desmampararon el Lugar e Artillería; e comenzaron de fuir camino de Gaeta. El Gran Capitan e los suyos siguieron fasta entrarlos en Gaeta, que fué doce millas el alcance, en que murieron con los que se ahogaron de los Franceses en las barcas mas de quatro mil hombres: e tornose con toda su gente el Gran Capitan aquella noche a Castellon, que es quatro millas de Gaeta, donde se reparó e recogió toda su gente. Otro dia Sábado siguiente salió el Gran Capitan de Castellon con toda la gente de su campo, así con los que havia el dia antes peleado con los Franceses, como con los otros todos que allí no se acaecieron e quedaron del cabe del Garollano, que todos havian llegado, así aquellos como los que havian quedado atrás, e tomó la via de Gaeta, e algunos peones que iban delante entraron por el Monte de Gaeta, que no ovo resistencia, que se lo defendiese en diciendo España, España: e subieron encima de lo mas alto del Monte, e pusieron una vándera encima de una torre que está encima, que llaman la torre de Irlanda. E como el Gran Capitan e la gente que por el camino iban vieron su vándera e la conocieron, dieron mucha prisa en llegar a sentar las estancias a la Ciudad e Castillo, que ya se havia recogido toda la gente dentro huyendo: e asentó su campo sobre Gaeta, e mandó con mucha prisa traer el Artillería para combatir la Ciudad, especialmente el Artillería que el dia antes les havia quitado, que fueron 35 piezas las mas fermosas que nunca se vieron, que eran las dones, e tres culebrinas, e los otros garifates e falconetes, e con ello mas de dos mil Cavallos, e otro muy gran despojo.

E el Gran Capitan se aposentó en el Monasterio de Santa Catalina, que está en el dicho Monte, que es el mas próspero Monasterio de aquel Reyno: e como el Artillería fué llegada, comenzó de tirar a la Ciudad, e luego vino de la Ciudad un Camarero del Capitan General Marqués de Zeluces, en que supli-

caba a S. S. el Gran Capitan le quisiese dar licencia para salir a hablarle, el qual le envió a decir que saliese, que holgaba, el qual salió luego por el postigo de una torre, e descolgado por una escala del Adarbe abajo, el qual salió en cuerpo e sin armas, vestido un sayo de brocado e un jubon de carmesi raso; e fué del Gran Capitan muy bien recibido. El qual asi como fué hincó las rodillas delante del Gran Capitan llorando de sus ojos: al qual el Gran Capitan consoló e lloró con él; e despues de haverse fecho las cortesias, se tomaron mano a mano e hicieron sus conciertos, e Mr. el Marqués se volvió a Gaeta; e volvieron a asentar el partido, e el Mr. de Coreo, e Santa Coloma, e el Baylo de Hixon, e fué que pidieron al Gran Capitan que les diese a Mr. de Oveni, e a todos los presos que tenia de la parcialidad de Francia, e a Malaerba, e a todos los que tenia en Galeras; e que le darian a Gaeta, e todos los Castillos que en el Reamen estaban por Francia, e el Gran Capitan respondió que a él le placia de darles lo que demandaban, e excepto los prisioneros italianos, que estos por cosa del mundo no los daria. Los Cavalleros Francés entraron en acuerdo, e volvieron a responder, que pues Dios tantas victorias le havia querido dar, que fuese como él queria, e que no querian los italianos en su compañía, ni que Dios por mano de ellos les hiciese bien.

Ved que gentil pago llevaron los que fueron traidores de los Italianos, e que bien agradecidos fueron los Francés a quien por ellos se perdió; e así fueron concertados el Gran Capitan e los Cavalleros Franceses, e dieron su seguro sobre ello en rehenes para estar por ello, e cumplirlo así; e dió al Capitan Pedro de Paz, e de su parte de los Francés vinieron otros tantos Capitanes; e sacaron los Franceses por partido que a toda la gente que en Gaeta estaba, que eran mas de quatro mil hombres de Cavallo, que a todos diese el Gran Capitan salvo conducto para ir fasta Roma, el qual se lo otorgó con condicion que le diesen las vanderas que havian quedado por tomar, con lo qual se conyeron, aunque les fué muy penoso, e esto fizo el Gran Capitan por acrecentar mas en la honra de España: e el Gran Capitan envió por todos los prisioneros Franceses, e por el Virrey

Mr. de Oveni, que D. Fernando de Andrada, que los Castellanos havian prendido en la batalla de Calabria. E venidos todos, e dadas las vanderas, e dados los seguros e salvos conductos, e destrocados los rehenes, e dados los salvos conductos, e entregados los prisioneros, e los Castillos que estaban en el Reino por Francia al Gran Capitan, e toda la fuerza de ella, las Carracas e Galeras se llegaron al muro de la Ciudad adonde el Marqués, e Mr. de la Travilla, e Mr. de Alegre, e los grandes Señores de Francia se embarcaron, e con ellos mucha gente Francesa, e una gran Carraca, e alli embarcó Mr. de Oveni Virrey, al qual el Gran Capitan acompañó fasta alli, e desviándose un poco del Gran Capitan para entrar en la barca, le dixo e demandó licencia tres veces diciendo: Mr. donate mihi licentiam; el Capitan le respondió: Mr. por vos la teneis dos veces; e Mr. de Oveni volvió a decir la tercera vez: Mr. donate mihi licentiam; e el Gran Capitan le respondió: Yo os doy Mr. licencia que podais ir a Francia libremente; el qual quando esto el Gran Capitan le dixo hincó la rodilla en tierra hácia el Gran Capitan e le hizo gran mesura, e se levantó, e entró en la barca, e se embarcaron todos los Franceses que pudieron, e los que quedaron haciendo los mayores llantos del mundo, temiendo la ida por tierra, e el Gran Capitan les dió cédulas de salvo conducto, e juntábanse muchos e ponían la carta cédula en la punta de una vara de lanza hendida. E asi partieron despojados, e muertos, e destruidos, e muy mal tratados por los Lugares por donde iban, e de gente desmandada del Campo del Gran Capitan, que nunca pudo poner remedio; e como ellos havian fecho mucho daño en la tierra por donde iban, los Aldeanos los querian comer a bocados, de manera que bien aventurado se falló el que de ellos pudo llegar a Roma con Cavallo, aun con sayo, que los desnudaban en cueros, e de frio, e de hambre se morian por los caminos, que era lástima de lo ver; e despues en Roma por los hospitales se morian muchos de los que allegaban de la laceria pasada, de manera que una manera o de otra fueron todos perdidos e malaventurados.

El Gran Capitan quedó en Gaeta descansado e holgando, fa-

ciendo mucha alegría, dando muchas gracias e loores a Ntro. Señor por tantas mercedes como le havia fecho, e por tantas victorias como le havia dado. E estuvo en Gaeta fasta 14 días de Enero del comienzo del año de 1504 años, e dió la gobernacion de ella e la tenencia del Castillo a Luis de Herrera, e esto fecho, fuese para Nápoles a entender en las cosas de la gobernacion del Reyno, e enviar gente sobre Luis Duste, que estaba en Venosa, e tenia por alli algunos Lugares en contra, e el Príncipe de Rosano estaba tambien rebelde en su tierra, e el Conde de Capacho eso mismo, e el Conde de Conversano en sus tierras asimismo estaban rebeldes, e como el Gran Capitan llegó a Nápoles luego envió gente sobre todos estos rebeldes, e luego que él llegó a Nápoles adoleció de una gran enfermedad que pensaron que oviera peligro, e Dios lo remedió e salvó.



CAPITULO CXC.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

De lo que fizo el Gran Capitan despues que tomó a Gaeta, e como dió por traydores a los Principes que andaban con los Franceses, e les dió plazo para que se viniesen a salvar, e de como repartió la gente por el Reyno, e dió a los Capitanes a cada uno su galardou e decada, e como e quando acabó la conquista.

Fué Pedro Navarro por mandado del Gran Capitan sobre el Conde de Capacho, e en llegando se le dió e entregó todo lo suyo, e fuese para Roma con sus fijos e muger malaventurado. Luis Duste se dió, e entregó todo lo que tenia, e pasose a Francia, e estuvo sobre el Bartholomé de Avendaño.

El Comendador Solis fué sobre el Principe de Rosano, e lo

tomó a él, e a otros ocho Varones suyos con él, e la Ciudad de Rosano dió 15000 ducados porque no entrase la gente de guerra dentro, para que no la metiesen a saco mano dieron aquello para ayuda de pagarles el sueldo, e no fué poco acabar lo con los Soldados. — Suman los Franceses que murieron en dicha conquista despues que el Gran Capitan entró en Barleta, fasta que salieron de Gaeta que la ganó el Gran Capitan, que puede ser un año e medio, 1453 e en batallas e encuentros, sin los que murieron de dolencias, que fueron mas de otros tantos, sin los que mataron los Villanos. Fueron presos en veces mas de seis mil hombres; e no murieron en encuentros, en batallas ni en combates doscientos hombres de la gente del Gran Capitan, dejando los que murieron en el cerco de Gaeta.

Fizo el Gran Capitan Cortes en Nápoles, donde vinieron todos los Grandes del Reyno, e él por ellos fué obedecido en nombre del Rey D. Fernando Rey de España e de Nápoles Fernando III. Allí dió pregon real por traydores a los Príncipes e traydores Condes que havian sido e eran de la parcialidad de Francia, e les puso término para que si en tanto tiempo no venian a obedecer al Rey de España, rey de Nápoles, que procedería contra ellos; e luego repartió la gente que tenia por el Reyno, e él quedó de asiento en Nápoles, e hizo mercedes a los Capitanes, e a los Españoles e Italianos que con él andaban dándoles Villas e Castillos en tenencias a cada uno, segun havian servido, e de allí puso mucha justicia en el Reyno, e fué muy amado de todos e de todas las Comunidades, e sonó su fama e victorias e hazañas entre todos los Xptnos., e allí se le vinieron a ofrecer muchas Provincias e Reynos con muchos presentes e joyas, que le enviaron por tener su amistad, e se le ofrecieron a su servicio e mandado, Así que acabó la conquista del Reyno de Nápoles en fin de todo el año de 1503, e gobernó el Gran Capitan el Reyno en mucha paz e concordia, e con mucha justicia acerca de tres años, fasta que el Rey D. Fernando fué allá personalmente, e se lo entregó en el mes de Noviembre del año de Ntro. Redentor de 1506. Deo gratias.

CAPITULO CXXI.

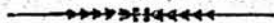
**De la accion de justicia que el Rey D. Fernando tuvo e tiene
el Reyno de Nápoles.**

**De la accion de justicia que el muy noble e invictísimo Rey
D. Fernando de España tuvo e tiene al Reyno de Nápoles, se-
gun lo que yo he leido e alcanzado, e hace saber, quise aqui
escribir, porque los que no lo saben hayan placer de lo saber,
e los que lo saben verán si yo digo verdad; e si en algo errare
o discrepare por no haver leydo la Crónica de ello, remitome e
sométome a la verdad.**

Ya es dicho como en el año pasado de 1503 maravillosamen-
te Ntro. Señor dió al Rey D. Fernando el Reyno de Nápoles, se-
gun e muy mejor que él lo queria, que queria la mitad por ra-
zon de su Patrimonio e accion; e se contentaba con ella, e no
consintió Dios Ntro. Señor sino que lo oviese todo, pues le ve-
nia. Debeis de saber que antes de estos tiempos pudo haver po-
co mas ó menos 180 años, en tiempo del Papa Alexandro IV

que imperó en Roma siete años. Reynaba en Sicilia citra Faro, e el Reyno e Isla de Sicilia Ultra Faro, que todo es un Reyno, e se llamaba todo Sicilia, un Rey llamado Manfredo, cuyo era aquel Reyno de una parte, e otra entre él e el Papa parece que ovo division, o algun gran inconveniente o desconcierto, e seria por el tributo que la Iglesia solia tener en aquel Reyno, o por otro caso, e como quiera que fuese. El dicho Papa descomulgó al dicho Rey de Sicilia Manfredo, segun está in faciculis temporum, que dice en la letra o léctura de este Alexandro: *ister Alexander quedam Manfredum, e Pseudo Rexem Siciliae, ex comunicavit.* E este Alexandro murió, e fué Papa luego Urbano IV, e imperó quatro años, e fué natural Francés. Parece que en tiempo de este Urbano, Manfredo rey de Sicilia por defender su Reyno, o por otra cosa que le fué por fuerza, o por alguna sin razon que recibió, quiso valer por auxilio de Moros, e por ventura otro remedio no tuvo, segun parece por *Faciculus temporum*, donde dice: *Urbanus IV fugavit exercitum Sarracenorum per crucem signatus, quem Manfredum contra Ecclesiam miserat, et contulit Regnum Siciliae Comiti Provinciae que sicut facit Regis Franciae, ut fugaret Manfredum tam de moritum Parisi ibidem sepellitur, et Manfredum postea vita do regno prius per Kalorum.* Vedes aqui como parece que Manfredo causa seria, e que seria contra quien les persiguiese, o contra quien les queria quitar lo suyo. Esta causa porque no la alcance a saber, empero el *Faciculus* no dice como ovo aquel Reyno Manfredo, ni a quien sucedió en él, salvo que era Rey de Sicilia, por donde parece que el Reyno era suyo de patrimonio o justo titulo; del qual Reyno él fué quitado e privado por Carlos Conde de Proencia, hermano del rey de Francia, al qual el dicho Papa encomendó la conquista contra Manfredo; el qual con la ayuda de su hermano el rey de Francia, e del dicho Papa venció a Manfredo e a los Moros, e los echó fuera de la tierra de los Xptnos.; e prendió a Manfredo, e le tomó el Reyno de Sicilia citra Ultra Faro, e se apoderó en todo ello, e mató al Rey Manfredo, e asi lo privó del Reyno e de la vida. Esto dice *Faciculus temporum*.

E sabed que lo que acacció en la muerte de Manfredo, segun está en su Crónica, fué que le querian tomar el Reyno, e por lo defender melió los Moros, e vencidos él e ellos por el Conde de Proenza (que es Marsella) con ayuda del Papa, e del rey de Francia, e el preso Carlos, lo fizo cavalgar en un Asno deshonoradamente e muy cruelmente como al menor hombre del mundo, no mirando que era Rey Christiano, fizo llevarlo por la Ciudad de Palermo en Sicilia Ultra Faro con pregon, como quando matan algun Ladron por justicia. E viéndose asi el rey Manfredo deshonoradamente por las calles de la Ciudad, rogó a los que le llevaban que le diesen un plato de avellanas e almendras, e derramolas desde encima del Asno sobre los muchachos, diciendo: Muchachos, sedme testigos como me matan sin razon, e por me tomar mi Reyno; e como fago mi testamento, e dexo e mando mi Reyno a mi fija la Reyna de Aragon. E estas cosas dichas, lo llevaron fuera de la Ciudad e lo mataron. E ansi quedó la Reyna de Aragon su fija, muger que era del rey D. Pedro de Aragon, que no tenia otro fijo ni fija por su heredero. E el rey D. Pedro de Aragon, que era muy valiente hombre, e muy diestro en armas, e de gran corazon e esfuerzo, e vengó muy bien la muerte de su suegro, segun de él se lee.



CAPITULO CXCII.

De como quedó Carlos reynando en Sicilia, e de como en Sicilia Ultra Faro mataron la multitud de Franceses, e de lo que sobre ello dice Faciculus, o del Pece Marino que murió en Civita vieja, e lamento; de como el Rey D. Pedro de Aragon tomó la isla de Sicilia.

Muerto el rey Manfredo, reynó en Sicilia extra e Ultra Faro Carlos Conde de Proenza, que es la Provincia de Marsella, con favor de su hermano el rey de Francia, del Papa, e tenia muchas gentes Franceses hombres de armas, e de otras suertes, e guarniciones en los dichos reynos que havia tomado, especialmente en la isla de Sicilia Ultra Faro, por la tener sujeta de buen recado, e los Franceses, segun de ellos se dice, siempre fué gente de mal concierto e muy crueles, los cuales hicieron a los Sicilianos infinitas sin razones, e fuerzas, e robos, e les tomaban e forzaban su mugeres casadas e doncellas, e dormian con ellas, e los tenian tan sojuzgados que no tenian comparacion: e demás desto las novias que casaban sus maridos, diz que las havian primero los Capitanes Franceses que no sus maridos la noche de la boda, e estando Sicilia en esta sojecion tan grande, fizo un Capitan una de aquellas descortesias acostumbradas a una novia fija de un hombre honrado su huésped donde posaba, que antes que la velasen con su Esposo le pidió el Padre por merced, que se la guardase e mirase por su honra, e no ficiese con ella la descortesia que se facia con otras, e porque el Capitan havia alli recibido mucha honra e buenas

obras, e se lo prometió al Padre de no le tocar, e antes salvar e guardar su honra de quien la quisiese tocar, e despues de velada, antes que su marido a ella tocasse aquella noche primera de la boda, se la tomó e durmió con ella por fuerza, e el Padre de la novia desque vido tan grande descortesía e fuerza, sintiose tanto de ello, que se mostró perder el juicio, e fingió que se tornó loco con discrecion e malicia, que era diz que hombre muy discreto, e comenzó de decir e facer muy grandes locuras, e consejas asi a los Franceses como a los Italianos e Sicilianos, e decir muy grandes desvarios, e fué de Ciudad en Ciudad, e Lugar en Lugar con una caña gruesa en la mano por bordon, e ponía el un cabo de la caña al oido de los Sicilianos, de los que convenia, asi Cavalleros como Hidalgos, e Escuderos, e Ciudadanos, diciéndoles que para tal dia ordenasen matar toda aquella gran maldad de gente, en un dia cierto, e recontábales su injuria; e a los Franceses poniales el canuto, e deciales mil desvarios con que reian. E de aqui se concertó que tal dia en la noche en toda Sicilia cada uno degollase a su huésped en la cama, quier por cierto de este quier en la forma otra qualquiera. Venido aquel dia cada uno mató su huésped aquella noche de concierto, e otro dia los Sicilianos se pusieron en arma, e mataron todos los Franceses que uno a vida no quedaron, e fizose tan milagrosamente que nunca los Franceses supieron ni entendieron el secreto, ni nunca lo descubrieron los Sicilianos, porque tampoco lo supieron por las quales si sintió mas la injuria e hizo la crueldad.

Los Nobles de la Isla desque supieron el concierto de matar a los Francés, ficiéronlo saber al rey D. Pedro de Aragon, e que se acercase para tal dia para le socorrer, pues que era suyo el reyno por parte de su muger; el qual como lo supo, se concertó con ellos, e hizo una armada, e fingió que iba a tierra de Moros, e le dió Dios tal ventura que si se lo sentir hizo lo que quiso. Venido el dia del concierto todo el reyno donde havia Franceses se puso en arma, e mataron en una noche cada unos sus huéspedes los que pudieron, e otro dia no dexaron Franceses a vida, en que murieron segun la memoria dura en Sicilia, se-

senta mil personas de los Franceses. E luego socorrió el rey D. Pedro de Aragon que estaba alli cerca de la mar con toda su armada, e luego le recibieron en toda Sicilia Ultra Faro por su Rey, e nunca desde entonces acá fasta hoy fué quitado de ella el Real Cetro de Aragon, e quedó el Reamen de Nápoles al Conde de Proenza, o estuvo fasta el tiempo del Infante de Aragon e Castilla viznioto de Manfredo, que por el mismo titulo lo conquistó e ganó, e echó e privó de la casa de Proenza, e de Francia, e se volvió a la casa de Aragon cuyo era; e a los herederos del rey Manfredo.

E volviendo a la muerte de los Franceses acaecida en Sicilia, ved si tal cosa fué milagrosa e espantosa, e tuvo por la crueldad como pudo concertar tan azañosa cosa entre tan gran comunidad que nunca los Franceses lo supieron fasta que fué fecho, e no parece sino que fué con gran misterio que consintió Dios Ntro. Señor; e ved como fué vengada la muerte del rey Manfredo que muy deshonorada le dieron; e esta fué una cosa de las hazañosas del mundo, *non possumus dicere nisi quod fuit ira Dei*, como fueron vengadas las injurias de las mugeres casadas e mozas, e las sin razones e robos que los Franceses haviam fecho, e por sus inalas cosas perdieron las vidas e bienes, e infinitas riquezas de cavallos, e armas, e oro, e plata, e dexaron ricos a los Sicilianos para siémpre. De aqui se dice que quedó por penitencia que un Papa les dió a las mugeres de Sicilia que anduviesen con las caras tapadas por luto, porque por ellas se fizo la crueldad en los Franceses: e así andan fasta ahora en toda la Isla, quando van fuera las caras tapadas como las Moras.

De la qual crueldad de muerte de los Franceses antes que fuese fecha fué vista una terrible señal en profesia, así como algunas veces antes que venga alguna persecucion, o pestilencia, o muerte de Rey, que vemos Cometas, o Estrellas, o Ramos, o otras señales. Dice en Faciculus que antes que matasen los Franceses en Sicilia, acaeció esto en profecia de la muerte de ellos de un Pece muy grande que fué tomado, que era semejante a la figura de un Leon así como aqui se sigue:

Piscis Marinus in similitudinem Leonis captus fuit an. 4.^o Martini Papæ, e dabat plantus horribiles, et adventus in urbem veterem cu metis estensus est Quin monstrum hoc vulgo interpretante esse signum futuri diludiz quod es factum est, quia statin P. Siciliae interfectis alienigenis, et factibus in materno utero omisis crudeliter ab obedientia Caroli sui Regis, e persequens e decie rese sit, et Pacrum Aragonum regem asumpsit, et multa mala secuta sum verum Carolum non longe Martinum obest veni dispositus singulis, e devote sacramenta Petrus vero in obedientia filius infelicititer mortuus est ex vulnere, quod in bello suscript sicut solent mori persecutores Ecclesiae, quia durum est fragili homini contra stimulum calcitrare.

De el Papa Martino que fué en tiempo del rey D. Pedro susodicho, e del Papa Honorio se escribe lo siguiente Martinus IV antri 8: el qual Martin fué Francés: iste Martinus excommunicavit Petrum Aragonis regem invasorem Regis Siciliae.

Del Papa Honorio que sucedió a Martino dice: Honorius IV Romanus, hic prædicare fecit crucem contra Petrum invasorem Regis Siciliae. Este Honorio reynó dos años no mas. Hallo yo que desde el Papa Alexandro IV y desde Urbano que le sucedió fueron contrarios al rey Manfredo: e Manfredo murió en tiempo de este Urbano, pasaron fasta el Papa Martino estos Papas: Clemente, Gregorio, Inocencio, Adriano, Joan, Nicolao, que son seis Papas, que pasaron en breve tiempo, que en todos estos no se lee cosa de Sicilia, porque creo que en vida de todos estos vivió Carlos Conde Proenza, e la tuvo sujeta, e reynó el Papa Martino en Roma despues de la muerte de Carlos, e contendió, como dicho es, contra el rey D. Pedro de Aragon porque tomó a Sicilia despues de muertos aquella multitud de Franceses. E este Martino Papa era Francés, e Honorio que le sucedió era Romano, e siguió la via de Martino, e dieron Cruzada contra el rey D. Pedro de Aragon porque favoreció a los Sicilianos, e porque tomó el reyno de Sicilia Ultra Faro, como habeis oido. Empero nunca de él lo pudieron desposeer, ni desampararon, e de aqui nacieron muy grandes guerras entre Francia e Aragon, e Sicilia, e sus parcialidades; e un rey de Francia vino po-

derosamente sobre Cataluña. Esto fizo porque havia Cruzada contra el rey D. Pedro, e mandado el Papa como si fuera Infiel o Moro.

El rey de Francia sacó e osó sacar la seña del Oriflan de Francia que Francia tiene, que fué dada por un Ángel a Carlo Magno rey de Francia contra los Moros: e no se havia de desplegar ni estender contra Christianos; e entró en Cataluña con la dicha seña tendida, tomando Villas e Lugares; e cercó la Ciudad de Girona, e tomola; e los Franceses facian establos e cavallerizas de las Iglesias, donde tenian sus cavallos; e no tocaban honra ni reverencia al culto Divino, ni a las imágenes de los Santos, e estando en Girona el gran Real de Francia e el Rey alli, salieron del sepulcro de San Narciso que está alli tantas moscas inficionadas de tal manera, que picaron á todos los cavallos de la hueste, que todos murieron, e quedaron a pié todos los Franceses fasta el Rey, e viendo el Rey de Francia este tan temeroso e espantoso mysterio, conoció su pecado, e que no tenia justicia á hacer guerra al Rey de Aragon por Sicilia, e conoció que aquel misterio tan lastimoso de la muerte de los cavallos era por dos cosas. La primera porque sacaron la seña Santa del Oriflan contra Xpnos., e porque no tenia justicia, e por la poca honra que los suyos havian dado a las Iglesias de Dios. Envió sus Embajadores al Rey D. Pedro de Aragon Señor de Cataluña, conociendo su error; e fizo su paz con el Rey, e dexele todo lo que le havia tomado; e como se vido perdido, e sin cavallos los hombres de armas, e los otros que havian venido a cavallo, temió mucho la vuelta de Francia, e demandó viage al Rey D. Pedro para volver en Francia él y los suyos; el qual se lo otorgó, e con guia se salió de Cataluña, e licencia del Rey D. Pedro volvieron en Francia. Luego murió, e fué así: deliberada Girona, e todas las otras Villas e Lugares que los Franceses havian tomado en Cataluña, e en este mesmo tiempo llegó la armada del Rey D. Pedro, de Levante, quarenta Galeas e otros Navios a San Pheli a cerca de Girona, e juntos e con otra armada del Reyno que acá estaba, e pelearon con la armada de Francia, e vencieronla, e tomaronla, e prendieron

toda la gente de ella, e sacaron los ojos a muchos Franceses; e enviaron mensageros de ellos, asi con un ojo sacado, al Rey de Francia a se lo facer saber, e que llevase las nuevas como su armada de la mar era toda perdida, e tomada de la armada del Rey de Aragon; todos estos inconvenientes, e menguas, e perdidas ovieron los Francoses en aquel tiempo en la demanda e conquista de Sicilia por favorecer al Conde de Proenza; e a los Señores de ella contra Sicilia; e contra los Reyes de Aragon Señores de ella, e aunque el Rey D. Alonso fizo la guerra veinte años al Reamen de Nápoles fasta que la tomó a los del linaje del Rey, o el Conde de Proenza, nunca ningun Rey de Francia quiso poner su estado a peligro sobre ello fasta los dos Reyes pasados que haveis oido en esta mi escritura, que el uno e el otro sucedieron en el Condado e Señorío de Proenza por linaje de la varonia, e por matrimonio, e por herencia de Patronazgo al Rey, Reynel que fué Rey de Nápoles e Conde de Proenza, que se movieron siguiendo cada uno de ellos su aficion con tantas gentes de armas, e con tantas costas a ir tantas leguas de su reyno donde el uno e el otro fueron vencidos tantas veces, e por tantas maneras quantas haveis oido, e totalmente ambos fueron espedidos e echados del reyno con tanto estrago, e pérdida, e muerte de los suyos, donde perdieron en las batallas tanta suma de riquezas e tesoros a vuolla de mas de treinta e quarenta mil hombres que fueron muertos e perdidos en las dichas dos conquistas, sin quedar por ninguno de ellos una almena en todo el reyno.

E volviendo a la antigua, E despues acá del Papa Martino IV e de Honorio IV que le sucedió, han sido mas de 30 Papas que ninguno parece ponerse con la casa de Aragon sobre Sicilia, ni sobre el Reamen de Nápoles en litigio demanda ni municion: ni al rey D. Alonso quando lo conquistó e ganó, no les fueron fechas municiones Papales, ni entredichos porque oviese de dexar la conquista; donde parece e se manifiesta la recta accion e justicia e titulo que la casa de Aragon tiene al Reamen de Nápoles. El tributo que tiene sobre él la Santa Iglesia de Roma, segun dicen que tiene sobre él 50 ú 60 mil ducados cada año,

CAPITULO CXXIII.

Del linaje del rey Manfredo de Sicilia.

Manfredo rey de Sicilia fué Padre de la reyna de Aragon, muger del rey D. Pedro susodicho, por quien el rey D. Pedro, e sus fijos e hijas sucedieron en el Reyno de Sicilia. Este rey D. Pedro de Aragon ovo en su primera muger hija de Manfredo quatro hijas e un fijo, del qual no quedó sucesor ni linage, e la mayor hija fué llamada Doña Leonor, e casó con el rey D. Joan de Castilla, fijo del rey D. Enrique que mató al rey D. Pedro; e la segunda hija casó en Aragon con el Conde de Urgel. La tercera casó con el Infante D. Pedro de Portugal. La quarta con Reynel primero de este nombre rey de Nápoles, e Conde Proenza, con el qual casamiento se pensó haver soldado que quedase en Nápoles en aquella generacion de los descendientes de alli, porque el rey D. Pedro si fué en su vida no pudo mas facer, e no fué en su vida, parece que se fizo por haver paz e concordia Aragon con Francia e Proenza, e despues de la muerte del rey D. Pedro reynaron en Aragon e en Sicilia reyes del linage del rey D. Pedro reynaron en Aragon e en Sicilia, e de su muger la hija del rey Manfredo de Sicilia, e entiéndese que un fijo ovo despues: el linaje de este fijo se disminuyó e acabó, que no quedó de él nadio para reynar despues. Despues de pasados muchos tiempos, e fué a tiempo que los Aragoneses e Sicilianos quedaron sin Rey, e entonce buscaron Rey de la línea mas derecha e cercana a quien de justicia venian los Reynos, e fallaron que venian los reynos de Aragon e Sicilia, e otros se-

lo qual diz que los Papas han disminuido en recibir un presente cada año por ellos; e bien parece asi por las escrituras e canonicas, aun por los espantosos mysterios sobre ellos acaecidos, que ninguna accion ni justicia Francia, ni Proenza tiene a ello, aunque parece que el R. P. que copió Faciculus temporum, o debia ser Francés de natura, o de aficion, porque en todo lo que en este caso escribió se muestra aficionada a Francia, donde dice del rey Manfredo: Manfredum Pseud Regem Siciliae excommunicavit, e donde dice: Petrum invasorem Siciliae excommunicavit: e en otras partes que escribió este caso siempre enderezó su aficion a los Franceses, o los del linaje de Carlos Conde Proenza, contra los quales se ha mostrado Ntro. Señor en esta demanda muy contrario: E tambien escribió, como dicho es, del dicho D. Pedro rey de Aragon, porque murió en la descomunion que le puso el Papa Martino, Petrus vero in obedientia filius infeliciter mortuus ex vulneré quod in bello suscepit, sicut solent mori persecutores Ecclesiae &c. segun dicho es. Es sabed que este rey D. Pedro de Aragon, porque murió en aquella descomunion, puesto caso que el ánima fuese absuelta, que qualquiera Clérigo in articulo mortis para quitar de las penas del Infierno es Papa, e lo pudieron absolver quanto al ánima; empero no fué ninguno osado de lo meter ni enterrar en sagrado, e su cuerpo fué depositado debaxo de una escalera en su Palacio en la Ciudad de Mompeley, la qual ovo con su primera muger; e estuvo alli depositado fasta que el Rey D. Alonso ganó a Nápoles, el qual hizo escutir el caso en la Papal Audiencia; e se falló ser injusta la sentencia de excomunion en que le compelieron, e el Papa lo mandó absolver, e fué absuelto, e sacado de alli, e enterrado muy honradamente.



ñorios, e reynos e islas a ellos anexos a los fijos de Doña Leonor, hija mayor del rey D. Pedro, nieta del rey Manfredo; e los Aragoneses e Catalanes e Sicilianos vinieron en Castilla, e llamaron por su Rey al Infante D. Fernando II fijo del dicho rey D. Joan de Castilla primero de este nombre susodicho, e de la reyna Doña Leonor, el qual fallaron que gobernaba a Castilla, e era tutor del rey D. Joan II de este nombre su sobrino, fijo del rey D. Enrique su hermano, el qual en su tiempo no ovo su par entre los Reyes e Grandes Señores del mundo en virtudes, e nobleza, e ferocidad donde convenia, que gobernando a Castilla fizo la guerra a los Moros muy cruel, e les ganó muchos Lugares, Fortalezas, e las Villas de Zahara e Antequera, e venció una gran batalla de Moros; e estando en el cerco sobre Antequera que vino la casa de Granada sobre él con el Infante, o Infantes muchos para ir a reynar, ovo de dexar la gobernacion de Castilla encomendada de la reyna Doña Catalina muger del dicho rey D. Joan, e él fuese a reynar en Aragon e Cataluña e Sicilia, e en los otros señorios anexos. Este fué viznieto de Manfredo fijo de su nieta. Murió rey de Aragon e Sicilia e de los otros señorios e islas.

Ovo este nuevo Rey siendo Infante e Gobernador de Castilla en la Condesa de Alburquerque e Montalvan su muger cinco fijos e dos hijas; a D. Alonso el mayor que le sucedió en los reynos susodichos, e demas recobró el Reamen de Nápoles: el segundo fué el rey D. Joan que fué rey de Navarra por su primera muger, e despues sucedió a D. Alonso su hermano en los dichos reynos, porque D. Alonso no ovo fijo legitimo de su muger. El tercero fué el Infante D. Enrique, que murió en la batalla de Olmedo que dió contra el rey D. Joan. El quarto el Infante D. Sancho, Maestre de Alcántara, que murió niño. El quinto fué el Infante D. Pedro, que murió en la conquista de Nápoles de una lombarda.

Las hijas fueron Doña Maria que casó con el rey D. Joan de Castilla, segundo de este nombre, de quien el dicho D. Fernando fué tutor. La otra fué Doña Leonor que casó con el rey D. Duarte de Portugal, e despues de la muerte de este muy no-

ble Rey, reynó el dicho D. Alonso su mayor fijo en los dichos reynos, el qual fué casado con Doña Maria fija de su tio el rey D. Enrique de Castilla hermano de su Padre, en la qual no ovo fijos, e ella gobernó los reynos de Aragon veinte años que duró la conquista de Nápoles, o mas muy maravillosamente sin su marido, tanto que sonaban por el mundo sus grandes virtudes e prudencia, que no facia mengua su marido. Ovo la victoria de Nápoles totalmente con el título de Aragon, por ser comò era tercero niéto del rey Manfredo. E están acá en el reyno de Valencia antes que fuese en la dicha conquista ovo un fijo bastardo que llamaron D. Fernando, como dicho es, e al tiempo de testar rogó a su hermano el rey D. Joan que le dexase aquel reyno de Nápoles, que no lo havia ganado, pues que sucedia a él en todos los otros reynos; e el rey D. Joan consintió, e dixo que le placia, puesto caso que de justicia nó lo podia facer, ni pudo porque fué en perjuicio de la legitima de Aragon e Sicilia, e a esto diz que Aragon nunca consintió e pasó.

E despues que murió el dicho rey D. Alonso, suscedióle su hermano el dicho rey D. Joan en los dichos reynos, salvo en Nápoles que quedó D. Fernando bastardo su fijo, e reynó en él el dicho D. Fernando fasta que murió; e el dicho D. Joan reynó en todos los otros reynos e señorios anexos a Aragon, e murió el año 1479 años, e suscediole en todos aquellos reynos el inclito e muy noble e rey e virtuosísimo rey de España D. Fernando, que es quarto niéto del rey Manfredo rey de Sicilia que lo fué Citra e Ultra Faro. Los quales reynos Ntro. Señor quiso dar e dió juntamente a este dicho rey D. Fernando de España por la manera e forma que haveis oido; e vedes aqui como no sin causa la Divina Providencia le ha proveido de ellos en estos tiempos. Ntro. Señor sea alabado por siempre jamás. Amen.



CAPITULO CXCIV.

Como fueron bautizados todos los Moros de los Reynos de Castilla.

Volviendo a hablar en las cosas que acaecieron en el año 1502, viendo el Rey e la Reyna que por muchas formas dadas por los Moros Mudejares, e con los que se havian bautizado, no se podian escusar muchos daños que los Moros continuamente facian en los Xpnos.; havido su Consejo, mandaron de fecho: que todos los Moros del reyno de Granada e todos los Moros Mudejares de Castilla e Andalucia dentro de dos meses fuesen Christianos, e se convirtiesen en nuestra Santa Fe Cathólica, e fuesen bautizados, so pena de ser esclavos del Rey e de la Reyna, los quales fuesen realengos; e los de los de los Señorios esclavos de los Señores: e predicándoles en toda Castilla, donde los havia en el reyno de Granada, e cumplidose el plazo de los meses, en el mes de Abril de dicho año de 1502: e así de ellos convertidos de buena voluntad, e todos los más contra toda su voluntad, fueron bautizados, considerado que si los padres no fuesen buenos Xpnos., que los fijos, nietos o viznietos lo serian. E aqui cesó la descomulgada Mezquita del malvado Mahoma en Castilla, a la cual pusieron perpetuo silencio, como a cosa muy emponzoñada, e en pesible los bienaventurados, e de perpetua e gloriosa memoria D. Fernando e Doña Isabel, reyes de España.

CAPITULO CXXV.

Como perdiose la Nao Capitana que tenia el noble e muy virtuoso señor Bobadilla camino de las Indias por su desventura.

En el año de 1502 acaeció que havia ido por Gobernador el Comendador de Lares a las Indias a la Española por mandado de SS. AA. envió (N.) de Bobadilla, que havia gobernado despues que quitaron al Almirante Cristoval Colon, el qual dicho Bobadilla venia en una muy gentil Nao Capitana nueva, e muy singular, e traia consigo otra de 80 hombres, en que venian hombres de bien e Clérigos; e traian alli mucho oro suyo, e venian en la dicha Nao segun decian 80 mil pesos de oro para el Rey e Reyna, e viniendo para acá otra de doscientas leguas de la Española, ovieron muy grande fortuna en la mar de un viento e tempestad que les daba en el lado sinistro, e venian con Nao Capitana otras veinte Naos que havian llevado la mucha gente de hombres e mugeres que havian ido allá a vivir, e ser allá vecinos. E una noche ovieron aquella grande e temerosa fortuna, de manera que se desatinaron las unas con las otras, e de ellas se volvieron atrás, e de ellas vinieron acá, e la Nao Capitana traia el Faron con lumbre, e parece que la Nao se sumió e nunca salió: en las otras perdieron la vista de la lumbre, e cada uno fué por donde plugo a Ntro. Señor, e las mas siguieron el viaje, e vinieron a Cádiz algunas, e las otras a Portugal, e otra a Sicilia, e otras se volvieron a la Española, e la dicha Capitana donde venia el desdichado Gobernador Bobadi-

lla que era muy gran caballero e amado de todos, mas pareció que parece que alli donde desapareció el farol se sumió, e los Pilotos e Maestros discretos que alli venian siempre tuvieron aquel recelo, e algunos fueron de otra opinion, diciendo que creian haver corrido al medio dia a la otra parte, que no era posible tal Nao perderse ansi, e esperáronla fasta que por tiempo se perdió la esperanza, e esto acaeció en el mes de Agosto del dicho año de 1502 años.

En el dicho año en el mes de Setiembre vino a Cádiz Bastida, Marinero vecino de Triana, Capitan e Maestre de su Nao, el qual havia ido con cierta Armada por la mar para descubrir con licencia de SS. AA., e havia 25 meses que havia partido de acá, el qual descubrió por la via que miraba al Norte, por la mano derecha de la Joana, que es la tierra firme, muchas islas dexando siempre la tierra firme sobre mano izquierda, e el gran Mar Océano á la mano derecha; e falló muchas e grandes poblaciones, e todas de paxas e maderas, como lo descubierta, e falló una gran Ciudad donde salió a tierra, e fué convidado del Cacique de ella: e allí havia Gallinas que comieron, e allí resgataron e vieron cosas de laton e cobre, e de lo que llevaban por oro, e pasado el trueque, antes que el dicho Bastida saliese del puerto, que era un rio que pasaba no muy caudaloso, los indios se arrepintieron e demandaron su oro, e volvieron las alhajas e cosas recibidas, e Bastida porque no se escandalizasen les dió su oro, e volvieron lo que les havia dado; e desde de alli salió prendió ciertos indios, que resgató luego en la tierra de que ovo mucho oro que truxo, el qual de aquella tierra desde es oro bajo, como de Florines, e hay infinito de ello.

En todo lo que descubrieron havia mucho Algodon, e todas las cosas de aquellos que descubrió; e las gentes son poco mas ó menos como lo otro descubierta que descubrió el Almirante; en todo lo que descubrió no hay fierro ni cosa que faga de él, ni lana, ni hilo, ni lino, salvo algodón: ni hay texa, ni ladrillo, ni hombre que sepa letras, salvo toda la gente vestial sin ley e sin escriptura. Ovieron en el viage fortuna como les labró ma-

los Navios, e ovo harto que facer en escapar e venir á la Española con un Navio, o dos el dicho Bastida, e los de la dicha Armada.

CAPITULO CXCVI.

Del cerco de Salzas, e de lo que el rey de Francia fizo despues que supo de las dos batallas vencidas.

Volviendo a hablar de las cosas de entre Francia e España, porque por entremeter las otras cosas acaecidas no van a trecho; quiero volver a decir algo de lo que acaeció entre el rey de Francia e el rey D. Fernando de España. Luego como el rey vido todo el Exército de su Campo que envió en Nápoles perdido, con tanto destrozo de gente muerta e destrozada, e pérdida de cavallos e armas e algos, obo tanto enojo, que pensó perder el juicio, e atribulose mucho allende del estar enfermo de bubas, e mandó facer la guerra a Cataluña a fuego e sangre, e envió muy gran hueste de gente, e armas, e de muy gran artilleria, e travez a Nápoles encomendada al Marqués de Mantua, e a Mr. de la Trumulla, e a Mr. Alegre de cercar a Gaeta, como dicho es; e havia echado de un sombrero en el fuego que tenia tocado en la cabeza, e dixo: Arderá Nápoles como este sombrero, e no dixo si Dios quisiere; e tambien perdió aquel campo como el otro, segun haveis oido. En aquel mesmo tiempo porque de España no socorriesen al Gran Capitan, envió muy gran hueste de gente de armas e artilleria sobre Salzas, e pusieronle cerco en tres dias de Septiembre de dicho año de 1503; e estuvo el cerco fasta 20 dias de Octubre combatiéndola muy fuertemente, que de solo cantos gruesos puede echarle 557 tiros, de manera que pasaron de mas de 15 mil pelotas, las quales hicieron mucho daño en la Fortaleza, e mucho eso mesmo

con picos; e como la Fortaleza no estaba acaba de facer, con artilleria derribaron, de que se hinchieron las cabas, e ovieron lugar de llegar a picar; en este medio tiempo se dieron algunos combates en un baluarte que los Franceses defendieron que no estaba acabado de facer, donde los Franceses recibieron mucho daño, e porque los que estaban en la Fortaleza era poca gente, e defendido aquel baluarte aventuraban a perder mucha gente; acordaron de lo dexar, e antes que lo dexaran metieron ciertas botas de pólvora que tenian en una bóveda de dicho baluarte, e venidos alli los Franceses otro dia falláronle algo desamparado, e no del todo con el concierto de la pólvora que estaba fecho: los de la Fortaleza diéronles lugar que lo ganasen, e como estaba mucha gente dentro de los Franceses, dieron fuego a la pólvora, e reventó el baluarte por muchas partes, e murieron quemados e ahogados e por armas aquel dia mas de 400 hombres de los Franceses, e de esto fueron muy espantados, e púsoles este engaño tanto temor, que perdieron mucho el esfuerzo que de antes mostraban.

El rey D. Fernando a este tiempo estaba en Girona con mucha gente de armas, e como supo que los Franceses picaban la Fortaleza, partió de Girona, e llegó a Perpiñan Miércoles 18 de Octubre, e luego el Viernes de mañana siguiente sabiendo los Franceses como iba, el gran poder que llevaba, levantaron el cerco, e comenzáronse de ir, e muchos Caballeros del Real del Rey fueron en pos de ellos, e alcanzaron a algunos, e por la prisa que llevaban de huir dexaron muchos tiros de pólvoras, e algunas tiendas e provisiones de vino, artilleria e otros bastimentos, e dexaron los hombres heridos, enfermos que no podian, porque tenia azas de ellos, a los quales el Rey mandó traer a Perpiñan a un Hospital e curar de ellos; e los Franceses del Real que iban huyendo algunos alcanzaron los de la hueste del rey D. Fernando, e hicieron algun daño en ellos. El Jueves antes havia salido alguna gente del Real del rey D. Fernando la via de Locata para entrar el estrecho de la Mar, donde los Franceses tenian fecho un Castillo de manera para defender aquel paso que es muy estrecho, que por alli entraban Castellanos e

Aragoneses la via de Francia a les facer muchos daños, e les havian quedado mantenimientos, e tomado prisioneros, e combatiendo Castellanos el dicho Castillo de madera, se encendió fuego en ella, e se quemaron mas de 20 hombres Franceses de los que estaban dentro, e los Castellanos o Aragoneses prendieron e tomaron a los otros que estaban dentro, e dos tiros de pólvora buenos los otros menudos; e tomaron 4 Barcas que andaban por estaño con gente por guardia, los Franceses que alzaron de Salzas fueron a parar ese día que alcanzó en la noche media legua de Salzadas pasada una puente entre la Sierra, o el estaño, e del peonage de los Castellanos e Aragoneses subieron muchos aquella noche a la Sierra, e les hicieron mucho daño en el Real á los Franceses, los quales Franceses toda aquella noche caminaron, e pasaron su artilleria e hacienda lo mas que pudieron en salvo.

El rey D. Fernando con voluntad que tenia de fallarse presente, porque el Sábado de mañana queria que se le diese batalla, partió de Perpiñan ese día Sábado 21 de Octubre bien de mañana, e llegó de esta parte de Loceta, que es un Lugar Villa cinco leguas de Perpiñan dentro de Francia mas de dos leguas, e quando allí llegó a vista de los Franceses ya ellos iban cerca de media legua, e ansi por ir tan lexos, algunos de ellos dentro de la Sierra que se llama Deshierra cavallos, e ansi por esto como por el Peonage de Castilla estar muy fatigado, que como el Viernes de mañana tuvieron la nueva en su Real que estaba una legua de ahí, que los Franceses se iban, no havian curado sino de caminar, e por la priesa de partir fuéronse sin provisiones de pan e vino, e como llegaron cerca del Real de los Franceses puesto el sol, e se subieron luego a la Sierra donde estuvieron toda la noche, no ovo lugar de llevar provisiones, e el Sábado de mañana pelearon mucho los Españoles con los Franceses en el paso de entre la Sierra; e el Estaño, e como la gente acaballo no le socorria tan presto como era necesasio, no se hallando tan poderosos como los Franceses por no tener gente de cavallo, e con no haver comido, ni haver agua en todo aquel camino, recibieron mucha fatiga; e ansi no pudieron todos lle-

gar para les dar la batalla, e de esta manera los Franceses se ovieron de ir sin recibir el pago de su atrevimiento, aunque este dia les mataron los Espingarderos mas de 400 hombres: e algunos Ginetes Castellanos que se adelantaron a escaramucear con ellos de los de acá, murieron quatro peones e uno de a caballo sobrino del Camarero del Rey; e fueron feridos algunos, asi como el Duque de Cifuentes, e un fijo del Tesorero del Rey; todos los Españoles quedaron muy enojados por no poder llegar á dar la batalla, que segun la gana e la multitud e diestra Caballeria que iba, fuera maravilla escapase ninguno de los Franceses. El rey D. Fernando se volvió este dia a Perpiñan desque vido que los Franceses iban huyendo, como magnánimo e temeroso de Dios por ser Xpnos., no quiso seguir el alcance, e porque le pareció por ir huyendo que no se podría haver venganza sino de los peones e gente sin culpa.

Volviendo á lo del cerco de Salzas, que en él mientras duró recibieron los Franceses muchos daños de los de la Fortaleza, e de la gente de España, que algunas veces los visitaban, e pasaron de 2 mil hombres los muertos allí, sin los que mataron despues que el campo levantaron, entre los quales fué uno el Senescal de Vescaquire, e otros principales hombres, e de dolencias 8: e fueron heridos mas de 60 hombres; los quales todos con el Capitan e Alcayde hicieron muy esforzadamente e dieron de si maravilloso exemplo de esforzados e famosos, e fidalgos hombres.



CAPITULO CXCVII.

**De como el rey D. Fernando entró en Francia, e de lo que
fizo e tomó.**

El Viernes siguiente que fueron 27 dias del mes de Octubre, partió de Perpiñan el rey D. Fernando con su hueste, e fué sobre Locata, fortaleza e Villa de Francia, e llegó Sábado a medio dia; e asentado su Real, la combatió la artilleria aquel dia; e el Domingo siguiente fasta media noche que se dió con partido, que les asegurase las vidas, e asi se les recibió. Tomaron luego los peones de Leon el arrabal por fuerza de armas.

El Martes siguiente 31 de Octubre tomaron la Palma, que es una bonita Villa, entrola un Capitan Lotayo, que los vecinos la havian desamparado, e tomaron dentro 22 hombres Lacayos que la defendian. Este dia tomaron a Liror e Acifar, e otro dia siguiente tomaron a Rocaforte, e la Trulla, e a Castilmanza, o Franrenano, e Tilla seca, e San Joan de Barri de aci; e el bastimento que se tomó en estos Lugares fué cosa de maravilla, que pasaron de cinquenta mil fanegas de harina, e mas de otras tantas arrobas de vino, e tocinos, e quesos, e cebada, e miel, e cera, e sevo; e ballestas, e armas, e pólvora, e otras muchas cosas que fué en muy gran número e valor, que como estos dichos lugares estaban alli recogidos aquella muchedumbre de mantenimientos, e cosas para mantener el Real que estaba sobre Salzas; e otros Lugares tomó e entró el rey D. Fernando esta vez en Francia que aqui no son escritos, e tomara mas si quisiera, e sino fuera porque se metia el invierno llegara a Narbona, la qual le temió mucho, e pensaron que fuese sobre ella,

e quebraron la puente del rio de temor que no pasase a corre-dores, e gente del Real entraron e pasaron dos o tres leguas de aquella parte de Narbona, e sacaron cabalgada e prisioneros.

CAPITULO CXCVIII.

Del número e fermosura de gente que el rey D. Fernando llevó esta vez, e treguas que se asentaron.

La gente que el rey D. Fernando llevó de esta vez en Perpi-ñan fué la mas lucida e mas fermosa que nunca en España fué vista muchos tiempos ha: pasaron de 5 mil hombres de armas, e fueron 6 mil ginetes, e mas de 20 mil peones; e tenia desde Zaragoza allá mas de otros mil de cavallo, e la Reyna estaba en Aragon cerca de Zaragoza, la qual siempre facia ir gente e mantenimientos al Real; el Armada que el rey de Francia traia por la Mar era maravillosa cosa de ver: traia 40 Naos, e no facia sino ir e venir con mantenimientos, e descargaba en Colibre, e donde era menester; e yendo un dia de acá de Castilla parte de la dicha Armada, toparon con 19 Fustas de Moros en la costa de Cartagena, las quales por veces havian fecho muchos daños en la costas del reyno de Granada en los Xpnos., e en las costas de Valencia; e pelearon con ellas, e echaron a fondo las cinco de ellas peleando, e tomaron las 14, en que tomaron 400 hombres Moros, e muchas cosas que traian en las fustas, e asi ovieron aquella victoria sin peligro ni morir christianos.

El rey D. Fernando entró por Francia, como dicho es, lo que quiso, como no falló con quien pelear, tomó los dichos Lugares, e algunos mandó derribar, e algunos dexó poblados, e por piedad no quiso de cien partes la una hacer el mal que pudie-

ra por ser Xpnos. e sin culpas. E volvióse con su victoria en Perpiñan, donde llegado le envió el rey de Francia sus Embaxadores a demandar treguas, e el Rey fizo alarde estando ende los Embaxadores donde vieron toda su gente que era las mas lucida del mundo, e concedió en la tregua; e en 15 de Noviembre susodicho se apregonaron en Perpiñan, e en Francia por cinco meses entre ambos Reyes, e sus reynos quedaron sin guerras de Nápoles, e las Armadas de la Mar no entraron en las treguas porque en este tiempo havia guerra sobre Gaeta que estaba por Francia.

E las treguas asentadas, dexó el Rey en Perpiñan entonce por Capitan General a D. Bernardo de Rojas, Marqués de Denia con 2 mil hombres de armas, e 5 mil peones, e dexó por Alcayde de Salzas al hijo del gobernador de Cataluña, e todo lo dexó bien proveido. El Rey se vino a Barcelona donde fizo Cortes con Cataluña.



CAPITULO CXCIX.

CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

Del espantoso temblor de tierra.

En 5 de Abril del año 1504 Viernes Santo, entre las nueve e las diez del dia tembló la tierra en España espantosamente, e fué el mayor terremoto en esta Andalucia, e fué tan grande el espanto, que las gentes se caian en el suelo de temor, e estaban como fuera de sentido, e fué desta manera: fué oido un muy grande ruido que iba por el ayre, e junto con él vaivienes a un cabo e a otro, uno acostándose hácia medio dia, otro enderezándose, e esto pareció en las Iglesias porque estaban á la legua facia Levante, e el que esto escribió lo vido asi en la Iglesia de los Palacios, e vido estremecer primeramente el cam-

panario, e caer tierra de las paredes, e levante me de confesar, e asomeme a la puerta del Perdon; que no estaba sino dos pasos de ella o tres, la qual está debajo del campanario, e entonces vi como todo se estremecia, e comenzó de sonar un muy gran ruido por el ayre, e la techumbre de la Iglesia comenzó de crugir como si fuera por encima corriendo muchas personas, e entonces volvi á la Iglesia hacia el Monumento que está en el Altar mayor, y vi como la Iglesia se acostó mucha a un cabo, e volviöse a enderezar, e la tierra se vulló mucho, e estremeció mucho, e yo así medio acostándome a un cabo e a otro me fui al Monumento dando voces llamando a Jesuxpto, e á la Virgen Santa Maria; e los que estaban en la Iglesia algunos se fueron fuyendo fuera, e otros hicieron como yo, e las Mugerès, e otros algunos no tuvieron sentidos para se mover, esto es: *quo vidimus, testamur*. Todo pasó en poco compas de tiempo, en poco mas de quanto dicen el Psalmo *De profundis*. No cayó en el dicho lugar ningun edificio nin hundió: El agua de los pozos fizo gran ruido, que se alzaba fasta arriba; e daba gran golpe de tierra movediza cayó de las techumbres e paredes.

En la Ciudad de Sevilla ovo gran terremoto, e cayeron algunos edificios, especialmente en la Iglesia e Monasterio de San Francisco que cayó un pedazo de la Iglesia e mató dos o tres mugeres luego, e fueron muchas personas hombres e mugeres descalabrados, e fizo muy gran daño en la iglesia, e un gran portillo, e otras muchas partes de la Ciudad ovo muchos edificios estremecidos e caidos, e asimismo en otros muchos Lugares de la Vandalucia.

En la Villa de Carmona se sintió este terremoto mas que en toda España, que fué tan terrible e espantoso que parecia que todos los edificios andaban en gonces, e la tierra no tenia asiento, e cayeron tantos edificios de las Fortalezas, e de las Iglesias, e de las Casas, que de aqui a cien años no se restaurarán ni harán, e cosas quedarán en testimonio dello mientras la vida durare. Cayó la Iglesia de Santa Maria de Gracia, que es en el Monasterio de los Frayles de San Isidro fuera de la Villa, e mató dos Frayles, e en la Villa de Carmona como por cada parte

cayeron casas, é murieron algunos, e duró alli un gran rato el terremoto, de manera que andaban los hombres e las mugeres por la Villa abrazándose unos con otros enojados sin sentido, perdida la color, e como gente de la otra vida, que pensaban que era la fin del mundo; e cesado el terremoto buscaron e enterraron los muertos, e curaron los heridos, e quedó de daño en la Villa de valor de mas de 20 quentos de maravedises, e en algunos lugares de cerca de Guadalquivir desde Alcalá del Rio arriba fué de la manera de Carmona, así como en Cantillana, Tosina, Palma. Fué en toda Castilla, e en Medina del Campo, donde el Rey e la Reyna estaban, tambien, e fué grande espanto. Sintiose tambien en el Africa en las partes de Oriente entre Christianos e entre Moros. Siguiose despues este gran terremoto e espantoso movimiento de la tierra muchas fortunas e men- guas, que sintió España muchos trabajos, e hambres, e pesti- lencias, e muertes, e la primera fortuna que sintió España fué la muerte de la reyna Doña Isabel, que murió aquel propio año adelante en el mes de Noviembre: la segunda, las innumerables e muchas aguas que llovió en el invierno, en los meses de No- viembre e Diciembre del año 1504, que fueron tantas las aguas que no pudieron bien sembrar, e todo lo mas de lo sembrado en España se perdió por muchas aguas, e de aqui comenzaron las hambres, e despues las secas de los años de 1506 e 1507, e el año de la gran pestilencia de 1507, segun cada cosa adelante se dirá donde conviene.



CAPITULO CC.

De la muerte de la reyna Doña Isabel.

Murió la reyna Doña Isabel de gloriosa memoria en el mes de de Noviembre año 1504 en Medina del Campo de dolencia e muerte natural, que se creyó recercérsele de los enojos e cuchillos de dolor de las muertes del Principe D. Joan, e de la Reyna de Portugal Princesa de Castilla sus fijos, que traspasaron su ánima e corazon, e falleció de esta presente vida en edad de 56 años, habiendo reinado en Castilla 29 años. Su cuerpo fué llevado á Granada e sepultado en la Iglesia del Alhambra que ella ganó en muy honrado lugar donde en su vida ella mandó, e ordenó, con aquellas honras e obsequios que a tan escelente e bienaventurada Reyna convenia advertirse. ¿Quién podrá contar las escelencias de esta christianísima e bienaventurada Reyna muy digna de ser loada por siempre? allende de ella ser castisima, e de tan noble e escelente prosapia, e progenie de Reynas de España, como por las Coronicas se manifiesta. Tuvo ella otras muchas escelencias de que Ntro. Señor la adornó, en que escedió e traspasó a todas las Reynas así christianas como de otra ley que antes de ella fueron; no digo tan solamente en España, mas en todo el mundo: de aquellas de quien por sus virtudes, e por sus gracias, e por su saber, e poder, su memoria e fama vive, segun vimos por escrituras, e muchas de aquellas por solo una cosa que tuvieron vive e vivirá su memoria; pues ¿cuánto debe vivir la memoria e fama de Reyna tan christianísima que tantas escelencias tuvo e tantas maravillas, que por su virtud reynó ella en sus reynos, obró e fizo?

Por ella fué librada Castilla de ladrones, e robos, e vandos, e salteadores de los caminos, de lo qual era llena quando comenzó a reynar; por ella fué desterrada la sobervia de los malos Cavalleros que eran traydores e desobedientes a la Corona Real: por ella fué quemada e destruida la pésima e abominable heregia Musáyca tal Judáica que poco menos de toda España tenia inficionada e travada, e con tanta osadía que en cada parte se manifestaba. Fué muy prudentissima Reyna, muy cathólica en la Santa Fe, sicut Helena mater Constantini. Fué muy devotissima e muy obediente a la Santa Madre Iglesia, contemplativa e muy amiga e devota de la Santa e limpia Religion: fizo corregir e castigar la gran disolucion e deshonestidad que havia en sus Reynos quando comenzó a reynar entre los Frayles e Monjas de todas Ordenes, e fizo encerrar las Monjas de muchos Monasterios que vivian muy deshonestas, asi en Castilla como en los reynos de Aragon e Cataluña: junta con su Marido iba a la guerra, e ganaron a los Moros el reyno de Granada que mas de setecientos años los Moros havian poseído; viendo los inconvenientes e daños que procedian de los Judios e Moros a los Catholicos Xpnos., desterró los Judios de España para siempre jamás, e fizo convertir los Moros por fuerza, e tornaron christianos. Todo esto e lo otra que durante el matrimonio se fizo, fué fecho por ella e por el Rey su marido; ambos conformes en una voluntad e querer siempre, e desde que comenzaron a reynar nunca el uno sin el otro firmaron los Mandamientos e facimientos de sus Reynos, el Rey primero e luego la Reyna con él. Titulábase desta manera desde que ganaron a Granada: D. Fernando e Doña Isabel por la gracia de Dios Rey e Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, e de las Islas de Canarias, Conde e Condesa de Barcelona, e Señores de Vizcaya, de Molina, Duques de Athenas, e de Neopatria, Condes de Rosellon, de Cerdeña, Marqueses de Oristan, e de Gociano &c.

En esa buenaventura e tiempo de ellos se descubrieron e fueron halladas las Indias por en derecho del Poniente del Sol,

donde tanta multitud de oro se descubrió, lo qual ni en escrituras ni en memoria de hombres se falló, ni empezó antes de su tiempo que tal por allí se pudiese fallar, e ellos ovieron la victoria de ello donde acrescentaron con el Señorío de Castilla muy gran número de renta e honra, e metieron debajo de su yugo e sugesion gente sin número: fué muger muy esforzadísima, muy poderosa, prudentísima, sabia, honestísima, casta, devota, discreta, christianísima, verdadera, clara sin engaño, muy buena casada, leal e verdadera, sujeta a su marido, muy amiga de los buenos, ansi de Religiosos como Seglares, limosnera, edificadora de Templos, Monasterios, e Iglesias: secunda Elisabeth continens; fué muy feroz e enemiga de los malos e de las malas mugeres.

Fué muger hermosa, de muy gentil cuerpo; e gesto, e composicion, muy zelosa del pro e bien destos reynos; e de la justicia, e gobernacion de ellos: soberana en el mandar, muy liberal, en su justicia justa, en el juioio siempre proveida de muy alto consejo, sin el qual no se movia, amiga de su casa, reparadora de sus criados, criadas e doncellas, muy concertada en sus fechos, zelosa de su casa: dió de sí muy gran exemplo de buena casada, que durante el tiempo de su matrimonio e reynar nunca ovo otros privados en quien pusiese el amor sino ella del Rey, e el Rey de ella: fué la más temida e acatada Reyna que nunca fué en el mundo, que todos los Duques, Maestres, Condes, Marqueses e Grandes Señores le tenian e havian miedo de ella, durante el tiempo de su matrimonio, e el Rey e ella fueron muy temidos, e obedecidos, e servidos asi de los Grandes de sus reynos como de las Comunidades Religiosas e de los Señoríos, en tal manera que ovieron todos sus reynos e señoríos todo el tiempo que reynaron en paz e concordia, e mucha justicia, los vandos fenecidos, los caminos seguros, los tableros de juego quitados, los rufianes azotados e desterrados, los ladrones asae-teados; los pobresillos se ponian en justicia con los Caballeros, e la alcanzaban. E asi como en la muerte del Emperador Carlos Magno, que fué Emperador e rey de Francia, era muy maravilloso e christianísimo rey, e guerrero contra los Moros, jus-

to en sus juicios, e amigo de Dios, quiso Dios Ntro. Señor que se mostrasen señales antes de la muerte de dicho Carlo Magno, segun dice la escritura acaeció lo siguiente: segun Fasciculus temporum, signa multa preserunt nam Eclipsis Caroli Magni fuit, apparuit per septem dies macula nigri colorinti sole portiam preciosus Aquis grani cecidit funditus; pons maximus Merguntiae in tribus horis combustus cernens autem piissimus imperator mortem sui minere &c.; que quiere decir, que muchas señales mostráronse antes de la muerte del glorioso e santo Emperador Carlo, que fué eclipse en el Sol e en la Luna, e después apareció por siete dias una mancha en el Sol negra, e un muy rico e precioso portal que tenia en la Ciudad de Aquisgran se cayó de fundamento, e allanó la puente de Maguncia en tres horas se quemó e ardió toda; el Emperador por aquella señal conoció su fin, e ordenó muy bien su ánima, e ovo muy buen fin.

Ansi que se puede atribuir que por ventura Ntro. Señor en señal de la muerte de tan cathólica e necesaria Reyna, e por la mengua que de ella sabia de sentir en sus reynos, e por las tribulaciones que en ellos havia de venir después de su fin, que havian de ser muchas e muy espantosas, como lo fueron, quiso que las tierras de sus reynos e comarcas por donde su fama volaba, mostrasen sentimiento e temblase, como tan espantosamente tembló, e aun señaló mas, e fué el mayor espanto e daño que en España fizó en la su Villa de Carmona, que es Villa anexada propia de los reynos de Castilla.

Reynó esta muy noble e bienaventurada reyna con el rey D. Fernando su marido en Castilla 29 años e diez meses, en los tiempos de los Papas Calisto IV, Inocencio VIII, Alexandro VI, Pio III e Julio II.

En el qual tiempo fué en España la mayor empinacion, triunfo e honra, e prosperidad que nunca España tuvo en el Mundo después de convertida a la fe cathólica, ni antes, la qual prosperidad alcanzó por el precioso matrimonio del rey e de la reyna Doña Isabel, por el qual se juntaron tanta moltitud de reynos e señorios como dice el dicho su título, los que trajeron al

matrimonio, e los que ellos ganaron mediante Dios que siempre les ayndó; a así fueron infinitamente poderosos, e floreció por ellos España infinitamente en su tiempo, e fué en mucha paz, e concordia, e justicia, e ellos fueron los mas altos e poderosos que nunca en ellos fueron reyes.

Quién podrá contar la grandeza, el concierto de su Corte, los Prelados, los Letrados, el altísimo Consejo que siempre la acompañaron, los Predicadores, los Cantores, las Músicas acordadas de la honra del culto Divino, la solemnidad de las Misas e horas que continuamente en su palacio se cantaban, la Cavalleria de los nobles de toda España, Duques, Maestres, Marqueses e Ricos hombres, los Galanes, las Damas, la justas, los torneos, la multitud de Poetas, e Trovadores, e Músicos de todas artes, la gente de armas e guerra contra los Moros, que nunca cesaban, las artillerias, e ingenios de infinitas maneras. Así como Roma en su imperio floreció en tiempo del Emperador Octavio Augusto, que fué en tiempo del Nacimiento de Ntro. Redentor, que poco menos fué señor de todo el mundo, e fueron numeradas e obedientes a su imperio en aquel tiempo 90,380 Ciudades, dejando los otros lugares, e lo tuvo en paz, e obediencia de Roma e suya el tiempo que vivió, e Roma lué entonces mas triunfante que antes ni despues; así España fué en tiempo de estos bienaventurados reyes D. Fernando e Doña Isabel, durante el tiempo de su matrimonio mas triunfante, e mas sublimada, poderosa, temida, e honrada, que nunca fué así otra muy noble e bienaventurada Reyna. Vivirá su fama en España por siempre: *qua omnis lau sin fine canitur dicit enim sermo Divinus ne laudaveris hominem in vita sua magna, et lauda ergo post consumationem, e periculum. Deo gratias.*



CAPITULO CCL.

De como gobernando a Castilla el rey D. Fernando por la reyna Doña Joana su hija, e por el rey D. Felipe su marido, hizo una armada con que tomó a Mazarquivir, que es el reyno de Tremesen.

Gobernó a Castilla el rey D. Fernando desde el mes de Noviembre de del año 1504 que la reyna falleció, hasta el mes de Mayo del año 1506, que fué todo un año e medio, fasta que vinieron de Flandes el rey D. Felipe e la reyna Doña Juana, que havia nacido en Castilla, quando invocados por Principes despues de la muerte del Principe D. Miguel, el rey D. Fernando mandó aderezar una armada para ir sobre Mazarquivir allende a facer guerra a los Moros, la qual fué puesta a punto en el mes de agosto año 1505, en que fueron siete mil hombres en 170 Navios de vela, en que iban seis Galeazas, e Naos, e Caravelas, e fué por Capitan General desta Armada el Alcayde de los Donceles, a quien el Rey encomendó el negocio. E partió esta Armada de Málaga con la gracia de Dios en 1.º dia de Septiembre de dicho año; e con el tiempo que les echó a Levante, no pudieron ir tan presto sobre Mazalquivir, e volvieron, e dieron sobre él el Miércoles a medio dia a 10 de Septiembre, e tomaronlo, e combatiéronlo por mar e por tierra, e tomaronlo Viernes noche, Sábado de mañana, que dioles Dios tal victoria e buenaventura, que de los primeros tiros de artilleria mataron al Alcayde Moro, e otros muchos, e les quebraron e desvarataron su artilleria, e hicieron gran daño en la Fortaleza: e

los Moros no se osaron mas tener, e diéronse a partido, que fuesen libres con lo que pudiesen llevar, e asi entregaron la Fortaleza e se fuéron; en la qual fallaron mucho trigo, e cebada, e aceite, e otras muchas cosas, e mercaderias, e en el reyno de Tremecen muy cerca de Oran está el propio puerto de Oran, el uno de los mayores e mejores puertos del mundo.

Havia en la Villa e Fortaleza obra de cien vecinos: quiso Dios maravillosamente darlo en poder de los Xpnos. en la manera que dicho es; porque quando la llamada se fizo, e como se partió de Málaga todo lo supieron los Moros de ahende, e fueron avisados de ello, e pensaron que desde Málaga que en dos o tres dias fuera sobre Mazarquivir, e vinieron mas de 20 mil Moros, e estuvieron esperando mas de ocho dias para defender la tierra, e como pasó tanto tiempo, pensaron que la Armada iba a Levante, e despidiéronse, e fuéronse a sus casas, e ellos idos, e la Armada llegada, e luego como llegaron Miércoles a medio dia, combatieron la Fortaleza, a los primeros tiros como dicho es mataron al Alcayde Moro, e tres Lombarderos como dicho es que tenian en una, cesaron el combate fasta el Viernes noche, e de noche se dieron los Moros, e Sábado amanecieron idos; e si aguardaran al dia, ya les venian de socorro tantos Moros que hinchian las sierras, e los montes e llanos, e no se tomara, o fuera muy gran milagro poderse tomar segun la moltitud de Moros que venian. Fallaron 22 silos de trigo, e en las Atarazanas una bóveda llena de trigo, e veinte y dos tiros de pólvora mayores, sin las espingardas. Los Moros no llevaron armas ningunas, que asi fué en el partido.

Tomada la Fortaleza e la Villa de Mazarquivir, nunca la muchedumbre de los Moros que vinieron al socorro dexaron tomar agua ni leña a los Xpnos., e el Viernes siguiente que fueron 19 del dicho mes, salió la gente de Sevilla a ver si podian meter leña, e los Moros vinieron a ellos, e entre unas peñas pelearon, donde los Caballeros Moros no podian pelear e llegar, e alli con las espingardas e ballestas los Xpnos. hicieron mucho mal en los Moros: e fué la gente de Córdoba con su Capitan en socorro, e juntáronse otros Xpnos. muchos, e echaron los Mo-

ros de allí de un peñon e risco por fuerza, e yendo tras de ellos descubriéronse por un lugar que los Moros de a cavallo pudieron llegar, e allí mataron al Capitan de Córdoba, e los Xpnos. huyeron al Real, e los Moros en pos de ellos, e mataron 100 christianos poco mas ó menos, e de los Moros se supo despues murieron mas de 500, e los Capitanes desque esto vieron, enviaron parte de la flóta a Málaga por agua e leña, con que dexaron vastecida la fortaleza, e repararon la armada, e dexado buen recado, se volvieron a Málaga.

CAPITULO CCIII.

- De como casó el rey D. Fernando segunda vez.

Gobernando el rey D. Fernando a Castilla por la reyna Doña Juana su fija e por el rey D. Felipe, ovo gran zelo e envidia en algunos Caballeros de Castilla, e procuraron la vanidad del rey D. Felipe, e por ventura él no se moviera tan aína de Flandes a venir a reynar, pues que de ella podía reynar e mandar a Castilla, si lo no sismaran e invocaran algunos de los Grandes de Castilla sembrando discordias, e poniendo diferencias entre el rey D. Felipe e el rey D. Fernando su suegro; de la qual causa el rey D. Felipe estuvo en muchas cosas por lo que la reyna Doña Isabel de gloriosa memoria mandó e ordenó en su testamento; e como el rey D. Fernando sintió la voluntad del rey D. Felipe dada a los Cavalleros de Castilla que le invocaban, mas con aficion de le demandar e tomar la corona real que no por pro de los reynos, e conoció e supo como lo hacian venir sin tiempo e concierto, e supo la intencion con que de Flandes a Castilla se querian mover muy ofrendado de las malicias de Castilla, no como fijo obediente como la razon le obligaba; salvo como yerno. Temió de la necesidad que vió en Castilla e

él le podía venir, porque él estaba enemigo con el rey de Francia sobre los debates e guerras de Nápoles, e las treguas que tenían se cumplían a cierto tiempo que se acercaba: Ntro. Señor que siempre le fué favorable, le dió poder e gracia con que salteó la necesidad antes que viniese, e no faltó quien le aconsejó que tomase parentesco con el rey de Francia, e tomase por muger a su sobrina hija de su hermana e de Mr. de Marbonay. El casamiento se concertó en comienzo del año 1506, e luego fueron asentadas perpetuas paces entre el rey de Francia e el rey D. Fernando, e España e Francia, e todos sus reynos e señorios por tierra e por mar. E asentaron entre ambos su amistad e hermandad perpetua, de donde procedió mucho bien por toda España; e el rey D. Fernando envió a Francia al Duque de Cifuentes por su muger, e a otros honrados Cavalleros, e el rey de Francia se la entregó e envió en el mes de Abril. Entró en Castilla, e el Rey la salió a recibir muy honradamente, e se desposaron luego, e velaron en la villa de Dueñas, e dende se fueron a Valladolid.

En este medio tiempo en el dicho mes de Abril año 1506 tomaron los Christianos Castellanos que estaban en Melilla, e Mariño de Ribera Capitan suyo e Alcayde de Melilla, la Villa de Cazaza a los Moros, la qual está allí cerca de Melilla, e tomaronla por concierto de un Moro muy amigo de dicho Mariño, que se la dió de día sin peligro e sin pelea, siendo idos todos los Moros fuera a trabajar, e a otros negocios.

CAPITULO CCIII.

De la venida del rey D. Felipe.

En dicho año de 1506 en el mes de Febrero o Marzo, parlieron de Flandes el rey D. Felipe e la reyna Doña Joana su muger para vivir e reynar en Castilla; e entrados en la mar obieron tantas fortunas, que sus personas fueron tantas veces puestas en mucho peligro, pues mas despedidos de la vida que no de la muerte se vieron, e al mayor peligro socorriólos Ntro. Señor Dios, e salieron en Inglaterra donde la fortuna los echó, e perdióseles una Nao donde venian ciertos Pages, e muchas ropas e joyas.

Estuvieron en Inglaterra mas de un mes, donde el Rey e Principe de Inglaterra les hicieron mucha honra, e la reyna Doña Joana obo con la Princesa de Inglaterra su hermana mucha consolacion. Aportaron a la Ciudad e Puerto de Salibre; e desde por tierra el rey de Inglaterra los llevó a Lóndres.

Partieron de Inglaterra para venir en Castilla e aportaron en la Coruña; Ciudad del reyno de Galicia, donde fueron muy bien recibidos, e se detuvieron algunos dias; e el rey D. Fernando, tenia mandado e proveído en todos los Puertos de Castilla e Vandalucía, porque no sabia donde aportarian; que les ficiesen buen recibimiento e servicio como a sus Reyes naturales; a do quiera que aportasen; e mandó que de los Grandes de Castilla fuese ninguno al recibimiento de sus fijos los Reyes de Castilla delante de él, porque él queria ser el primero en el recibimiento. Estó así fué voz e fama que lo mandó, empero no fué en ello obedecido, que ciertos Cavalleros e Grandes de Cas-

tilla, el que mas podia aguijar e andar mas andaba, de manera que muchos fueron delante del rey D. Fernande e lo recibieron, lo qual se podia facer muy mejor que fueran juntos con el rey D. Fernando, pues que era su Padre, e honraba a todos; e en este recibimiento se manifestaron los sembradores de la discordia que fué sembrada entre el rey D. Fernando e sus hijos. Segun parece el rey D. Felipe traia sospecha desde Flandes que el rey D. Fernando le havia de impedir e contrariar algo de su reynar, segun la relacion tenia, e guarneciose de favores de los Cavalleros, prometiéndoles mercedes; e partidos de la Coruña, por sus jornadas vinieron en Venavente, donde todos los Cavalleros de Castilla e sus nupciales fueron a recibir e besar las manos por sus naturales Reyes.

E antes que alli llegasen desque fueron desembarazados: havia havido contienda entre marido e muger sobre el regir e mandar de los reynos, que la Reyna e sus parientes, e quien bien la queria, querian que mandase e firmase juntamente con el Rey, ansi como facia la reyna Doña Isabel de gloriosa memoria con el rey D. Fernando su padre; e el rey D. Felipe, e los del su consejo, e los que mucho se adelantaron a lo recibir parece que consintieron, e aquel consejo que la Reyna no firmase; e viendo al Rey en aquella opinion de la qual lo debieran quitar, no lo quisieron contradecir porque algunos de ellos havian sido en lo poner en aquel siniestro; e esto se vino a purificar e acabar en Benavente; e quedó en que la reyna Doña Joana no entendiese ni firmase en los negocios del regir; salvo el rey tan solamente, puesto caso que los reynos eran de la reyna e de su patrimonio, e no del rey D. Felipe, e asi se fizo ese poco tiempo que el rey D. Felipe vivió, de donde no poca turbacion e enojo a la reyna se siguió. E el rey D. Felipe proveyó que en ninguna manera la reyna no viesse a su padre, aunque viniese a su Corte, e asi se fizo e tuvo, que nunca se lo dexaron ver; e el rey D. Fernando estaba en Toro mientras el rey D. Felipe estaba en Benavente; e dende antes de se ver fueron e vinieron los Embaxadores e mediante de un real al otro, porque el rey D. Fernando demandaba la mitad de lo ganado, e

de lo que por justicia era suyo, e lo que la Reyna su muger le havia mandado en su testamento, e lo que por Bullas del Santo Padre le era concedido por su vido en los Maestrazgos, e que se quedasen en buen hora con sus reynos.

E en fin los Consejos de un Rey e otro se juntaron con compromisos de ambos Reyes, e vistas las divisiones e la justicia que cada uno tenia; e lo que demandaba, hicieron la particion en esta manera: Que el rey D. Fernando oviese por suyo de lo acrescentado el reyno de Nápoles, e la Reyna su fija el reyno de Granada, tal por tal; e que el rey D. Fernando tuviese por todos los dias de su vida los Maestrazgos el de Santiago, Alcántara e Calatrava, asi las rentas, como las Fortalezas, e justicias de ellas e gobernacion, porque el Papa le havia fecho merced de ellos, e a él e a la Reyna Doña Isabel por sus vidas en galardón de la santa guerra que a los Moros hicieron, e por otras muchas razones que para ello ovieron: mandó que en sus vidas no oviese Maestres porque ya no havia Moros aquende: e Castilla estava tan repartida en Señorios, que el rey e la Reyna tan liberalmente como convenia a su real cetro no la podian sojuzgar, á causa de las datas sin medida que en ella hicieron el rey D. Joan, su Padre de la Reyna Doña Isabel, e el rey D. Enrique su hermano antecesores. Quedó mas que por todos los dias de su vida el rey D. Fernando llevase la mitad de las rentas de los reynos de las Indias, de oro, perlás; e esclavos, e otras qualesquier cosa que rentaren. Quedó mas, que el rey D. Fernando haya e tenga por todos los dias de su vida en las Alcabalas de Castilla diez quentos de maravedises: e esto fecho e sentenciado por los del Consejo del un Rey e otro, árbitros para ello elegidos, mandaron e sentenciaron que el rey D. Fernando soliese luego de Castilla, e la dexase libre e desembarazada al rey D. Felipe; e se fuese a sus reynos de Aragon.

Luego ambos reyes consintieron la sentencia e estuvieron por ella, e el rey D. Fernando se movió de Toro, e se fué a Benavente, e se vido e abrazó con el rey D. Felipe, e de alli se despidió de él, e de los Cavalleros de Castilla que alli estaban, e abrazó al Duque de Náxera, al Condé de Benavente, a otros

a la partida quando se despidió del rey D. Felipé, los quales algunos de ellos estaban armados de corazas debaxo de los sayos; e el Rey motejando dixo al Duque de Náxera: Duque, Dios os dé paz: no sollades vos ser tan gordo; e otro tanto dixo al Conde Benavente, o lo semejante, dándole palmadillas en las espaldas, e alli en presencia de muchos Grandes echó la bendición a todos, e les encomendó que fuesen leales a su Rey, e se quitó de la cabeza un sombrero e un bonete, e se quedó en cabellos, e humillose a todos, e se despidió, e volvió las riendas a un cavallo en que estaba, e se fué, e partió de Benavente, e con el Condestable su yerno, e el Duque de Alba su primo, o el Conde de Cifuentes, e otros Cavalleros e Prelados que lo amaban, e nunca del se havian partido, e tomó su muger consigo, e su casa, e familia, e no paró e reposó fasta que se entró en sus reynos de Aragon, e proveyó e dexó al Duque de Alba su primo por Governador de los tres Maestrazgos. Todas estas cosas pasaron en el mes de Junio del año 1506 años, e otras muchas acerca del concierto.

CAPITULO CCIV.

Del alboroto de Lisbona.

Año susodicho de 1506 en el mes de Abril se levantó la Comunidad de Lisbona en Portugal, estando alli el Conde de Miraval, e el Obispo de Evora, contra los Confesos que alli vivian, que havian ido alli huyendo por la Inquisicion, e los metieron a espada, e duró el alboroto tres dias, en que mataron mas de tres mil personas, lo qual fué en esta manera.

En la Ciudad havia pestilencia, e hambre, e el tiempo está muy seco que no llovia, e las gentes andaban cada dia en Pro-

cesiones demandando agua, e misericordia a Dios, e continuamente havia poca devocion en los Confesos e Xpnos. nuevos, que havia en Lisboa mucha heregia Musáica, e Judáica en los de esta generacion, e havia puesto en los desta Ciudad de Lisboa muchos malos fueros e condiciones en favor de las rentas del Rey, e perjuicio de la Comunidad, e por esto los Christianos querian muy mal a aquellos Confesos e Xpnos. nuevos: e un Frayle de Santo Domingo que predicaba en las dichas Procesiones, escandalizó mucho al pueblo, como dicho es, en su predicar; a que se levantó el Comun, e hicieron el dicho estrago de muertos, e robos, que asi mesmo robaron lo que hallaron de los dichos Confesos Xpnos. nuevos, allende de matar quantos pudieron.

E el rey D. Manuel estaba de alli 14 leguas al tiempo del alboroto, e como lo supo, vino fasta cerca de la Ciudad amenazando los mal fechores, e envió un Corregidor que no facia sino tomar e ahorcar hombres, e ahorcó mas de 40 hombres, e desde esto vieron los de la Ciudad, escandalizados se levantaron, e tomaron al Corregidor, e ahorcaronlo ellos; e fué la Ciudad de tal manera indignada e levantada, que el Rey por entonces, requerido de su Consejo, no osó mas facer, e acercose a la Ciudad e con promesas la amenazó diciendo, que la havia de destruir, e que no havia de dexar piedra sobre piedra, e que la faria sembrar de sal, e pasado el gran furor del enojo del Rey, los Grandes de Portugal lo mitigaron e lo pusieron en alguna paciencia diciendo: que no era destruir la Ciudad de Lisboa siendo la mayor e mas honrada de Portugal e rica; e diciendo que mirase que muy mal se apagaba un fuego con otro; que dexase apagar el fuego que estaba encendido en la Ciudad; asi de la pestilencia e hambre, como del levantamiento e alborotos de la Comunidad, que despues él daria el pago e castigo seguramente a los alborotadores e culpados en tiempo conveniente; e el Rey ovo de tomar este consejo, e ansi se quedó por entonces, e aunque despues tomó su enmienda de algunos, fué de muy pocos.

CAPITULO CCV.

De la muerte de D. Felipe rey de Castilla, e Archiduque.

Murió en Burgos el rey D. Felipe de su muerte natural, Lunes 26 dias del mes de Septiembre del mismo año que entró en Castilla. Duró siete meses en la enfermedad: fué curado por sus mismos Físicos Flamencos, visitado e revisto fué su mal asi como pestilencial, e no tuvo remedio, ni la medicina se lo pudo dar, ni pudo otra cosa facer, salvo obedecer al Rey de los Reyes que lo crió, e pagar la deuda que al Mundo trajo quando nació, que fué morir. Murió con mucha contricion e arrepentimiento de sus pecados, invocando a Nro. Señor, habiendo recibido todos los Sacramentos como Cathólico e buen Xpno. Su cuerpo fizo la Reyna su muger meter en una tumba de metal mirrado e aromáticamente aderezado, como es costumbre depositar los grandes Reyes: e ansi en aquella caja lo tuvo, e traía donde ella andaba consigo, fasta que el rey D. Fernando volvió a gobernar a Castilla, e despues fué anterrado.

Luego como el rey D. Felipe murió, fué muy grande el alboroto sin necesidad en algunos Cavalleros de Castilla, en aquellos donde el reposo de la fiel lealtad e amor al padre ni á la sija no moraba en algunos, pensaron que ya era la consumacion del mundo, e que era vuelto el tiempo del rey Enrique próximo, e de su fortuna, que el que mas podia mas tomaba; e cada uno era rey de su tierra, e de lo que podia tomar de la corona real, sin querer conocer rey e superior, e muy bien se señalaron los mancillados de este deseo por sus obras, quia

ex abundantia cordis, os loquitur, aunque algunos echaban la piedra e escondian la mano.

Mas Ntro. Señor in cujus manu sunt omnia jura regnorum, e sabe los pensamientos e deseos de los corazones de los hombres, e las aficiones injustas, no dió lugar a que en poco ni en mucho el propósito de aquellos se cumpliese, por la constancia e claresa de los buenos, e leatad e amor que mostraron al padre, e a la hija, e por la inmovilidad que puso en todos los corazones de las Comunidades de Castilla e Vandalucia, qué todos decian: Viva la reyna Doña Joana, e el rey D. Fernando que él volverá, e ni aun una almena de las realengas fizo vileza, nin Consejo, nin Comunidad fué escandalizado ni alborotado contra la corona real, lo qual mas pareció ser por Divino misterio que por humano reparo, segun el aparejo havia.

CAPITULO CCVI.

Como el Duque de Medinasidonia fué sobre Gibraltar.

En la Andalucia el Duque de Medinasidonia D. Joan, fijo del Duque D. Enrique que residia entonces en la noble casa de Niebla, siendo muy mal aconsejado, como supo de la muerte del rey D. Felipe, luego envió celada de gente a hurtar a Gibraltar, e en pos de la celada a su fijo con gran hueste de gente de a pié, e de a cavallo, e los de la celada no dieron de maña a lo que le era mandado, que no consintió Dios, e como no asentaron, llegó D. Enrique fijo del dicho Duque mozo de 19 años con la gente que llevaba, e puso cerco a la Ciudad de Gi-